

DEBATE

Vol. XVII, No 74

Setiembre/Octubre 1993 Precio S/.5.00

Luis Pásara:
**EL PAIS
IMPREVISIBLE**

**Francisco Lombardi y
la selección de fútbol:**
**LA VERDAD DE
UNA DERROTA**

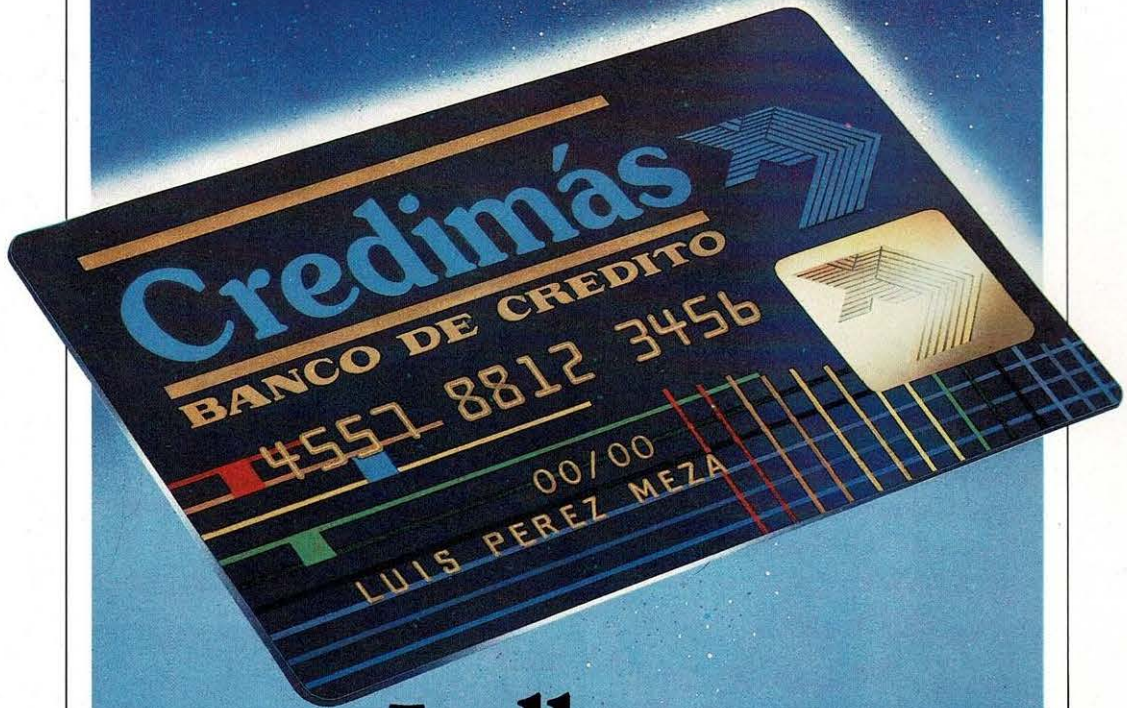
Encuesta:
**LOS JOVENES
DEL 90**

**Nosequién y
los nose cuántos:**
**¿ESPEJO DE UN
GENERACION?**



UNISM-CEDO

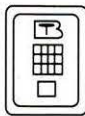
N U E V A



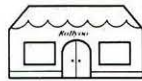
La llave que simplifica el manejo de su dinero



**RECIBIDA
PAGADOR**
Haga todas
sus operaciones en
ventanillas.



También
puede hacer
todas sus
operaciones en cajeros
Telebanco.



**SIN SER
TARJETA DE
CREDITO,**
haga sus
compras en
tiendas afiliadas
con cargo
directo a sus cuentas.



Le da acceso a sus
cuentas en más
de 50 países:
obtenga efectivo en
cajeros automáticos
PLUS y haga sus compras en
tiendas afiliadas a **ELECTRON**.



Si tiene más de una
cuenta, manéjelas todas
con una sola Credimás.



Para obtenerla
basta ser cliente
nuestro.

Solicítela ya en cualquiera de nuestras oficinas, sin costo alguno para usted.

CREDIMAS, LA LLAVE QUE LE DA MAS.

BANCO DE CREDITO

UNMSM-CEDOC

CIFRAS DE APOYO

Número de constituciones que ha tenido Venezuela: **25**

Bolivia: **13**

Chile: **10**

Colombia: **9**

Brasil: **8**

México: **3**

Argentina: **2**

Perú: **9**

Número de golpes de estado en el siglo XX en el Perú: **8**

En Ecuador: **5**

En México, Brasil y Venezuela: **3**

Años de duración del período presidencial en Bolivia, Ecuador y Colombia: **4**

En Perú, Brasil y Venezuela: **5**

En Argentina y México: **6**

Número de países que no aplican la pena de muerte: **35**

Que la aplican sólo en casos excepcionales: **18**

Que la aplican para delitos ordinarios: **100**

Que la aceptan para delitos ordinarios pero que no la han aplicado en los últimos diez años: **27**

Donde la pena de muerte se cumple mediante fusilamiento: **86**

Ahorcamiento: **78**

Decapitación: **7**

Lapidación: **7**

Electrocución: **1**

Cámara de gas: **1**

Inyección letal: **1**

Porcentaje de confianza de los venezolanos en su policía: **7**

De los mexicanos: **15**

De los peruanos: **33**

De los chilenos: **70**

Población mundial en el año 1000 en millones: **257**

En el año 2000: **6,300**

Metros promedio que medía el hombre adulto en el año 1000: **1.68**

En el año 2000: **1.75**

Número de años de vida promedio en el año 1000: **30**

En el año 2000: **75**

Millones de automóviles en el mundo en 1972: **250**

En 1992: **600**

Porcentaje de peruanos adultos que considera que el principal problema del Perú es el terrorismo: **42**

La pobreza: **38**

La violación de derechos humanos: **23**

El costo de vida: **17**

La corrupción: **16**

La desigualdad social: **5**

Fuentes: 1 a 8 (Para el Perú no incluye la de 1993): Enciclopedia Electoral Latinoamericana y del Caribe/9 a 15: Enciclopedia Electoral Latinoamericana y del Caribe/16 a 26: Amnistía Internacional/27 a 30: Segundo Barómetro Latinoamericano/31 a 36: Time/37 a 38: The Independent//39 a 44: APOYO(Informe Opinión Julio)/45 a 48: Radda Barnen

**PUBLICACION
BIMESTRAL DEL
INSTITUTO APOYO**

EDITOR FUNDADOR
Felipe Ortiz de Zevallos M.

"DEBATE es una revista de política, economía y cultura. A través de informes veraces, análisis calificados y la confrontación de ideas plurales, aspira a que los peruanos logren una mejor conciencia de lugar, tiempo y colectividad".

EDITOR

Augusto Alvarez Rodrich

CONSEJO EDITORIAL

Augusto Ortiz de Zevallos (Presidente).
Alberto Bustamante Belaunde, Alonso Cueto, Oscar Fernández Orozco, Fernando Gagliuffi, Abelardo Sánchez León.

JEFE DE REDACCION

Luis Jaime Cisneros H.

**SUPERVISOR GENERAL Y
DIAGRAMADOR**

Oscar Fernández Orozco

ASESOR ARTISTICO

Fernando Gagliuffi

COLABORADORES

Pablo Macera, Emilio Adolfo Westphalen

FOTOGRAFIA

María Cecilia Piazza, Luz María Bedoya, Fátima López, Susana Pastor, Paola Denegri

ILUSTRACIONES

Piero Quijano, Pepe San Martín

PUBLICIDAD

Roberto La Madrid Chávez

COMPOSICION

Gabriela Córdova, Gonzalo Laurie

CORRECCION

Andrés Cabezas

OMBUEDMAN

José María de Romaña

SUSCRIPCIONES

Rocío Guzmán
Parque Rubén Darío 175,
San Antonio, Miraflores.
Teléfonos: 45-0536 / 45-5237

DIRECCION POSTAL

Apartado 671, Lima 100

DISTRIBUCION

Diselpesa
Av. Arequipa 1270, Lince

El Instituto Apoyo es una asociación civil sin fines de lucro cuyo objetivo es la obtención, análisis y difusión de información, conocimiento e ideas referidas al crecimiento económico del Perú, a la afirmación de su democracia política, a la protección de la ecología y el medio ambiente, y al desarrollo de valores culturales que estimulen una conciencia común entre los peruanos.

- 5 José María de Romaña**
EL OMBUDSMAN DE APOYO
- 6 Luis Pásara**
EL PAIS IMPREVISIBLE
El camino del presidente Alberto Fujimori.
- 10 Martha Chávez, Francisco Sagasti**
HACIA UN NUEVO PERU
Dos opiniones contraopuestas sobre el país que la nueva Constitución pretende crear.
- 14 Luis Jaime Cisneros H., Arturo Ferrari**
ENTREVISTA A FRANCISCO LOMBARDI
El presidente de la comisión de fútbol USA 94 habla de los errores de Popovic, la prensa deportiva, y su gestión.
- 19 Luis Jaime Cisneros H., Arturo Ferrari**
DEL JARDIN A LA CALLE
Un perfil de la juventud peruana de los 90's según una Encuesta de Apoyo.
- 27 Carmen Ollé, Patricia Alba, Humberto Ortiz**
NI DIVINO, NI TESORO
Testimonio de tres generaciones sobre el oficio de vivir a los 20 años.
- 30 Antonio Cisneros**
LA REPRESION, EL AMOR LIBRE Y EL ATERRADO SEXO
Del Parnaso de los dioses al reino del Condón.
- 32 Fernando Rospigliosi**
LA POLITICA Y LOS JOVENES
El desencanto y la ausencia de los jóvenes en política.
- 34 León Trahtemberg**
EDUCACION, EMPLEO Y EMPRESA
Dilemas y oportunidades de la juventud en tiempos de crisis.
- 38 Pedro Cornejo Guinassi**
¿ESPEJO DE UNA GENERACION?
Una entrevista con los No sé quién y los No sé cuántos.
- 41 Mirko Lauer**
LA MENTIRA CORDIAL
Una reflexión sobre el racismo en nuestra sociedad.
- 46 SIDA: VIDA COMPARTIDA**
Macabra realidad de un solitario esfuerzo de ayuda a enfermos de sida en Villa María del Triunfo.
- 49 Henri Favre**
LA CONTRAREVOLUCION MEXICANA
Los efectos de la política de privatizaciones del presidente Carlos Salinas en la economía azteca.
- 53 José Rodríguez Elizondo**
ALLENDE: EL TABU Y EL MITO
XX años después de su muerte Salvador Allende sigue despertando polémica.
- 57 Ernesto Yepes**
CIENCIA, BIODIVERSIDAD Y FUTURO
Un balance 500 años después.
- 61 Ficción:**
Giovanna Pollarolo
CATALINA Y SUS HERMANAS
Además: Libros y Autores, Cifras de Apoyo, World Paper
Carátula: Pepe Sanmartín

Ombudsman



José-María de Romaña

La frase francesa “*déjà vu*”, ya visto, describe una situación de hipernesia o sobre-memoria, en que uno tiene la sensación de haber estado antes en ese lugar que visita por primera vez, o de haber oído antes la voz y palabras recién escuchadas.

La situación opuesta, que podría calificarse de “*ne vu pas*”, no visto, o de hipomnesia, inframemoria, correspondería a la experiencia de no ver lo que hay detrás, en el fondo de la realidad presente, el otro lado de la Luna. Los exegetas de textos sacros hablan del “sentido inmediato” de las palabras, del “sentido pleno” captado en un análisis más cuidadoso, y del sentido “más pleno” (*sensus plénior*), que estuvo escondido hasta para el propio autor y aparece después a la luz de hechos posteriores. Hace años cruzaba una noche en tren por una ciudad escandinava. Viéndola por la ventana en marcha era absolutamente ajeno a mi conocimiento el dato de mi vinculación con esas calles y casas; pasados unos años, yo me casaría con una mujer de esa ciudad. Había para mí un “*sensus plénior*” en la realidad de esa ciudad fugaz.

Me siento un poco periodista español dando vueltas antes de entrar en materia. Con el viejo Beltrán practicábamos en la Prensa el “subir la noticia”, entrar de frente en materia. Sólo un círculo más antes de aterrizar. En mi Diccionario de Siglas, 562 Págs, publicado hace 20 años, incluí entre unas 12.000 entradas de siglas, la siguiente:

“JO (sueco) *Justitieombudsman*, Agente de justicia. La institución del *ombudsman* se inició en Suecia (1809) y ha sido adoptada por Finlandia (1930), Dinamarca (1953), Nueva Zelanda (1962) y Noruega (1963). Es una autoridad arbitral, imparcial e independiente, entre los particulares

y el Estado. Institución similar a la del Tribuno en Roma, la Justicia Mayor en Aragón, el Yuan de los antiguos chinos o el Censor en E.U. cuando era colonia británica. (Nota actual: en 1973 no existía en el Perú el Tribunal de Garantías Constitucionales). En Suecia existe, además, el *Riksdagens Justieombudsman*, Agente Parlamentario de Justicia y, desde 1915, el *Militieombudsman* (MO), *Ombudsman* Militar. Esta última institución ha sido adoptada por Alemania Occidental desde 1956”.

El *ombudsman*, por cierto, no tiene autoridad; es más bien consejero.

Cuando escribí aquellas líneas no podía pasármeme por la mente que alguna vez, con el rodar de los años, sería yo mismo, “*mutatis mutandis*” como decían los romanos, *ombudsman*, *Pressenombudsman* dirían los suecos, *ombudsman* periodístico, como acabo de ser designado imprudentemente por los directivos de las publicaciones del grupo Apoyo. No existía entonces el *ombudsman* periodístico. Ahora sí. Por ejemplo, Jesús de la Serna en El País, de Madrid, y Richard Harwood en *The Washington Post*. En el Perú, el grupo Apoyo estrena este cargo para garantizar más aún, si cabe, su reconocida ética y objetividad. He aceptado gustoso el cargo de *Ombudsman* de Apoyo, lo cual contribuye de alguna modo a reforzar mis lazos escandinavos, pero no significa que me haré el sueco cuando alguien quiera protestar a través de mí por algo publicado en *Debate*, *Perú Económico*

o *Semana Económica*, o hacer alguna sugerencia para mejorar esas supuestamente inmejorables publicaciones.

Semana Económica es información, *Perú Económico* es análisis, *Debate* es reflexión. En *Perú Económico* y en *Debate* hay opinión en mayor o menor grado. El periodista piensa optimista que moldea la mente del lector. La verdad es que el lector escoge el diario o revista porque coincide con su propio pensamiento y cosmovisión. Bajo este aspecto, *Perú Económico* y *Debate* pueden ser, en ocasiones, urticantes, pues no se adaptan necesariamente a la mentalidad de sus lectores típicos. Ambas revistas se mueven en una tesitura o gama bastante amplia. Su espectro abarca, sin entrar al rojo o al negro, a los totalitarismos de izquierda o derecha, el rosado y el gris, pasando por el blanco. Sus colaboradores van de la social democracia al liberalismo, amplitud suficiente para que en ocasiones el lector se sienta o estimulado o impactado y con ganas de protestar. Tal vez esta salpimienta, esta amplitud y apertura, sea uno de los méritos de ambas publicaciones, por más que a mí, hombre siempre de la misma línea y que no pertenezco a ningún partido porque, como decía Unamuno, todavía estoy entero, me resultan algo incómodas. Bueno, a mi edad es todavía posible aprender algo. Cada día trae su dolor, su alegría y su mensaje y es cuestión de saber “*cárpere diem*”, vendimiar el día. ■



El país imprevisible

Luis Pásara

En el Perú de hoy, para algunos ya se ha establecido una especie de piso, desde el cual es posible prever y proyectar. Esta sensación, de que hay un futuro con algunas certezas claves, parece basarse en (1) la reducción inflacionaria y, sobre todo, (2) la captura de Abimael Guzmán y otros líderes subversivos, hechos que han abierto paso a un clima radicalmente distinto del que se apoderó de Lima entre julio y agosto de 1992. Un Estado jaqueado por Sendero Luminoso produjo entonces la impresión de que el país llegaba a su fin.

Quienes sostienen que el país se halla en una nueva etapa basan su tesis en dos alivios. Uno proviene de saber a Guzmán y Polay en sus respectivas jaulas, hecho que es proyectado como el fin de la subversión; el otro es la baja en la inflación mensual, que es considerada como inicio cierto de la recuperación. Ambos factores contienen elementos de realidad pero su significación es leída con exageración que linda con la confusión voluntaria entre la realidad y la apuesta que cada cual hace sobre ella. Un análisis sereno -escaso en el país de hoy- sugiere que ni la subversión está derrotada, ni la economía ha encontrado el camino del crecimiento sostenido. En ambos aspectos surgen muchas dudas y queda aún mucho por definir.

En lo que parece concordarse casi unánimemente es que el país no es el mismo de Alan García, ni el anterior

al 5 de abril de 1992. Probablemente no hay vuelta atrás, pero con seguridad estamos aún en una fase de transición cuya desembocadura resulta muy difícil de anticipar. Estas notas quieren resaltar de qué manera la propia práctica del gobierno encabezado por Alberto Fujimori contribuye directamente a la producción de un alto grado de imprevisibilidad en el país.

UNO: CONTRA LAS INSTITUCIONES

La prédica y la acción de gobierno han embestido contra una serie de instituciones, a lo largo de estos tres años. Debe observarse que no sólo se trata de una crítica a los líderes institucionales o a sus desempeños negativos que -según enjuiciamiento que comparte la mayoría del país y las encuestas de opinión han recogido regularmente- no se encuentran a la altura exigida por la gravedad de las circunstancias. En particular, la práctica de gobierno demuele o manipula las instituciones; incluso aquéllas que -en un medio institucionalmente pobre, como el nuestro- tenían una performance relativamente superior.

Trátase del poder judicial o el servicio diplomático, de los partidos políticos o las fuerzas armadas, lo hecho por el gobierno se ha encaminado a la destrucción y/o la subordinación institucional a la voluntad del

"Estamos aún en una fase de transición cuya desembocadura resulta muy difícil de anticipar".



"De las FFAA proviene el mayor factor de inestabilidad..."

gobernante. En esta orientación es imposible no detectar la semejanza entre el proyecto de Fujimori y otros dos intentos políticos de envergadura, que hoy lucen fracasados: el velasquismo y el senderismo.

Esa necesidad de rechazar el pasado en bloque y de volver a hacerlo todo para refundar la nación emparenta en una filiación común a Velasco, Guzmán y Fujimori. Como las diferencias en los contenidos de las respectivas propuestas son enormes, cabe reflexionar acerca de qué nos dice -respecto de algo profundo en el país- esta semejanza en un estilo de

nea e inmotivada. Pero aún, la mayoría congresal ha aprobado en el proyecto de texto constitucional que el nombramiento de magistrados dependa de un consejo de la magistratura íntegramente nombrado por el poder legislativo.

La independencia judicial, en nombre de la cual se procuró legitimar el manotazo del 5 de abril contra el aparato de administración de justicia, se halla ahora más distante que antes. Los jueces se esfuerzan en que sus sentencias no contradigan la voluntad de Palacio, conforme demuestra el caso escandaloso de procesa-

miento y condena de Enrique Zileri. Los fiscales nunca fueron más dependientes del poder ejecutivo, según puede verse en el manejo de casos de la gravedad de las matanzas de Barrios Altos o La Cantuta y las fosas de Cieneguilla.

Pero que la sumisión de la judicatura alcanza ahora niveles sorprendentes puede resultar mejor ilustrado con un caso de orden civil, que no es de violación de derechos humanos y en el que no es parte formalmente actuante el gobierno. Se trata del caso de la sucesión hereditaria de Manuel Ulloa, donde la Corte Suprema pare-

"Lo hecho se ha encaminado a la destrucción y/o la subordinación institucional a la voluntad del gobernante".



hacer política que pasa por "jalar el mantel".

EL CASO DE LOS JUECES

Hemos saltado de la tesis del "no-partido" a la crítica a la "partidocracia", pero lo común es el intento de desaparecer la intermediación partidaria existente. Con base en otro malestar popular muy extendido, se ha vuelto a purgar el poder judicial, pero dos tercios de los magistrados del país se hallan colocados en disponibilidad absoluta al poder, mediante el recurso de mantenerlos en el estatus de provisionales y, en consecuencia, sujetos a prescindencia instantá-

Ni
la subversión está
derrotada, ni la economía
ha encontrado el
camino del crecimiento
sostenido. En ambos
aspectos surgen muchas
dudas y queda aún
mucho por definir".

ce haberse inclinado por una interpretación que abre el camino, sin precedentes, para que la justicia declare divorciado a quien ya ha fallecido. Hacer inteligible la innovación jurisprudencial requiere saber que del proceso de separación, aún en espera de sentencia firme, y de la validez que se otorgue a un testamento anterior al último que otorgara Ulloa depende quién controle la mayoría del capital accionario del diario "Expreso", bastión de apoyo del fujimorismo.

De manera concurrente, observar las marchas y contramarchas respecto al procedimiento a seguir en materia de consulta popular sobre la nue-

va constitución obliga a preguntarse cuál es el monto de previsibilidad jurídica que este gobierno es capaz de producir. Y si las reglas pueden ser constantemente alteradas para beneficiar cálculos electorales, y la interpretación judicial está sujeta a los mismos intereses, se puede preguntar con validez cuándo llegará el momento en que tales intereses afecten las reglas del juego económico que, de momento, se proclaman estables y definitivas.

Foto: Jaime Rázuri



Haber encarcelado a los líderes subversivos no es suficiente para ser reelegido.

EL CASO DE LOS MILITARES

De las fuerzas armadas proviene el mayor factor de inestabilidad en el corto plazo. Entre el intento sedicioso de Salinas Sedó y el exilio de Robles, más de una docena de generales del ejército peruano han sido trasladados a cargos inocuos, pasados al retiro o enjuiciados. Pensar que este proceso ha concluido en el forjamiento de una oficialidad homogéneamente leal al presidente Fujimori es una ingenuidad.

Para probar el alto grado de inestabilidad que se mantiene en las fuerzas armadas basta leer los informes, proclamas y documentos provenientes

de dos grupos fraccionales de oficiales -COMACA y León Dormido-, que llegan regularmente a los medios de comunicación y a los políticos de oposición. En el caso de La Cantuta, los únicos indicios ciertos de qué ocurrió en la noche del 18 de julio de 1992 -aparte de los testimonios de quienes presenciaron la detención de quienes fueron desaparecidos luego- surgieron de textos y declaraciones proporcionados por hombres de uniforme, que decidieron delatar a su comandos.

Estamos ante conductas militares sin precedentes en la historia del país. Ellas anticipan probables turbulencias en los próximos meses, cuya importancia guarda relación con el rol políticamente protagónico que este gobierno ha otorgado a las fuerzas armadas desde el 5 de abril. En ellas se halla el mayor respaldo del gobierno y tal es su estado de salud institucional, como consecuencia de la serie de alteraciones introducidas en sus normas y procedimientos por quien necesitaba de la lealtad de las cúpulas militares para hacer viable su plan político.

DOS: PERSONALIZACION DEL PODER

En ausencia de reglas estables y procedimientos formalizados, cuyo cumplimiento esté a cargo de órganos autónomos con capacidad de obligar también a quien gobierna, lo que tenemos es un sistema político en el cual casi todo depende del presidente. Esto no es nuevo en un país de caudillos y "jefes máximos". Pero Fujimori parece haber llevado esta tendencia más lejos que nadie.

Es la voluntad presidencial -y, cada vez más, la necesidad reeleccionaria- la que actúa como determinante en las decisiones del Estado. Explicar las políticas generales adoptadas o la solución de conflictos individuales de cierta importancia remite, cada vez más, a los deseos del presidente y su entorno de confianza, respecto al cual muy pocos son los que tienen conocimiento y acceso. Se trata de un modo de toma de decisiones altamente impredecible.

Fujimori ni siquiera ha hecho un esfuerzo verosímil para dotarse de un partido propio. Cambio 90 o Nueva

Fujimori persigue constituir un auditorio ciudadano en el que hay individuos, y no organizaciones, que son consultados periódicamente a través de encuestas, elecciones y plebiscitos".

Mayoría no han adoptado el mínimo de ropaje organizativo para ser considerados como partidos y no como aglomerados de acompañamiento a su líder. Esas filas desordenadas, que se vuelven uniformemente monocordes luego de pronunciada la palabra presidencial, ofrecen un resultado congruente con las propuestas de Fujimori que, una vez arrasadas las instituciones, persigue constituir un auditorio ciudadano en el que hay individuos, y no organizaciones, que son consultados periódicamente a través de encuestas, elecciones y plebiscitos. En el entretanto está el gobernante como garantía única de la realización de la voluntad popular, que un manejo eficiente de medios de comunicación seducidos a través de diversos recursos induce mediante campañas "sico-sociales" de factura castrense.

Que la personalización del poder es explícitamente la base del proyecto político es algo que puede constatare en el debate actual en torno a la reelección. Los voceros más calificados del régimen sostienen que la forma de asegurar la continuidad de la política económica vigente es reelegir al presidente, cuando menos por otro período. Si en otra época se consideró sectario el que se proclamara y creyera en que "sólo el Apra salvará al Perú", qué puede decirse de esta propuesta en que, abiertamente, el futuro del país se hace depender de una sola persona.

Es verdad que, hasta ahora, el esquema tiene un respaldo popular que, con pequeñas variaciones, ha sabido mantenerse en alrededor de dos tercios de la ciudadanía. Pero

que, en ausencia de la institucionalidad de la cual se busca prescindir, el nivel de popularidad juegue un rol tan decisivo -junto al apoyo castrense-, es más bien un signo de volatilidad.

Basta que, en un ambiente de lealtades públicas precarias, se produzca una crisis de credibilidad presidencial y aparezca un personaje alternativo para que el respaldo popular se desplace. Y algunos de los excesos presidenciales, hasta ahora recibidos con benevolencia desde la esperanza popular, serán considerados entonces como intolerables. Es lo que ha ocurrido en nuestra historia política reciente en varias ocasiones; la más llamativa de ellas fue el derrumbe de Alan García como líder, una vez que apareció Mario Vargas Llosa en el escenario.

TRES: VULNERABILIDAD INTERNACIONAL

Antes de especular, desde la imprevisibilidad, en torno a la siguiente elección es preciso anotar que un tercer factor que hace impredecible el futuro político peruano es el notorio incremento de su vulnerabilidad respecto a centros de decisión externos. El gobierno de Alberto Fujimori ha contribuido a ello en dos aspectos importantes.

El primero fue otorgar la máxima prioridad de la primera mitad de su gobierno al tema de la llamada reinserción. Desde la disposición gubernamental a obtenerla a cualquier precio, el país ha tenido que aceptar un condicionamiento creciente, variado

Basta que, en un ambiente de lealtades públicas precarias, se produzca una crisis de credibilidad presidencial y aparezca un personaje alternativo para que el respaldo popular se desplace".

y proveniente de diversas fuentes.

El segundo fue el golpe institucional de 1992. Dentro del camino ya iniciado, de sometimiento a exigencias y condiciones externas, el precio que hubo de pagarse luego de que Fujimori decidiera quebrar la institucionalidad, fue incrementado. Recibir misiones de observación y monitoreo -tanto acerca de las cuentas fiscales como respecto a violaciones de derechos humanos y procesos electorales- se ha hecho rutinario en el Perú. Y acatar pedidos que vienen de Washington o Tokio es un componente aparentemente legítimo de las decisiones de gobierno.

Esto coloca al Perú en una situación de disponibilidad a exigencias internacionales futuras y, al recortar el margen nacional en la toma de decisiones, constituye también un factor de imprevisibilidad.

LA SIGUIENTE ELECCION

En este marco, es casi imposible adelantar algo sólido respecto a la siguiente ocasión en la que el país tendrá la oportunidad de elegir a un presidente. La imprevisibilidad resulta adicionalmente fomentada por el hecho de que incluso la fecha de esa oportunidad es dudosa, puesto que desde Palacio se mira con ojos golosos la posibilidad de adelantarla a 1994, también en beneficio de las expectativas reeleccionistas.

La primera pregunta es si Fujimori puede ser reelegido. Y esto obliga a mirar su performance. Si nos atenemos a las encuestas, la única área en la cual el presidente recibe efectivamente un apoyo mayoritario es la correspondiente a la lucha antisubversiva. Su otro campo importante de actuación -esto es, la política económica- recibe tanta desaprobación como aprobación y los descontentos van creciendo paulatinamente.

No es claro si haber encarcelado a los líderes subversivos es suficiente mérito para ser reelegido. Cuanto más tiempo pase -y por eso la posibilidad de adelantar las elecciones es verosímil-, menos importancia relativa tendrá el logro. Y, al mismo tiempo, como las encuestas ya muestran hoy, las demandas ciudadanas se acumularán respecto a empleo e ingresos, temas en los cuales el gobierno no

tiene mucho que mostrar y, al parecer, tampoco podrá mostrar nada importante en los meses que vienen, dado un aferramiento a la ortodoxia neoliberal que en buena medida corresponde a la total permeabilidad respecto a las presiones externas.

Que la aprobación a Fujimori se volatilice o no depende, básicamente, del surgimiento de una figura alternativa. La historia reciente sugiere que ese personaje puede ser cualquiera, excepción hecha de una figura tradicional, incluyendo en esta categoría la no-nata candidatura presidencial de Javier Pérez de Cuéllar.

Ricardo Belmont o Carlos Manrique son nombres que pueden ejemplificar posibles liderazgos alternativos, en tanto corresponden a lo que puede llamarse "el estilo Fujimori",

Foto: Jaime Rázuri



Recibir misiones de observación y monitoreo se ha hecho rutinario

desde el cual puede disputarse con éxito la presidencia en la elección siguiente. Acaso el nombre definitivo aún no lo conozcamos y la persona a surgir sea desconocida dentro de la élite que constituye la lectoría de esta revista. Pero ésa es la tendencia que el Perú inició hace varios años y que Fujimori ha contribuido a profundizar. Una tendencia que es manifiestamente contraria a la estabilización política y enemiga de la previsibilidad respecto al futuro. ■

¿HACIA UN NUEVO PERU?

La nueva Constitución necesitará ser aprobada en referéndum a realizarse el próximo 31 de octubre para que entre en vigencia. DEBATE le solicitó a la congresista Martha Chávez, de Cambio 90/Nueva Mayoría, que explique por qué con la nueva Constitución estamos ante un nuevo país, lo que equivale a votar por el SI. A su vez el economista Francisco Sagasti, miembro del Foro Democrático, explica las desventajas de la nueva Constitución.



El Estado ha de ser pequeño pero eficiente, y dejar a la iniciativa privada la gestión de las actividades económicas.

Inaugurando un país

Martha Chávez

Se me ha planteado como pregunta a boca de jarro, ¿qué país creo resultará de la Constitución Democrática? Es una pregunta que significa un reto no sólo desde el momento mismo en que se me formula sino también desde el que decido contestarla.

En primer lugar, debo señalar que una constitución no constituye una solución mágica a los problemas de un país; por eso, está errado quien cree que con la vigencia de la nueva

Carta Fundamental que ha aprobado el Congreso Constituyente Democrático van a desaparecer como por arte de magia los grandes problemas que aquejan a nuestra patria. Sin embargo, no es menos cierto que una constitución, sobre todo si es demasiado reglamentarista, puede encorsetar tanto la vida de un país que puede constituirse en un lastre para el desarrollo de ese país y ser causa de la no solución o incluso el agravamiento o la aparición de grandes pro-

blemas nacionales. Tal creo es el caso de la Constitución que actualmente nos rige, que a mi modo de ver no tuvo como norte u objetivo orientador una idea precisa del Perú que quería alcanzarse con ella y se perdió en una suerte de tablero de ajedrez normativo, multicolor, con espacios de contenido distinto sin mayor lógica entre ellos que el predominio de una manifiesta relegación de la iniciativa y del interés privado frente a un pronunciado estatismo.

La Constitución aprobada por el Congreso Constituyente Democrático, que sólo espera los resultados del referéndum de 31 de octubre para ser promulgada y puesta en vigencia, desea ser un instrumento, un medio y no un fin en sí misma, que ayude a consolidar un país como el nuestro que, hasta hace tres años creíamos había dejado de tener viabilidad, y

que en este lapso hemos visto comenzar a cambiar para bien luego de que en la décadas anteriores cambió tanto, para mal.

Creo que con la Constitución aprobada por el CCD, a diferencia de la elaborada en 1979, podemos imaginar un país donde, en primer lugar, se respeten el derecho a la vida desde su inicio, la dignidad del ser humano a la vida desde su inicio, la dignidad del ser humano en su dimensión material y espiritual y la institución de la familia.

Imagino un Perú donde las decisiones de interés nacional no estén limitadas a un pequeño grupo de poder político o de clase política dominante. Por ello es que, por primera vez, se incorporan mecanismos de democracia directa como la consulta popular o referéndum, la revocación de autoridades, la posibilidad de elegir Jueces de Paz o de primera instancia y se reducen las exigencias para la iniciativa ciudadana en materia de reforma constitucional o de acción de inconstitucionalidad.

Imagino un país donde se entienda en su real dimensión el concepto de subsidiariedad, de modo que al Estado le corresponda suplir a la iniciativa privada donde ésta no llega o no es suficiente, para así asegurar el bien común procurando condiciones básicas de alimentación, salud, educación y de seguridad para toda la población y no sólo para unos cuantos, acorde con la dignidad del ser humano. Así, el Estado ha de ser pequeño pero eficiente, y dejar a la iniciativa privada la gestión de las actividades económicas de modo que sólo "por razones de alto interés público o de manifiesta conveniencia nacional" pueda asumir actividades empresariales en forma directa o indirecta.

Imagino un Estado que no devore en gasto inútil los escasos recursos que los peruanos de toda condición le confían y que los asigne eficientemente de modo que, por ejemplo, en las universidades públicas los que tienen medios económicos suficientes no sustenten su educación en el esfuerzo de los más pobres y paguen por el servicio que reciben, pero exigiendo calidad.

Imagino un Perú donde haya seguridad para invertir y para disfrutar,

rectamente, de los beneficios que implica el éxito o el esfuerzo personal, donde el derecho de propiedad sea lugar común para todas las personas y no sólo para una minoría; donde si se me priva de mi propiedad sea debido a razones excepcionales derivadas de "causa de seguridad o necesidad pública, declarada por ley y previo pago en efectivo de indemnización justipreciada que incluya compensación por el eventual perjuicio". Un Perú donde sea atractivo invertir, a nacionales o extranjeros, para crear muchas fuentes de trabajo que constituyen la mejor garantía de estabilidad económica y social para los tra-

bajadores.

Imagino un Perú en donde las autoridades, el Estado mismo, tenga a su alcance, aún a costa de sacrificar ante el interés de la sociedad altísimos intereses privados como el mismo derecho a la vida, todos los medios posibles de legítima defensa para imponer el orden y la paz sobre el caos o la violencia que algunos quieran imponer. En concreto, imagino, un país donde haya solidaridad en el esfuerzo por conseguir el bienestar material y espiritual y el goce del mismo, y donde el bien común sea realidad vivida y no preciosismo literario de las normas legales. ■

Otra oportunidad perdida

Francisco Sagasti

A un dejando de lado asuntos tan importantes como la incierta legitimidad del Congreso Constituyente Democrático (CCD), improvisado por el gobierno en respuesta al rechazo internacional que generó el autogolpe del Ing. Alberto Fujimori, el proyecto de Constitución recientemente aprobado adolece de una serie de defectos que lo

convierten en un obstáculo para el desarrollo nacional. Lejos de ser el punto de partida para un *nuevo Perú*, este proyecto de Constitución nos hará retroceder decenio y medio en el lento y difícil camino para construir un Perú moderno, justo y democrático.

Como marco fundamental para el ejercicio del poder y la autoridad, la Constitución debe ser la expresión de

Foto: OIGA



El proyecto de Constitución recientemente aprobado adolece de una serie de defectos que lo convierten en un obstáculo para el desarrollo nacional.

un consenso nacional, logrado a través de procesos de negociación y transacción que deben incorporar a la gama más amplia posible de fuerzas políticas. El debate alturado, la adhesión a posiciones principistas, la buena fe para lograr acuerdos, y el respeto a los puntos de vista de la minoría son necesarios para que el complejo proceso de diseñar, aprobar y ratificar una Constitución lleve a buen término.

Desgraciadamente, estas características han sido más la excepción que la regla en el comportamiento de la mayoría en el CCD.

Por el contrario, la directiva del CCD, controlada por los partidos del Ing. Fujimori, se enorgullece de la "rapidez" y la "eficiencia" con que la nueva Constitución ha sido aprobada, confundiendo así patrones de comportamiento apropiados para el directorio de una empresa comercial con aquellos necesarios para la elaboración responsable de una Carta Magna. Los congresistas de Cambio 90/Nueva Mayoría no cumplieron con presentar un anteproyecto completo de Constitución, frustrando así el examen integral de sus propuestas. En vez de debatir y buscar acuerdos a partir de principios y doctrinas, la mayoría gobiernista cambió de posición frecuentemente a lo largo del debate (por ejemplo, en lo referente a regionalización), conforme a su percepción de los vaivenes de la opinión pública y a los intereses a corto plazo del gobierno.

De esta forma, los partidarios del Ing. Fujimori han impuesto apresuradamente la aprobación de un "nuevo" proyecto de Constitución confu-

so e incoherente, plagado de inconsistencias y errores de técnica jurídica que, de acuerdo al Decano del Colegio de Abogados de Lima, podría llevar a una situación de caos legal. Algunos congresistas de la mayoría aducen que existe un "amplio consenso" sobre gran parte del texto constitucional propuesto, sin reparar que este acuerdo se refiere principalmente a los artículos copiados de la Carta Fundamental de 1979. En asuntos tan controversiales como la pena de muerte y la reelección presidencial inmediata, sobre los cuales es imprescindible un amplio y exhaustivo debate nacional, los congresistas de Cambio 90/Nueva Mayoría adoptaron una posición inflexible e impusieron las decisiones del Ejecutivo.

Todo esto demuestra claramente que hubiera sido preferible introducir modificaciones a la Constitución de 1979 para perfeccionarla, en vez de apresurarse a aprobar una nueva Carta Magna que ha recibido fuertes críticas de los constitucionalistas más destacados del país. Aun quienes apoyan al gobierno del Ing. Fujimori - por ejemplo, congresistas del Movimiento Renovación y editorialistas del diario Expreso - han expresado su descontento con el nuevo texto constitucional. Esto sin considerar a quienes objetan el carácter fuertemente autoritario y centralista de muchas de las disposiciones introducidas por los congresistas de Cambio 90/Nueva Mayoría.

Por estas razones, la aprobación de la Constitución de 1993 por el CCD no le da seguridad jurídica al país. No ayuda a despejar el clima de

inestabilidad e incertidumbre política que generó el autogolpe del 5 de abril de 1992. En este contexto, las mejoras parciales introducidas en los aspectos económicos de la Constitución no ofrecen garantías reales a los inversionistas extranjeros, sobre todo a quienes estarían interesados en asociarse al desarrollo peruano en el mediano y largo plazo. Los inversionistas evalúan el "riesgo-país" no sólo en función de las supuestas bondades de un texto constitucional, sino también en base al compromiso efectivo de las principales fuerzas políticas con los nuevos dispositivos.

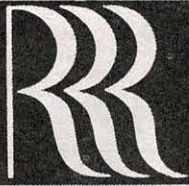
En resumen, con la Constitución de 1993 el Perú ha perdido, nuevamente, una oportunidad para avanzar hacia la reconciliación y el desarrollo nacional. Con una actitud radicalmente distinta a la adoptada en el CCD, la mayoría que apoya al Ing. Fujimori hubiera podido, quizás, empezar a restañar las heridas políticas que dejó del 5 de abril de 1992. Sin embargo, en vez de comportarse en forma respetuosa, conciliadora y tolerante, los congresistas de Cambio 90/Nueva Mayoría hicieron gala de prepotencia y de vocación autoritaria, privando al país de la posibilidad de afirmar y consolidar las prácticas democráticas.

Pero no todo ha sido negativo. Durante la elaboración de la Constitución de 1993 se ha producido un proceso de aprendizaje político, sobre todo entre quienes se oponen al gobierno autoritario del Ing. Alberto Fujimori. Los congresistas de oposición han logrado preparar un proyecto alternativo de Constitución, conciliando los puntos de vista de una amplia gama de fuerzas políticas. Partidos políticos, movimientos de base e independientes se han unido para conformar un "Comité por el No", expresando así su rechazo al proyecto de Constitución aprobado por la mayoría en el CCD. El "Foro Democrático" se ha convertido en punto de encuentro para una gran variedad de profesionales independientes y miembros de organizaciones políticas, creando así un nuevo espacio para manifestar el compromiso con los valores democráticos. Sólo nos queda aprovechar estas iniciativas para conformar una alternativa política al autoritarismo. ■

Foto: H. Romani



La Constitución de 1993 no ayuda a despejar el clima de inestabilidad e incertidumbre política que generó el autogolpe del 5 de abril de 1992.



Complejo

RANSA

ALMACENAMIENTO:

Más de un millón de metros cuadrados para el almacenamiento en todo el país, cerca a los principales puertos de embarque.

AGENCIA DE ADUANAS:

Servicios de trámite de gestión aduanera y financiación para sus despachos de importación y/o exportación.

AGENCIA NAVIERA:

Nos hacemos cargo de su importación y/o exportación con cualquier ciudad del mundo.

DEPOSITO ADUANERO:

Le permite almacenar su mercadería en nuestros depósitos con posibilidad de pagar los derechos en despachos parciales.

FRIGORIFICOS:

Cámaras frigoríficas de 3,000 TM de capacidad de almacenamiento. Servicio de túnel de congelamiento.

WARRANTS:

Emisión de Warrants, aceptados en toda la banca nacional y empresas financieras.

REPRENSA:

Embalaje re prensado a alta densidad para exportación de fibras de algodón y otros.

TERMINALES DE ALMACENAMIENTO:

Descarga directa y traslado de su mercadería del barco al "puerto seco" de nuestro terminal.

TRANSPORTE TERRESTRE:

Una amplia flota de camiones que opera con todo tipo de cargas en el país.

Complejo

RANSA

Av. Argentina 3257, Callao. Teléfono 652424.

LIMA-CALLAO-PISCO
HUACHO-PAITA-CHICLAYO
TRUJILLO-AREQUIPA-PIURA-TALARA
LA MERCED-IQUITOS.

UNMSM-CEDOC

Ni Goles, ni Milagros

Luis Jaime Cisneros y Arturo Ferrari

¿ Qué hace un cineasta metido de dirigente de fútbol? Aún cuando mi trabajo no es tan publicitado, una persona mínimamente informada sabe que estoy a cargo de la Comisión de Fútbol del Club Sporting Cristal desde hace varios años. Así, interpreto la decisión del directorio de la Federación de nombrarme Presidente de la Comisión para las eliminatorias en función de creer que la figura de Lombardi era la de un dirigente joven pero consolidada por el trabajo en su club. En los dos últimos años Cristal fue campeón y subcampeón, así que ha habido un manejo que la Federación consideró meritorio para nombrarme responsable de un proyecto tan difícil.

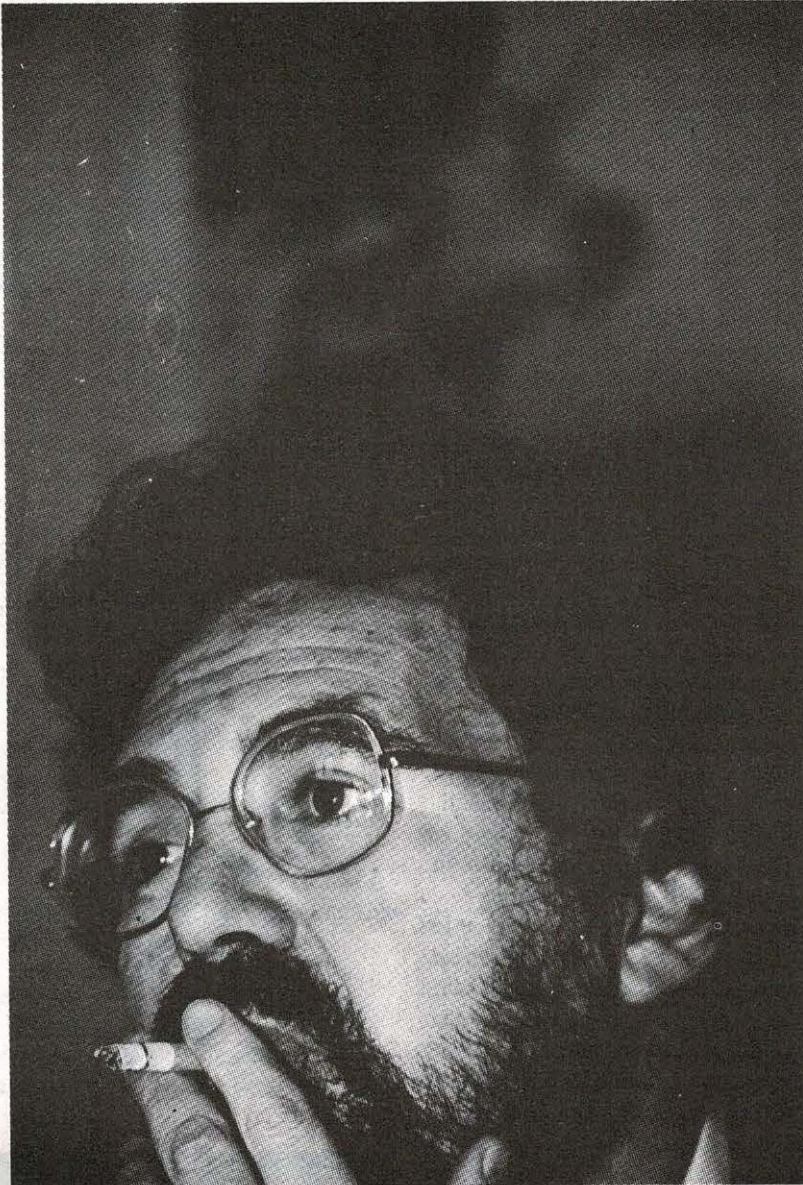
En los dos últimos años Cristal fue campeón y subcampeón, así que ha habido un manejo que la Federación consideró meritorio para nombrarme responsable de un proyecto tan difícil".

¿Desde hace cuánto tiempo le interesa el fútbol?

Vivo con el fútbol desde hace muchos años, como tiene que ser un dirigente. Primero como aficionado asistiendo al estadio y luego incorporándose al equipo del cual es hincha, para hacer carrera de dirigente. Me acerqué al fútbol con la misma pasión y entusiasmo con la que me acerco a las otras actividades que me interesan. Yo diría que soy de las personas que más curiosidad e interés tienen por el fútbol en este país. Trato de seguir lo que ocurre en otros países, me informo bastante, tengo muchos amigos dirigentes y periodistas en Sudamérica y me he preparado para tener un pequeño arsenal de respuestas para defenderme de las



"Me hubiera gustado un equipo competitivo como lo ha sido, pero con resultados mejores".



Popovic es un técnico fundamentalmente de campo, si tuviera que buscarle defectos, sería por el lado de la modernidad de sus conocimientos.

cosas negativas que hay alrededor de este puesto, que normalmente es un blanco de ataques muy fácil, sobre todo en el Perú.

Sin embargo, en la prensa deportiva local tiene más enemigos que amigos.

Salvo por lo que ha pasado en casi toda esta eliminatoria, en la que ha habido un proceso de deterioro por los malos resultados, me llevo bien con la prensa seria. El problema en general del fútbol es con el periodismo enfermo, del cual hay varios ejemplos. A nivel de radios hay muy pocas emisoras serias y existen hasta tres que son expresión de los peores

instintos que puede tener este país. En cuanto a los diarios no creo que en el mundo haya lo que existe aquí: *El Informal, Confidencial, Dos por Uno*, parte de la sección deportiva de *Ojo, El Popular*. Es un periodismo con un nivel de bajeza tal, que la única manera que uno tiene de comunicarse es a través de un abogado. Es un nivel donde se miente con descaro y le adjudican a uno un comportamiento moral que da asco.

¿Acusa a un sector del periodismo deportivo de maloliente?

Sí. Mientras hay un periodismo que representa a un país que quiere salir de la crisis, hay otro que refleja lo peor de la crisis social y ética en la cual vivimos. Las páginas deportivas expresan de manera impresionante el subdesarrollo del país. Mi pelea, la del comando técnico y de los jugadores es con ese periodismo.

¿Entonces la prensa deportiva es una de las más influyentes y maleables del Perú?

Por supuesto. Muchas de las cosas que se dicen en la prensa deportiva se repiten después en los estadios a coro por la gente. Es muy difícil que un proceso serio de recuperación del fútbol pueda hacerse alrededor de esa comparsa.

¿Justifica la cura de silencio de los jugadores?

Hay una estación de radio, la del señor Tito Navarro, donde todos los días los jugadores son objeto de burla, mentira e intriga. En un determinado momento los jugadores se can-



Foto: Fátima Lopez

Valencia no tiene la ambición necesaria como para ser un triunfador.

saron y resolvieron no prestar más declaraciones. Me pareció una decisión equivocada y así se los hice saber. Les sugerimos que distinguan a unos medios de otros, pero no aceptaron. El problema de ello es que a la larga esta actitud puede afectar su futuro. Creo que esto va a seguir porque se ha abierto una especie de herida. Y los jugadores serán los más afectados. Lo que yo rescato es que ha habido una actitud moral de ellos digna de aplauso, ha sido como un llamado de atención al periodismo deportivo peruano. La pena es que mezclen a los sanos con los enfermos.

¿Por qué se contrató como entrenador a quien era en Yugoslavia más que todo un planificador, una suerte de entrenador de escritorio, un burócrata de la estructura comunista? No olvidemos que su club, el Estrella Roja, es el equipo del Ejército.

El profesor Popovic era parte del plantel de entrenadores del Estrella Roja. El no dirigía al primer equipo hasta que Petrovic, el entrenador del primer equipo que había ganado la Copa de Europa, dejó la institución. Popovic dirigió al Estrella Roja en más de 60 partidos. Fue campeón intercontinental y posteriormente campeón yugoslavo llegando en la Copa Europea del año siguiente hasta semifinales. No olvide además que fue campeón como entrenador en tres oportunidades en Colombia y subcampeón en dos ocasiones. No creo que sea un entrenador de escritorio. Es más bien un técnico fundamentalmente de campo y si uno tuviera que buscarle defectos, sería por el lado de la modernidad de sus conocimientos.

¿A qué se refiere con ello?

Es que el fútbol avanza mucho a nivel de estrategias, del biotipo del jugador, del tipo de fútbol. Quizá el profesor Popovic ha estado un poco al margen de esto y limita demasiado su trabajo táctico al trabajo de pizarra. Y, lamentablemente, el futbolista peruano es un jugador distraído y con poca cultura táctica. No basta una charla técnica de 30 ó 40 minutos el día del partido por más trabajo de tipo técnico y de fundamentos que se haya hecho los demás días. El jugador peruano necesita que los movi-

mientos tácticos se trabajen en la cancha durante toda la semana. No obstante, Popovic era un técnico que acababa de ganar un gran título mundial con el Estrella Roja. El jugador peruano está acostumbrado a perder y necesitaba un ganador. Creímos que Popovic podía darle al equipo una moral muy distinta.

¿Cree que ésa es la principal limitación de Popovic?

Sí. El enfatizó los movimientos a nivel de pizarra y de trabajo técnico pero le faltó la sistemología para concebir todo eso a nivel de ensayos y concretarlo en resultados. Eso nunca le dio al equipo peruano una personalidad claramente definida.

Popovic diría que nunca tuvo buenos delanteros ...

El profesor trabajó poco todo lo que tenía que ver con la parte de ataque, es decir, de imaginación para hacer goles. Pero es verdad que los delanteros tienen que resolver frente al arco y oportunidades tuvieron. El técnico tiene una responsabilidad limitada.

En resumen, ¿qué le ha faltado a Popovic?

Mirando hacia atrás, creo que le ha faltado una de las causas por las cuales se le contrató: trabajar mucho más tácticamente al jugador peruano. Pero debo decir que el profesor ha sido un hombre serio, honesto y trabajador y que creo que muchas de las cosas que hizo (su disciplina, su rigor por el trabajo) van a quedar grabadas en los jugadores, especialmente en los jóvenes.

Al finalizar las eliminatorias regresamos a nuestra realidad pobre en términos de caja de la Federación de Fútbol. ¿Eso explica que Juan Carlos Oblitas haya sido contratado como asistente de Popovic, en una suerte de alumno aprovechado, para luego asumir la dirección de la selección?

Vamos por partes. Primero, el sueldo de Popovic está por encima de las posibilidades de la Federación. Segundo, efectivamente Oblitas fue contratado con el objetivo que ustedes mencionan, es una inversión a mediano plazo.

Pero hay clubes que lo resisten ...

Creo que el problema más grave podría venir de Alianza. El ha sido un



Darío Muchotrigo fue uno de los jugadores que más me gustaron de esta selección.



El hincha peruano está reducido a una barra brava que aleja a los demás con su conducta.

rival de ellos en Universitario y Cristal, pero opino que es el técnico que tiene menos anticuerpos a nivel de todos los clubes, y el que mejor curriculum puede mostrar.

¿La Federación de Fútbol no ha considerado otros técnicos?

Cuando hoy se habla de Miguel Company como un eventual seguidor del proceso yo me atrevería a pensar, aun cuando Company ha sido un buen entrenador con éxitos dentro y fuera del país, que se estaría frustrando un proceso que tiene tres ciclos.

Foto: Fátima López



El jugador peruano está acostumbrado a perder y necesitaba un ganador.



El equipo más fiel en hinchada es Alianza Lima, porque hace tiempo que no campeona.

¿Cuáles son ellos?

Uno es el corto plazo, que terminó con las eliminatorias. El mediano plazo debería continuarlo Oblitas porque ha sido la persona que ha formado parte de este proceso. Poner a otra persona sería un cambio de rumbo. Es posible de hacerlo, pero no soy partidario de ello. Y el largo plazo lo sigue la Federación con el trabajo del profesor Drajan Miranovic que trabaja con el sub-17 y sub-20. El trabajo de largo plazo empezó hace un año. El final de la eliminatoria al mundial no significa que este proceso haya acabado. Lo que pasa es que la gente está poco informada y no sabe que la Federación tiene claramente establecidas sus prioridades de corto, mediano y largo plazo. Yo espero que sea Oblitas el técnico que siga al mando el selección en lo que sería el mediano plazo y espero que con el profesor Miranovic la sub 17 y 20 nos empiecen a dar satisfacciones dentro de poco.

¿Cree que así se resolverá el problema del fútbol peruano?

Obviamente el problema tampoco se resuelve solamente con los directores y comandos técnicos de menores, juveniles y mayores. Hay otras cosas paralelas como la organización de campeonatos, institucionalizar los clubes y otras cosas. Todo ese conjunto de cosas pueden hacer que el fútbol peruano tenga un rostro distinto hacia comienzos del año 2,000.

¿Cuánto ganó Popovic en el año que estuvo al frente de la selección?

Su sueldo fue de un poco menos de US\$450,000 anuales.

¿Eso incluye los impuestos que ustedes pagan a cuenta de él?

Todos los técnicos y jugadores extranjeros que vienen a trabajar lo hacen libre de impuestos.

¿Qué entiende usted por selección permanente?

Ojalá se concrete ese proyecto. Es la manera en que trabajan las selecciones que tienen éxito. Hay que entender bien lo que es una selección permanente. Muchos dicen que no se puede tener porque impediría a los clubes contar con sus jugadores para los partidos del campeonato. Lo que yo entiendo como selección permanente es un comando técnico que se dedica todo el año a observar el tor-

neo profesional y escoge para partidos específicos, alrededor de ocho cada año, a un grupo de 16 jugadores. Así cuando hay una competencia específica, como una Copa América o la próxima sub-23, el entrenador, ya tiene experiencia con los jugadores.

¿Qué pasó con el trabajo del sicólogo del seleccionado?

Fue muy positivo hasta la etapa previa a las eliminatorias. Había logrado algo que pocos sicólogos consiguen en una selección: intimar con los jugadores, hacerse "pata" de ellos, inyectarles confianza. Algunos juga-

El profesor ha sido un hombre serio, honesto y trabajador y que creo que muchas de las cosas que hizo (su disciplina, su rigor por el trabajo) van a quedar grabadas en los jugadores, especialmente en los jóvenes".

dores se le acercaban, conversaban con él y hacían ejercicios de relajación. Pero cuando surgieron los malos resultados, se esfumó un poco su imagen. No sé si una sola persona podía hacerse cargo de una situación tan complicada como la que hemos tenido. No tengo claro que su función al final haya sido todo lo positiva que nos hubiera gustado, al margen de su calidad personal.

Por lo visto, del fracaso no se salvó nadie.

Así es. No deja de sorprender que todas las personas calificadas que han estado vinculadas a la selección hayan salido bastante mal paradas. No sólo jugadores, sino también Popovic, Oblitas, Lombardi, el sicólogo, que son gente que normalmente tiene una buena imagen profesional y que cuando pasan por la selección se les destruye. Y esto viene pasando

hace 10 años. Definitivamente tenemos que reflexionar sobre esto.

¿Cómo lo deja todo esto?

En lo personal, me deja muchísimas frustraciones. Me hubiera gustado un equipo competitivo como lo ha sido, pero con resultados mejores.

¿Qué jugadores le gustaron más de esta selección?

Jorge Soto, que lamentablemente jugó poco. Roberto Palacios, Julio Rivera, Ronald Baroni, Darío Muchotrigó, Miguel Miranda, José Carranza, Alvaro Barco en cuanto a la seriedad en el trabajo, la entrega, el sobreponerse a las limitaciones que él pueda tener como jugador. Considero que éstas son virtudes muy útiles en un seleccionado. Pablo Zegarra también tuvo momentos importantes en medio de una crítica injusta que no tomó en cuenta que sólo tiene 20 años.

Se afirma que "Chemo" del Solar intentó asumir un rol de caudillo y que eso afectó la cohesión del grupo humano que venía trabajando desde tiempo atrás.

Hay unos códigos en el fútbol que el dirigente tiene que mantener en privacidad. Su llegada afectó muy directamente al grupo de jugadores, no sólo a nivel de comportamiento íntimo sino en el aspecto de juego. ¿Cuánto de positivo y cuánto de negativo tuvo esa influencia? Aún no tengo una respuesta clara sobre esto. Es un jugador reconocido, pero en la selección, salvo escasos momentos, estuvo por debajo del rendimiento que se podía esperar de él. Creo que también ha sido víctima del síndrome destructor de la camiseta del seleccionado peruano, aunque en muchos momentos lo salva su vergüenza y espíritu de lucha.

¿Qué pasó con Marco Valencia?

En estos momentos Valencia no tiene la ambición necesaria como para ser un triunfador en la alta competencia. No está dispuesto a sacrificarse demasiado. Si surgen dificultades en el camino se desanima. Antes de la Copa América hubo la posibilidad de enviarlo a Brasil para tratarse de su lesión en la mejor clínica de Sudamérica. Desde un principio vi que no tenía interés. No es como José Carranza, que da cualquier cosa por estar en un campo de juego. Pero

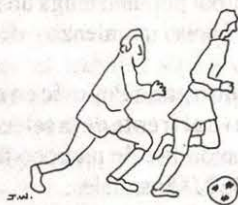
Marco es un magnífico muchacho y al tener poco más de 20 años queda abierta la posibilidad para que supere esa limitación.

¿Por qué Valencia no jugó el partido contra Colombia en Lima?

Recuerdo que en la práctica previa al partido, el profesor Popovic se mostró muy molesto con los jugadores porque no se habían esforzado todo lo que él esperaba, teniendo en cuenta que después de las expulsiones con Argentina había dos puestos libres. Marco explicó que no se sentía en condiciones de jugar. El profesor no quería creer lo que escuchaba, se quedó lelo, sin palabras.

El entrenador argentino Oswaldo Zubeldía dijo una vez que el jugador peruano era uno de los más habilidosos del mundo, pero que le faltaba disciplina táctica para convertirse en el mejor del mundo ...

Dijo eso y estoy de acuerdo. Por eso es que en la primera reunión de la comisión propuse a Marcelo Bielsa como entrenador de la selección. Su filosofía consiste en aprovechar la habilidad innata del jugador sudamericano, agregándole la disciplina táctica de los clubes europeos. Bielsa observa unos cuatro videos diarios de los grandes equipos de Europa y trata de memorizar sus movimientos. Lo aplicó en jugadores jóvenes de su



equipo, el Newell's Old Boys de Rosario, donde Gamboa y Pochettino, los defensas centrales, tenían apenas 21 años de edad. Bielsa hubiera avanzado fuertemente en el aspecto de la disciplina táctica sin descuidar la habilidad propia, pero a los otros miembros de la comisión no le pareció adecuado que un técnico argentino entrenara al Perú.

¿No era descabellado contratar a un argentino para una eliminatoria que era precisamente contra Argentina?

Si uno tiene confianza en la persona, debe seguir para adelante con su proyecto. Pienso que hubiera sido un

gran desafío para él: que un argentino le ganara a la selección de su país.

¿Cuál es su opinión del aficionado al fútbol en el Perú?

Este es el país donde menos público va al estadio, inclusive menos que en Venezuela. Acá tenemos el récord de aficionados al fútbol que lo comentan por lo que lee en la prensa o escucha en la radio. La gente no va a la cancha.

¿Acaso influye el precio de las entradas?

No. Por ejemplo, Alianza Lima puso el año pasado entradas a menos de un sol y el público no respondió. El problema no pasa por el precio. En el Perú la gente no tiene interés por el fútbol. Es un gran mito que seamos un país futbolero.

No será que nos hemos vuelto un país voleibolero ...

Puede ser. Yo tengo mucho más recuerdo de estadios vacíos que de estadios llenos. El día que jugaron Perú-Argentina en Lima, eliminatoria del mundial, asisten 29,000 personas. Ese mismo domingo 1 de agosto, en Santiago, jugaron U. Católica-U. de Chile y fueron 34,000 personas. Puede ser que en ese caso el precio sea elevado, pero hay que ver la trascendencia del partido. Aquí la gente no sigue a su equipo. El hincha peruano está reducido a una barra brava que aleja a los demás hinchas con su comportamiento. A nivel de hinchada, el equipo más fiel es Alianza Lima, porque hace tiempo que no campeona y existe gran ilusión por ello.

¿Volvería a la selección?

Quién sabe con los años, pero en este momento de ninguna manera.

Como Mario Vargas Llosa, quien a su paso por la política menuda cosechó elementos para escribir "El Pez en el Agua", ¿esta experiencia le ha dado ideas para alguna película?

Para nada, el fútbol y el cine se encuentran en habitaciones separadas.

¿Pero la temática que rodea al fútbol?

Por lo que me gusta trabajar acerca del país, de la descomposición social, quizás haga algo sobre el periodismo deportivo. Pero yo sí trataré de diferenciar a los sanos de los enfermos. ■

DEL JARDIN A LA CALLE

La juventud peruana de los 90's

Luis Jaime Cisneros, Arturo Ferrari

¿Cuál es el perfil del joven peruano de los años 90? Hay varias maneras para intentar una aproximación rigurosa. Si lo evalúa por el lado demográfico las cifras confirmarán una demoledora verdad. Alrededor de 4.7 millones de peruanos, cuyas edades se encuentran entre los 15-24 años, integran el siempre añorado segmento poblacional identificado como la juventud peruana. Trasladada a cifras porcentuales se obtiene que un 21% de la población peruana está conformada por jóvenes convictos y confesos, que asumen su postura juvenil sin las dudas ni murmuraciones que acechan a los profesionales que apenas superan el cuarto de siglo hinchando el pecho en un alarde de crecimiento hormonal que haría palidecer a la mismísima Susan León. Es interesante resaltar que a nivel nacional la población joven por sexos es casi pareja: 2.4 millones de varones y 2.3 millones de mujeres. Asimismo según la encuesta de Apoyo, bajo el cielo gris panza de burro de Lima Metropolitana residen 1.4 millones de jóvenes, dividi-

¿Trabajas en lo que has estudiado o trabajas en algo diferente?

Respuestas	%	TOTAL NIVEL SOCIOECONOMICO				SEXO	
		A %	B %	C %	D %	Masc. %	Fem. %
Trabajo en algo diferente	25	10	21	25	28	35	15
Trabajo en lo que he estudiado	10	15	11	12	7	12	8
No Precisa/No Responde	5	0	2	5	7	5	5
No Aplica(*)	60	75	66	58	58	48	72

*Entrevistados que en encuesta no trabajan

Actualmente, ¿cuál es tu situación sentimental?

Respuestas	%	TOTAL NIVEL SOCIOECONOMICO				SEXO	
		A %	B %	C %	D %	Masc. %	Fem. %
No tengo pareja	52	63	62	48	51	55	50
Enamorado(a)	30	31	32	32	28	36	24
Conviviente	8	0	1	8	11	5	11
Casado(a)	6	3	4	6	7	2	10
Novio(a)	3	3	1	4	2	2	4
No Precisa/No Responde	1	0	0	2	1	0	1

¿En cuál de los siguientes casos te encuentras?



PEPE SANMARTIN

De la siguiente relación,
¿a qué lugares asistes frecuentemente?

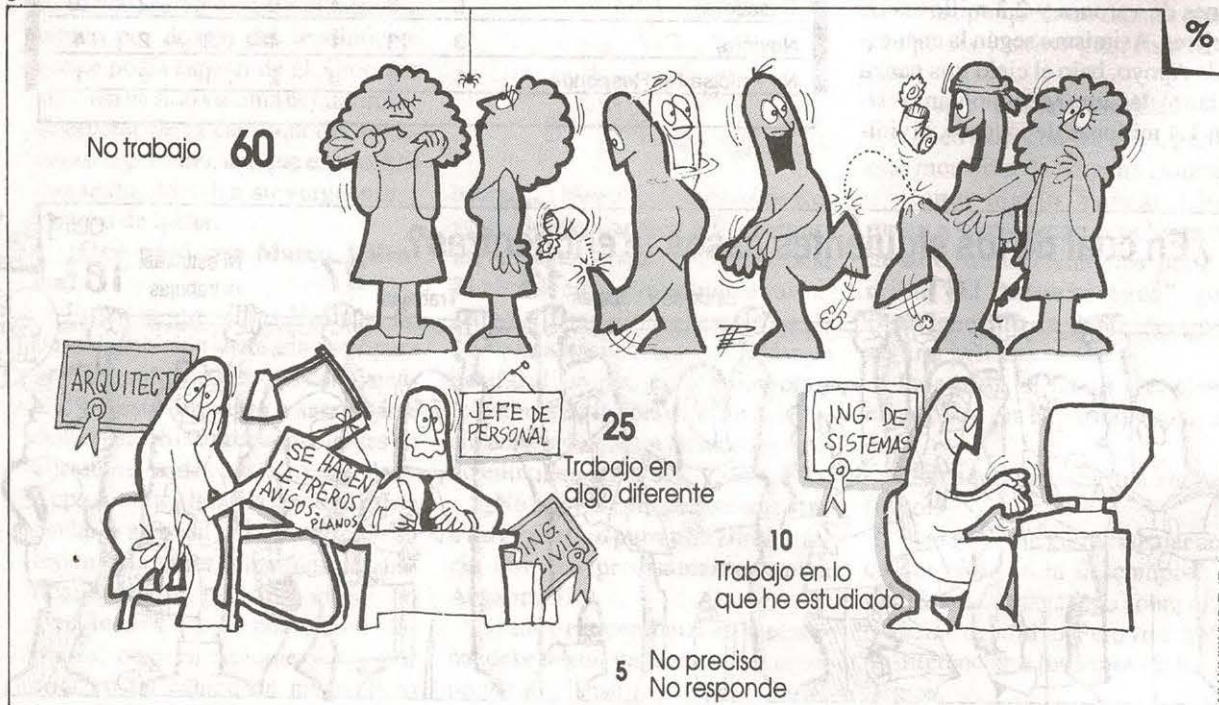
Respuestas	TOTAL NIVEL SOCIOECONOMICO				SEXO		
	%	A %	B %	C %	D %	Masc. %	Fem. %
Parques	33	15	32	36	33	31	35
Discotecas	30	40	32	29	28	33	26
Centros comerciales/tiendas	24	46	38	25	14	18	30
Iglesia	22	27	33	23	16	15	29
Cinema	18	30	23	20	12	21	15
Restaurantes, cafés, Snack bars	16	39	24	21	6	14	18
Bibliotecas	15	30	23	15	8	13	16
Clubs deportivos	15	24	16	14	14	21	9
Salsódromos	13	4	10	16	14	15	12
Estadio	11	12	15	13	8	18	4
Conciertos de música	9	19	15	9	4	9	8
Heladerías	9	16	16	9	5	5	13
Pimballs/Nintendos	7	3	6	8	7	13	1
Otros	11	28	11	9	10	8	11
Ninguno	9	1	3	9	12	7	10
No Precisa/No Responde	1	0	1	0	2	1	1

dos en partes iguales por sexos.

A su vez este poderoso segmento poblacional representa una fuerza social y política -léase electoral- de calibre mayor. Trátese de un grupo generacional que ha crecido contaminado por la violencia provocada por la subversión, la delincuencia y las fuerzas de seguridad. Han grabado en la retina y en su disco duro escenas que nunca más quisieran ver ni revivir.

Educada en una sociedad en pleno proceso de mutación social durante la década de los 80, estos jóvenes han visto el inexorable cambio de un país heterogéneo a uno más homogéneo. No ocupan su tiempo en preocupaciones esotéricas para ellos como podría ser el devenir de la democracia en el país. Golpeados por la crisis económica muchos han tenido que anteponer el trabajo a sus estudios, o ingeniárselas para repartirse el tiempo entre el trabajo y el estudio a la vez o en el peor de los casos, no poder trabajar ni continuar sus estu-

¿TRABAJAS EN LO QUE HAS ESTUDIADO O TRABAJAS EN ALGO DIFERENTE?



PEPE SANMARTIN

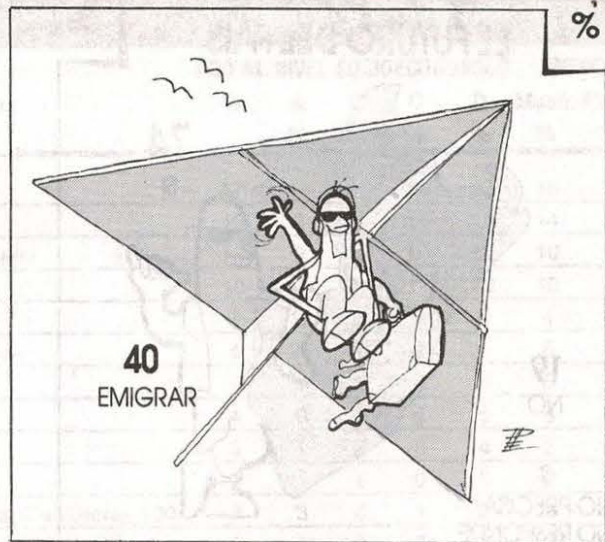
dios por carecer de medios y de oportunidades para ellos.

EL TRABAJO

Según la encuesta, un preocupante 18% de los jóvenes limeños que se encuentran en el pelotón de los 15-24 años no tiene trabajo ni cursa estudios. En el nivel socioeconómico D el porcentaje es alarmante: 27%. En el extremo opuesto de la escala social, en el nivel A, el porcentaje es de un 7%. Y el sexo femenino es el más desfavorecido pues un 25% se encuentra dentro de las que no estudian ni trabajan, principalmente las mayores de 20 años. En el caso del sexo masculino el porcentaje se reduce a poco menos que la mitad: 12%. En el rubro de los que estudian y trabajan se tiene a un 13% de los encuestados. El mayor porcentaje se encuentra en los sectores A y B que suman un 39% de aquellos que necesitan de un trabajo para pagarse sus estudios o para ayudar económicamente en sus hogares o para vivir independientemente. En los sectores C y D suman un 25%

Por su parte el aplastante 41% de los que sólo estudian se explica, visiblemente, porque la encuesta abarca una franja de edad en la cual uno está finalizando sus estudios secundarios y en plenos estudios universitarios. Sin embargo, la enorme brecha que separa al sector A del D -67% versus 29%- dice mucho sobre las deficiencias de un modelo educativo accesible a las mayorías. Muchos de los que inician su carrera universitaria parecería que no llegasen a terminarla o demorarían en hacerlo pues sólo un 22% que tienen entre 21-24 años estudian. La brecha se repetirá al momento de observar la cifra de los que sólo trabajan: de un total de 27%, destacan por varios puntos de ventaja los del sector D que representan a un 32% contra un 12% de empeñosos del sector A.

¿EN EL FUTURO PIENSAS EMIGRAR DEL PAIS O PIENSAS ESTABLECERTE EN EL PERU?



PEPE SANMARTIN

¿TIENES CONFIANZA EN.....?



PEPE SANMARTIN

Si la encuesta ha demostrado algunas deficiencias del mercado educativo, en el mercado laboral la situación no es tampoco halagadora. Sólo dos de cada cinco jóvenes tiene empleo fijo -un 10% del total de encuestados- y una mayoría relativa, 26%, posee trabajo eventual. A notar que principalmente los sectores B, C y D desempeñan labores distintas a sus estudios. Sin embargo, un 60% de los entrevistados mencionó no trabajar: entre los 18-20 años un 55%, entre los 21-24 un 47%.

¿SIN FUTURO?

Es muy probable que la situación de los mercados educativos y laborales influyan harto a la hora de fijarse expectativas a futuro. Es explicable en la medida que el proceso para liquidar la inflación se traduce en una severa recesión cuyo costo social es el de nulas oportunidades de trabajo o de estabilidad económica y laboral. Otro factor de análisis para medir la estabilidad y viabilidad del país, la violencia terrorista, ha disminuido tras la captura de Abimael Guzmán, hace ya un año. Sin embargo, el deseo de buscar un mejor porvenir en el extranjero sigue dando vueltas en la mente de un considerable porcentaje

¿Cuál es para ti el mejor canal de televisión?

Respuestas	TOTAL NIVEL SOCIOECONOMICO				SEXO		
	%	A %	B %	C %	D %	Masc. %	Fem. %
Canal 2	35	19	33	39	33	39	30
Canal 5	28	27	26	27	31	25	31
ATV - Canal 9	13	12	11	13	15	10	17
Canal 13	6	16	8	7	2	10	1
Canal 4	5	7	5	6	3	2	7
Canal 11	2	1	5	1	2	3	2
RTP - Canal 7	2	1	1	1	4	2	2
Ninguno	1	0	1	1	1	1	1
No Prec/No Resp	8	17	10	5	9	8	9

Marzo 93

de jóvenes. Un 40% de ellos no ve las horas de romper el chanchito y comprar un pasaje de ida. El sector C con un 47% se encuentra en el primer lugar de la cola, seguido del B con un 38%, el D con un 35% y el A con un 31%. Mismo ómnibus interprovincial. Mientras tanto, al 49% no le ha pasado por la mente la peregrina idea de liar bártulos y sólo piensa en pelearla para hacerse un lugar en su patria antes de ser devorado por el vértigo del sueño americano.

Para reforzar a estos optimistas, sólo 1 de cada 5 jóvenes no confía en el futuro del Perú. Para ratificar la fama de desconfiados de los peruanos, sólo la mitad (49%) confía en la gente. Y un masivo 93% confía en el "Tú sí puedes".

Estamos ante una juventud cuyo perfil se ha trazado en tiempos de amor y odio, de hambre y esperanza. Los resultados de la encuesta confirman una cierta apatía generacional, unos desesperados deseos de apostar a la nada por conseguir un futuro mejor en el extranjero, y vacuos estilos de vida. A fines del siglo XX, el individualismo ha sentado sus raíces en el Perú, un país donde el trabajo recíproco y solidario fue uno de los rasgos principales de una cultura milenaria que todavía perdura en vastos sectores del mundo andino, inmune a influencias de otras civilizaciones. Ese individualismo que se reproduce como tragicomedia en discotecas cuando decenas de jóvenes bailan como mongos solos pegados al parlante en busca del nirvana. Esa apatía tiene su contracara en la desafiante actitud de los jóvenes senderistas, frustrados y cegados por el sectarismo, que apuestan al todo o nada en busca de un utópico porvenir. No tienen nada que perder. No piensan en el futuro, y es que, simplemente no lo tienen.

¿SOLEDAD PERO CON DIGNIDAD?

Todo indica que en estos tiempos los

¿Cual es para ti la mejor emisora de radio?

Respuestas	TOTAL NIVEL SOCIOECONOMICO				SEXO		
	%	A %	B %	C %	D %	Masc. %	Fem. %
Studio 92	17	18	27	16	13	18	16
Mar	13	3	5	14	16	14	12
Panamericana	13	9	12	14	12	10	15
1160	10	9	6	11	12	10	10
RBC	7	12	5	8	6	4	10
Doble Nueve	4	25	10	2	1	6	1
RPP	4	1	5	3	5	5	3
Sabor	4	0	1	5	5	4	3
A	3	1	2	3	4	2	4
Inca	3	1	1	0	5	2	3
Stereo Lima Cien/Stereo 100	3	3	6	1	2	3	2
Excelsior	2	0	2	0	4	2	2
Ritmo	2	4	5	3	1	2	3
Telestéreo	2	6	3	2	1	3	1
Uno	2	0	1	3	2	1	4
Otras emisoras	5	4	10	5	4	9	4
Ninguna	1	0	1	0	2	1	1
No Precisa/No Responde	5	4	0	10	5	4	6

Marzo 93'

jóvenes no desean involucrarse sentimentalmente con nadie (al menos eso consignan las encuestas). Un 85% confiesa no haberse casado. De ese pelotón dos de cada tres personas declaran no tener pareja. Dicha tendencia se reduce conforme todos avanzan inexorablemente a la barrera de los 24 años, frizando el síndrome de los 25 años que algunas gilas computan en su fuero más íntimo. A los 24 años sólo uno de cada tres dice estar solo, sin pareja. Vistas así las cosas la soltería tampoco es el camino a seguir. Las mujeres son mucho más casamenteras que sus pares. Benedetti hablaba que mientras que para los varones la soltería es simplemente una cuestión de falta de una compañera en la cama, para las mujeres la soltería es como un mazazo en la nuca (¡apúrate mi hijita, porque si no te quedas a vestir santos!, claro ejemplo del síndrome

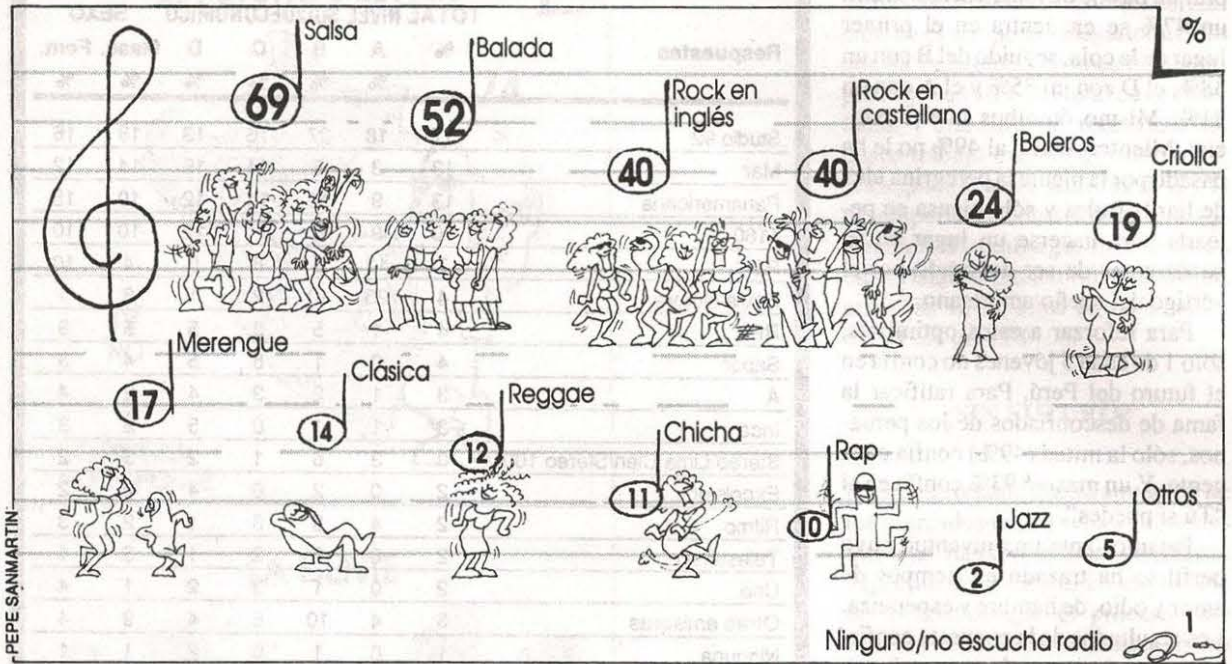
de los 25 años).

Los arrojados -convivientes según las leyes- tienen una mayor presencia entre los 21 y 24 años. A pesar que presumen de modernos, asumen conductas propias de los antiguos peruanos (ensayo y error), nuestro respetable y acendrado Servinacuy. Asimismo, apenas uno de cada diez jóvenes encuestados manifiesta estar casado.

DONDE SE VACILAN

Agarraditos de la mano -mismo Adán y Eva-, las patas y los patos se pasean a sus anchas por los parques de Lima. La naturaleza, misma onda ecologista, ejerce un poderoso embrujo sobre ellos. Seguramente preferirán aquellos de árboles altos y frondosos que los ayudarán a sentirse protegidos de las miradas indiscretas de otros pa-

¿DE LA SIGUIENTE RELACION, QUE GENEROS MUSICALES ESCUCHAS HABITUALMENTE?



roquianos. Pero, hay algunas diferencias. Los del nivel socioeconómico A, no son muy proclives a darse su vueltcecita por el parque con su pareja e intentar algunos escauceos amorosos, como sí sucede con el sector B, C y D. Más bien un discreto hotel con sábanas claras (ducha con agua caliente llamaría más su atención). Las parejas del nivel A prefieren visitar tiendas y centros comerciales -ellas especialmente-, o ir a bailar a alguna discoteca de moda, mismo Bizarro o Zalonazo, aunque sea en Surquillo, señal que los tiempos cambian y que la ciudad se integra (compadre, lo importante es que te vean). En cambio, en el nivel B se concentra la reserva religiosa del país y donde tiene a sus discípulos más dilectos. Un 33% de los que están en este nivel socioeconómico asisten frecuentemente a la Iglesia (los futuros Padre Urraca y Santa Rosa de Lima saldrán de allí con toda seguridad). En los niveles C y D se prefiere acudir, asiduamente, a aquellos templos donde la guaracha, salsa, cumbia, y me-

rengue les remecen las neuronas. Ahí todos bailan al son de cuanta orquesta se presente y agitan sus sudorosos cuerpos buscando provocar a su pareja.

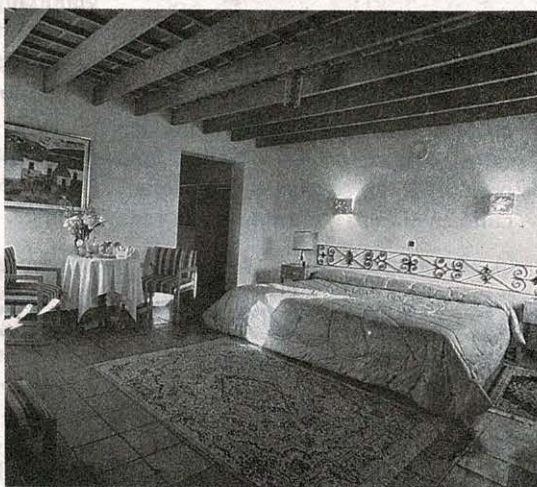
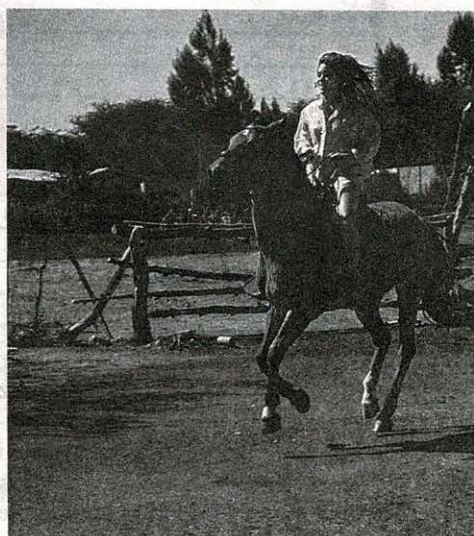
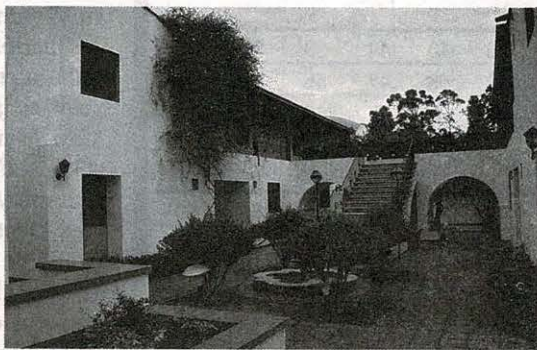
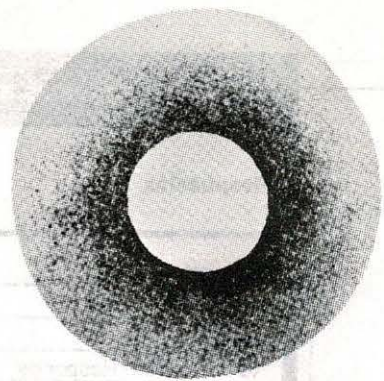
TV, MUSICA Y LECTURA

“José Javier, escúchame, esa mujer de la que estás enamorado es tu madre” o “Amanda María, dime, ¿me amas?”, son las frases favoritas con las que se deleitan las féminas. Ellas, mayoritariamente, se inclinan por las telenovelas. Durante varios meses siguen pertinazmente las tramas comunes de siempre y suspiran por los mismos galanes (las del nivel D con un 21% son las lideresas, seguidas por el C con un 17%). Ellos en cambio, prefieren las series policiales y los programas deportivos. Sin embargo, esta vez el electrodoméstico más popular del país no tiene en su pantalla a aquellos feos, mañosos y desgarbados inspectores policiales, prototipo del antihéroe que extrañan

un emparedado del bolsillo de su gabardina (Columbo) o se la pasaban lamiendo un chupete de caramelo (Kojac). Hoy, son simpáticos, bien peinaditos y muy audaces. Sus fanáticos están principalmente ubicados en el nivel D.

En cuanto a gustos musicales, los resultados no hacen sino expresar el grado de las influencias culturales. Frases como “mujer, mojé mis sábanas recordándote” resuenan a cada momento en los oídos de los jóvenes. Y es que la salsa alegra las fiestas de todos, menos a los del nivel A. Ellos prefieren rockear en inglés, siguen llorando la muerte de Freddy Mercury y a todos los que se fueron al más allá, pero no a la del cantante de “Tu amor es un periódico de ayer”, el boricua Héctor Lavoe. Sin embargo, la balada romántica reúne a todas las especies, una suerte de juntos pero no revueltos, o como diría Vallejo “Hay golpes en la vida tan fuertes, yo no sé por qué”. Los boleros gustan. Y cómo. Sino que lo digan los del nivel C y D que

Placer bajo el sol en Las Dunas.



Disfrute a plenitud
de días maravillosos
en un ambiente encantador,
Sol radiante y una esmerada
Atención.

Una bella arquitectura, paisajes
de ensueño, exquisita Cocina, amplias
Instalaciones y una variada gama de
Actividades recreativas para todas
la familia lo esperan para brindarle
el descanso y diversión
que usted se merece.

Aproveche nuestras promociones:

- * Paquetes especiales con
Alimentación incluida.
- * A más días más descuentos.

Las
DUNAS

Sun Resort



ICA-PERU

Placer cercano. Placer to

Informes y Reservas:

LIMA: Rivera Navarrete 889 - Of. 208 - San Isidro - Tels.: 423091 / 423090 / 424180

ICA: Telf. (-034) 23-1007 - 23-1031

NI DIVINO, NI TESORO

La tantas veces mentada frase "Juventud, divino tesoro", en alusión a pasados tiempos mejores, ha perdido todo el valor real y metafórico que podía encerrar en generaciones varias en los jóvenes de estos tiempos. Un repaso a ojo de buen cubero a los testimonios de tres generaciones que abarcan desde fines de los años 60 a los 90, es ejemplo contundente de ello. Así, la apatía, individualismo, frustración como algunos signos de los jóvenes de estos años se refleja en diversos campos de la sociedad: política, educación, vida sexual, música. La encuesta de Apoyo que también se publica en esta edición contribuye a resaltar ese retrato. DEBATE le solicitó a calificados autores abordar la problemática desde su perspectiva profesional en busca de una orientación sobre los sinsabores y vacilones generacionales. El resultado en las siguientes páginas.

Carmen Ollé

El orgullo de estar sola

Al bajar del ómnibus en el jirón de la Unión, decido no asistir a mis clases en la universidad. La única que me interesa es la que dicta el poeta Francisco Bendezú sobre la poesía francesa del siglo XIX, y no será hoy.

Camino por esa calle de librerías de viejo y piano-bares hacia la iglesia de La Merced: misa de difuntos. La agonía del órgano y una vaga luz me paralizan frente al féretro vacío. Ahí, un sacerdote sahuma con incienso el recinto. Es a ti -me digo- a quien he estado esperando océanos de tiempo.

Sensación de libertad: exijo mi derecho a la seducción. Debe tener esa edad difícil de calcular, entre los treinta y cuarenta años; fijo mi mirada en él para dejar mi marca, y recuerdo a Ada Debernardi, mi amiga del colegio, diciéndome que jamás alcanzará esa edad límite.

De los dieciocho a los veinte viví sumergida entre boleros, vales de Chopin y poemas simbolistas. Boleros y vales para escarmentar el amor aún no vivido, y poemas para ingresar en la bruma, para marcar el paso de la pantera. No me gusta hablar, detesto la huaracha, el sol, y he perdido a Dios.

La primera película que me impacta es *El Silencio* de Bergman. Por ella regué pólvora en la casa de mis padres. Pero muchos años después, esos cuerpos desnudos, lánguidos, me parecieron enfermizos y lóbregos.

La casa era el lugar en el que me movía en la diferencia: los otros ne-



cesitaban de mi odio, odio en pureza, para identificarse como lo que eran, personas maduras, vencidas por el aburrimiento.

Luego la ciudad irrumpe en mi conciencia. Los callejones de Lince. La casa de León Velarde se erigía solitaria entre éstos.

En la universidad hablaban de Marx, de Heraud, del Che. Primera impresión: lo noble y la pobreza van juntos. Pero no puedo someterme a la disciplina de ningún partido. Y yo, que nunca fui bohemia, viajo a París con un marido poeta y una niña de seis meses.

Mi marido poeta: aureola román-

tica, había pasado siete meses en un sanatorio para escribir un libro infernal. Era la encarnación del *místico en estado salvaje*. Todo me había conducido a ese enlace. Cómo no iba a sucederme, si había leído tanto a Simone de Beauvoir, si me creía la Alejandra de *Sobre héroes y tumbas*...

Pero al fin: la bohemia. Poetas y pintores peruanos "autoexiliados", como yo, sobreviven en una ciudad fantasma. Entonces mis pares son la niña argelina, con la que me cruzo a diario en las escaleras de servicio de un elegante edificio, en París, las sirvientas españolas vestidas de negro, que tejen en las agencias de empleo, esperando...

Es inútil volver atrás, y no puedo erigir una juventud deseada, ¿es eso peste? Tal vez con un trago de licor regresen algunas imágenes: la fiesta de promoción en el Country Club, Ada tejiendo coronas de flores en el jardín. El corsé de mi madre me asfixia. Me lo quito y lo abandono en el baño. Detesto también mi peinado de Helena Rubinstein.

Ada se suicidó cuando regresé de Alemania. Y allá, en Baviera, en la pared de un hotel, ha quedado grabado un nombre largo e impronunciable: Kostas Tsivilikidis, o el primer contacto, infinitamente inconcluso. Aquel griego que no quiso violarme, porque a los veinte se era menor de edad en el mundo entero. Llora y me embuto de chocolates.

Mi hermano menor y los *Beatles* eran una sola cosa. Aún ahora lo veo así. Fue él quien orientó mis gustos. Y así, después de los clásicos, hay que oír a Cat Stevens, a Patti Smith, a Lou Reed.

Me cubro con casacas de jean, uso los *palazzo* de moda, me pinto los ojos con delineador, y como para toda chica de fines de los sesenta, el

primer chilcano de pisco, en el Cream Rica, es la antesala de algo nuevo y prohibido. La condición: que no lo sepa tu madre. Sé que ella y yo vivimos mundos separados. Sin embargo, la rebelión no es sólo física, como

rechazar desde lo más hondo de tu ser el perfume *Diorissimo*, de Guerlain, sino modos de vestir, ideas religiosas, bienes materiales. Era el estilo nuevo, la vanidad y el orgullo de estar sola. ■

maquillaje, seducidos y devotos ortodoxos de lo espontáneo y lo natural.

Patricia Alba

Herederos de la nada

Media noche del 31 de diciembre de 1979. Tengo 19 años. Lima cuadrada brilla espléndida y húmeda como la cubierta de un trasatlántico en el hueco negro del mar. Sin saber bien cómo, navegamos sobre aguas nuevas. Al menos eso es lo que todos queríamos creer. El final de esta década debía llevarse consigo diez años que si bien cambiaron el país, también lo ensombrecieron con la silueta del "uniforme" proyectándose por todas partes. Pero ahora el último General nos ha prestado una democracia que brilla como el plástico que se pretende "natural". Brilla como esta misma noche que recibe complaciente el deambular del muchacho que toma mi cintura mientras caminamos por lo último un año viejo. Lima, inmunda una vez más, está repleta de papeles rotos, pero la fiesta la hace bella como los deseos que nos conducen hacia un hotel en ruinas. Nada -nada, ningún proyecto altruista, ningún fin colectivo- importaba tanto como estar dispuesto a todo en esta pírrica e importantísima pelea por conseguir un lugar para los dos.

A los 19 años mi vida transcurría entre la universidad y habitaciones alquiladas donde el amor se vivía entre paredes de colores fuertes y sábanas con un olor a limpieza forzada.

El centro de Lima es un lugar que aún cobija a quien se anime a transitarlo. El y yo hemos preferido este paseo con una botella de Champagne bajo el brazo a la bulliciosa fiesta donde se intercala la salsa con algo de folklore

-preferentemente andino- y algo de Silvio Rodríguez para "los que piensan". O sea para todos. Y es que cada uno tiene su rollito, aunque a veces aprendido un poco a la volada. Las acostumbradas palabras formando las mismas frases en las que el chifa conceptual manda: nadie sabe todo pero todos sabemos un poco. Los nombres de Marx, Freund, Nietzsche, Lenin y Mariátegui entre otros, fluyen en las conversaciones de la misma manera que el trago y la yerba se deslizan en nuestro cerebro mientras nos agazapamos a la banca de algún parque en esta noche que inaugura la década.

Desarraigada, como baldía ha sido esta década. Abandonados en el laberinto de nosotros mismos y del amor. A la deriva, sin el arma de La Gran Verdad que sostiene y reconforta. Hijos de la nada, felices -e infelices- de no llevar encima la densa carga de la -entrega- total (a una distancia, a la distancia, a pesar de la distancia.)

Creo que esa noche finalmente llegamos a una fiesta. Y es que aún eramos parte de eso en lo que ya no encajábamos. Duramos poco en la fiesta y seguramente algo sucedió pero yo sólo me recuerdo parada en la improvisada pista de baile, rodeada de faldas de gasa hindú. Los vestidos eran largos, los cabellos también largos y enmarañados. Overoles, jeans, pantalones comando, bolsos que cruzaban los pechos, chalequitos incaicos y camisas con cuello Mao. Todos sin

Nuestros vestidos y nuestro cerebro brillaban como la gran diosa Realidad tan mentada en aquellos años. Sin embargo, no podíamos dejar de sentir que la Verdad había caído a nuestros pies; podíamos intuir en medio de la aparente vitalidad de esos años, la vacuidad de los sueños de esa generación que se iba marchitando.

Huímos del compromiso. Sólo el amor y sus agonías nos seducían. El amor hecatombe. Ese que nos encerraba en una habitación cerca del mar, a los dos, uno dentro del otro, autistas, hoscas, burlones, espectadores.

Algo complejo se estaba preparando allá afuera pero nosotros elegimos exonerarnos de la historia. Nuestras preguntas se congelaban detrás de las ventanas de ese cuarto. Las dudas se intensificaron y eran resueltas, o no, alejadas de las verdades "en choclo" del amor grupal entre amigos de amigos de amigos, tan de moda en esa época. El amor -esa gran mentira- y las pequeñas verdades -como todo lo ciertamente importante- lo vivimos a solas, máximo de a dos.



*

A mediados de la década, los antiguos ya estaban cansados y trataban de asimilar el golpe -el famoso reacomodo de fuerzas- sin quedar muy mal con su conciencia. Los nuevos -una generación que nació vieja- no teníamos ni grandes ideales, ni grandes héroes ni grandes utopías. Quisimos creer en todo, pero ese "todo" era demasiado para nuestras escépticas miradas: cualquier militancia -política o feminista- significaba renunciar

-en aras de algo que no lograba convencer- a ese mísero y a la vez grandioso espacio individual.

*

Decididamente no éramos parte de lo que se iba ni nos interesaba integrarnos a lo que venía.

Generación topo, vivimos bajo tierra tal vez desentendidos de lo real, renunciando a la seducción de conducir e interpretar, de tener el futuro ya repasado en la cabeza. ■

Beto Ortiz

¡Viva la apatía!

Espero que tu generación pueda, algún día, avergonzarse de la nuestra. (Lucho Hernández)

Nacimos con el general Velasco que, en las tandas comerciales del Tío Johnny o de Sombrita, nos enseñaba a ser niños peruanos a la prepo, repitiendo -en blanco y negro- "tahua canal Llimamanta pacha" hasta el hartazgo. Túpac Amaru había arrebatado a Batman el primer lugar en nuestro rating de superhéroes favoritos, en el que competían, de igual a igual, Cachito Ramírez y Ultra-Seven pues, para ambos había lugar en esas galerías de honor que eran los álbumes de figuritas Navarrete. Las propinas, gigantes monedas de a sol con las que, fácilmente, se podía jugar una partida de sapo, alcanzaban con holgura para procurarse aquel extraordinario pasatiempo de la era pre-nintendo: la lectura, pues leíamos con voracidad, cantidades de chistes mexicanos que, de hecho, moldearon nuestras candorosas sensibilidades a punta de sádicas Periquitas, Wonder Women calientahuevos o Hermelindas lindas exquisitamente repulsivas.

Como papá no tenía haciendas que el chino le pudiera expropiar para obsequiarle a la indiada, llevábamos la fiesta, relativamente, en paz. Y lo único que nos daba miedo eran los terremotos, la posibilidad de no clasificar para Argentina 78 y los grumos marrones de la aterradora

sopa de harina de arvejas. Lo que para todos fueron los Beatles, para nosotros fueron los Bee Gees. Lo que para otros, Elvis Presley, para nosotros, John Travolta. Es triste, pero es así. Que tire la primera piedra quien no vio "Grease" (Brillantina) por lo menos, cinco veces. Que la tire el que no le dedicó sus primeras poluciones nocturnas a la insípida Olivia Newton-John o el que no aplaudió en el cine, vacilado, cuando, cantando "Tell me more, tell me more...", Danny Zuki, el personaje principal, hacía el ademán de cepillarse a Sandy a la paraguayana, además que remedábamos entusiastas en esos días en que la pornografía más dura la constituía la calata de Amenidades de Caretas. Era un placer indescriptible.

Mis primeros vellos púbicos aparecieron con Belaunde. Es tal vez por eso que los conceptos de democracia y masturbación están para mí, íntimamente relacionados. El Che Guevara, para mí, no era otra cosa que una calcomanía descascarada sobre la guitarra de una prima hippilona que cantaba "Alabaré", alabaré a mi señor".

La ilusión de ingresar a la universidad a la primera, la ilusión del cachibato pronto se hacen añicos ante una mediocridad endémica que se le impregna a uno en la ropa como un

mal olor. Profesores a los que uno no puede mirar con detenimiento sin preguntarse con pánico: ¿Y en esto voy a convertirme cuando acabe mi carrera? Como ocurre con el primer polvo, la universidad enseña, pero no gran cosa. Acaso te salva de estar en absolutamente nada, mas no te salva de la indispensable humillación que significarán los papelones venideros. Como el de ser practicante, por ejemplo. Vale decir, aspirante a explotado. Aunque la verdad es que aprendes más que en la universidad y, por lo menos, no te cobran. Y puedes contarle a todo el mundo que trabajas para nuestra empresa, muchacho.

Creímos en Dios con ocasión de cada examen final de curso por trica y bebimos como chinos en quiebra, fumamos como vikingos cada viernes chico, cada viernes, cada sábado chico. Nos pasábamos varias noches en blanco estudiando cosas hermosas e inútiles llamadas Motivación o Semiótica. Nos esmeramos en propiciar los más intrincados triángulos pasionales en una collera compuesta por cuatro gatos. Nos enfrascamos en torpísimas orgías en las que, a la mañana siguiente, todos terminábamos mirándonos con cara de "Largo de mi cama, oye tú, como quiera que te llames".

Y, por si todo esto fuera poco: Alan García. Y el Perú era -estábamos seguros, ahora sí- más grande que toditos sus problemas. Si hasta fuimos al hipódromo y apostamos por el Papa que también era charapa. Y mientras perdíamos lastimosamente el tiempo en soñar, alguien nos choreaba el futuro del bolsillo del lompá, un futuro que -mira a la hora que le aprendíamos- era sólo de los pendejos, de los grandes, legendarios pendejos. Los años duros, sin embargo, apenas estaban comenzado. Los años duros que, entre otras cosas, nos convirtieron en zombies vendedores de frunas del Centro Victoria -que ayuda al adicto, ¿y usted?. Los años duros que, con sus ondas expansivas, nos hicieron volar en mil pedazos o nos vistieron a rayas, Maritzita, para toda nuestra hermosa vida. Los años duros que nos condenaron a ser cobradores de combi, guachimanos o vendedores de pan con pollo capaces de matar con tal de acariciar el sueño

de las Reebok propias. Que nos dejaron las marcas de una crónica tristeza en los antebrazos o en el macerado corazón. Que nos confinaron a la antepenúltima mesa del "Tockyn" o del "Nautilus" a intercambiar con nuestros mayores, frustraciones que, mala pata, suelen ser siempre las mismas.

Que le dieron la residencia americana o española al único ser humano del planeta que tenía que haberse quedado en el Perú. Que nos transformaron en tablistas bronceados e imbeciles que aplauden cuando se ríen de cosas que no dan risa. Que nos obligaron a ser lamentables yuppies de O.N.G. con caras de eunucos carretones o intelectuales ventrudos que dominan el arte de eructar sin roche en Embajadas y tiemblan al escuchar la palabra beca. O en cualquier otra clase de travesti a prueba de serenazgos. Los años duros que dilapidaron toda nuestra capacidad de temor y de asombro, que convirtieron nuestros mejores sueños en polvo y nuestros mejores polvos en sueños.

Y para terminar, mis queridos feligreses, elevemos al cielo la oración que el viejo E.E. Cummings nos enseñó: "Si no puedes comer debes fumar. Y no tenemos nada qué fumar. Vamos, muchacho, vamos a dormir. Si no puedes fumar debes cantar. Y no tenemos nada qué cantar. Vamos, muchacho, vamos a dormir. Si no puedes cantar, debes morir. Y no tenemos nada qué morir. Vamos muchacho, vamos a dormir. Si no puedes morir, debes soñar. Y no tenemos nada qué soñar. Vamos muchachos, vamos a dormir".

Trátese de un nuevo estilo en esperanza: despiértenme cuando pase el temblor. ■



La represión el amor libre y el aterrado sexo

Antonio Cisneros

Nausicaa, Helena de Troya, Cuki Duarte, al cine - no a la cama- en las últimas sillas: Bergman, Godard, Visconti -en las de guerra no. "No. Bueno ya, sólo las tetitas, El laurel se dará en Himeneo.

(Fragmento de "Sexología nacional")

Todo empezó con el pecado original. Aquel de Adán y Eva, su costilla, nuestros primeros padres. Dice la Biblia que, tentados por el diablo en forma de serpiente, desafiaron la ley de Jehová devorando golosos el fruto prohibido, suerte de lúbrica manzana, del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal. La Biblia añade que, apenas comprendieron el horror de su falta, ocultaron sus desnudos cuerpos con vergüenza. Habían inaugurado el vicio de la carne.

Mi propio pecado original lo cometí a los 4 ó 5 años en el Nido Infantil del Buen Rosario. Cuando encaramado en la ventana de la enfermería me dediqué a espiar a mis compañeritas el día de la vacunación obligatoria, contra la polio creo, que en ese tiempo era intramuscular.

Eso fue antes de caer bajo la tutela de los Hermanos Maristas en el Colegio Champagnat. Ellos se encargaron, con sobrado talento, de perfeccionar mi conciencia del pecado. En su encendido verbo, los actos deshonestos o la inmoralidad estaban referidos, de manera exclusiva, al sexto mandamiento. Ni qué decir de la concupiscencia. Me había (o me habían) convertido en un avezado pecador antes de la edad de la razón.

Para colmo de mis males, el día de la Primera Comunión, lejos de ser el más feliz de mi vida, fue el día de un amargo sacrilegio. No tanto porque, presa de los nervios, clavé los dientes en el cuerpo de Cristo, sino por ese brazo muy blanco y regordete con que el demonio me tentó camino del altar. Fue tan sólo una breve mirada furtiva, pero repleta de concupiscencia.

Las terribles confesiones de los viernes me

atormentaron toda la primaria. Padre, me acuso de haberle pegado a mi hermanita, de mentir, de desobedecer a mis padres, de ser ocioso en el colegio. Y qué más, hijo mío. Silencio sepulcral. Y volvía entonces a pegarle a mi hermanita, a mentir, a desobedecer, a ociosear, tratando de retardar el momento siniestro, inevitable, de confesar mis malos pensamientos.

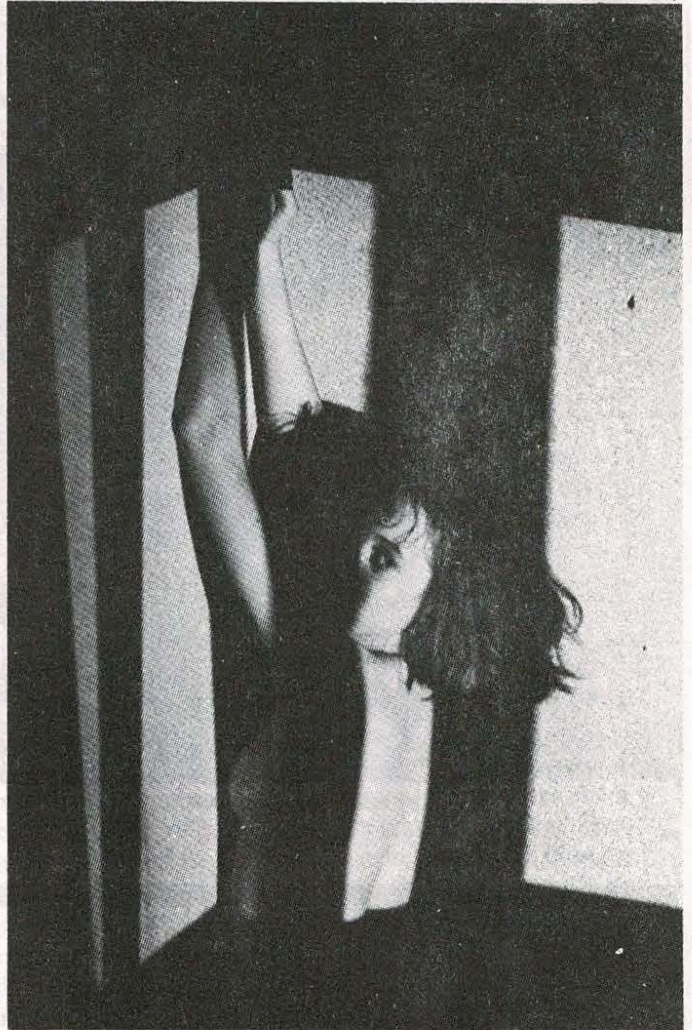
Hasta que un día los malos pensamientos fueron (valga la redundancia) de carne y hueso. Ocurrió a las finales de mi adolescencia, durante el viaje de promoción escolar. La gira se inició, como corresponde, con una visita a la Ciudad Imperial, enfilamos luego a la Ciudad Blanca, cuna del imponente Misti, para culminar, con broche de oro, en la heroica ciudad de Tacna. Allí nos acechaba Belcebú.

Pronto supimos que esta ciudad de la frontera no sólo era el símbolo de la resistencia contra el invasor chileno sino, al mismo tiempo, una tierra de encuentros fraternales. En todo caso, algunas prostitutas de la vecina Arica se habían instalado en unos hoteluchos que rodeaban la terminal del tren, convirtiendo al distrito en una suerte de Pigalle rutilante con techos de Eternit.

Los muchachos más audaces del salón (Pelucho, Pablo y Tito) fueron nuestros mentores. Su aplomo era admirable, y más aún la gracia que ponía al regatear los precios y favores de las damas, recostadas burlonas en las puertas de sus inmundos cuartos. Yo aguardaba, creo que aterrado, atrás, en el montón, la hora de la verdad. Ahora sólo tengo en la memoria un denso olor de ruda y de sahumero y, sobre todo, un frío insoportable en la barriga.

Los años que siguieron pertenecen al capítulo del buen amor, dulces noviecitas, asediado sin tregua por los infames reclamos de la carne. El filme "Esplendor sobre la hierba" fue, para mí, la gran historia de aquella represión. Warren Beatty y Nathalie Wood se aman, se desean. Pero son decentes. El jamás haría con ella lo que hace con Linda Francis, que no es decente, en el asiento trasero de su auto. Son demasiado jóvenes para el matrimonio y no hay manera, por lo tanto, de resolver esa pasión. Al final Warren se casa, a desgano, con una enfermera italiana, Nathalie virgen enloquece y termina en un manicomio, y yo me voy en un barco a Inglaterra.

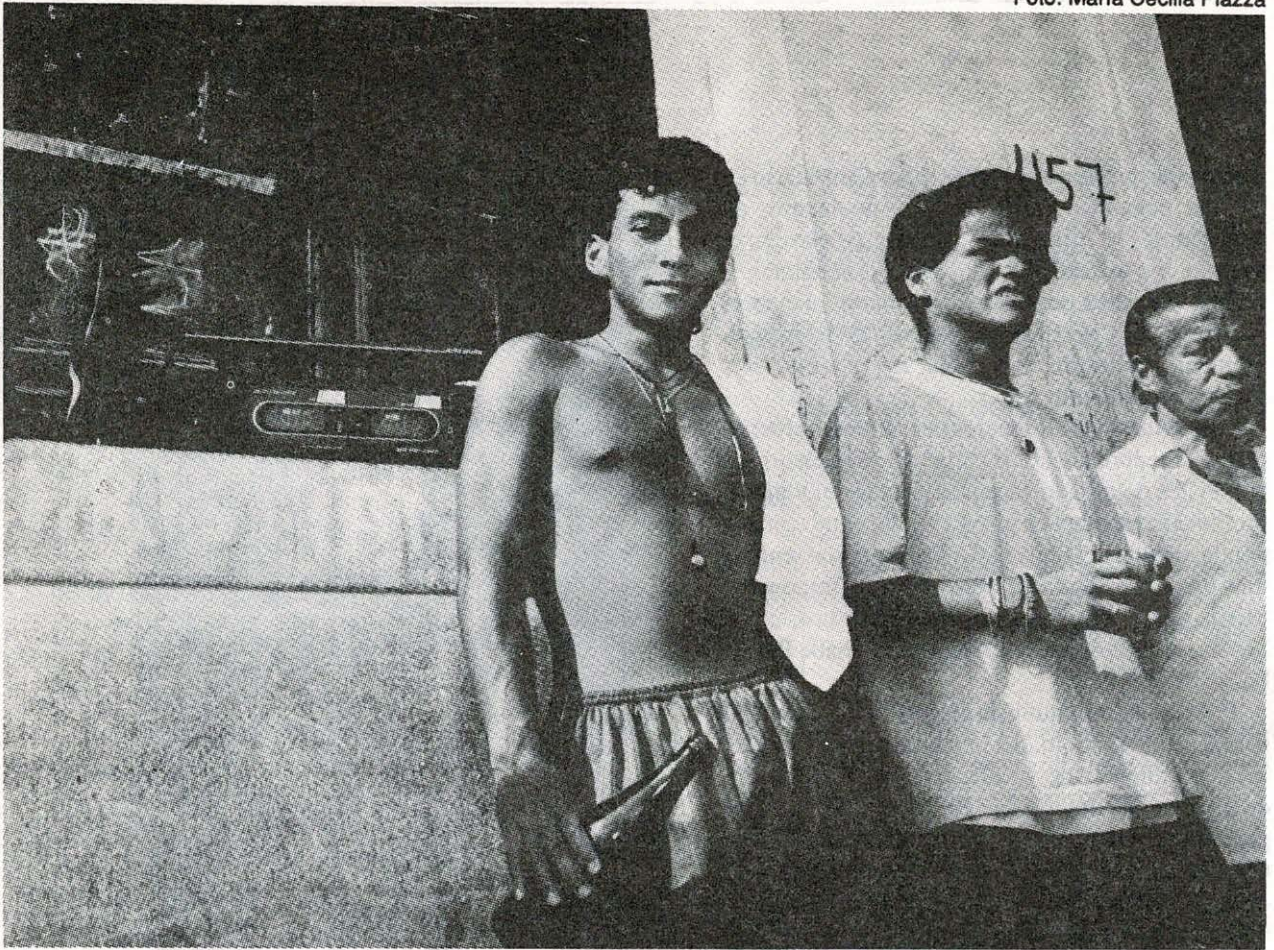
"En el 67 -escribí en el 88- me hallaba instalado como vecino de Earls Court. En medio del laberinto de los Beatles y los Rolling Stones, los hippies, las minifaldas, la hierba, las campanitas y unas



terribles ganas de ser adolescente con años de retraso".

Los 60 y 70 cambiaron (casi) el orden del mundo por completo. El austero puritanismo de la posguerra llegaba a su fin. Fueron años de jolgorios y revueltas y todas las liberaciones, posibles e imposibles, encontraban su sitio bajo el sol. La liberación sexual fue la primera. Tiempo de las comunas, la píldora masiva, el amor libre. La confianza en el prójimo era ilimitada (siempre que no pasara los 30 años de edad) y la carne era buena.

Haz el amor y no la guerra, fue entonces la consigna. En estos días, qué lejos estamos del gregario Woodstock, tribus felices, y qué cerca del miedo. Entre el individualismo posmoderno y el fantasma del sida, la abstinencia o, en el más desfachatado de los casos, el monógamo condón de nuestros padres ha sentado su reino una vez más. ■



Hoy cada vez somos menos los jóvenes a los que le preocupa la política.

La ausencia de los jóvenes en la política

Fernando Rospigliosi

Cuando la democracia se reinstaló en el país, a principios de los años 80, muchos nuevos rostros asomaron a la escena, casi todos jóvenes y de tendencia izquierdista y populista. Doce años después, cuando la democracia sucumbió, muy pocos jóvenes destacaban en la política. Y estaban ubicados en lo que tradicionalmente se conoce como derecha y centro derecha.

En la Constituyente de 1978 y en el Parlamento de 1980 sobresalieron Alan García, Luis Alva Castro, Carlos Roca, Javier Diez Canseco, Agustín Haya de la Torre, Manuel Dam-

ert, para mencionar algunos, cuyas edades fluctuaban entre los 30 y 35 años.

En el clausurado Parlamento de 1990 destacaban -a veces estirando un tanto el concepto de joven- Enrique Gherzi, Pablo Cateriano, Lourdes Flores, Rafael Rey, Fernando Olivera y Raúl Diez Canseco.

La primera constatación es que la orientación de los jóvenes que intervienen y destacan en política, ha cambiado radicalmente en los últimos tres lustros. Aquellos que dieron sus primeros pasos en la vida política en los años sesenta y setenta, fueron

encandilados por las teorías y las pasiones en boga en aquella época: la revolución, el antiimperialismo, la lucha de clases, las grandes transformaciones sociales.

Sus biografías personales también muestran un rasgo común: eran, desde el comienzo, básicamente profesionales de la política.

Aquellos que empezaron a vivir la política en los ochenta, crecieron en un ambiente dominado por las doctrinas del libre mercado, la privatización, el liberalismo económico. Pero también en un contexto más escéptico, menos interesado en la política.

Sus biografías también se parecen: incursionan en política luego de haber hecho carreras breves y relativamente exitosas como abogados o empresarios.

La segunda constatación, es que hoy día son cada vez menos los jóvenes a los que preocupa la política. En los años setenta, muchos jóvenes se interesaban en la política y participaban de alguna manera en

ella, aunque se vivía bajo una dictadura. De ellos, una cierta proporción persistía y se dedicaba de lleno a la militancia. En los años ochenta, el interés por la política va decayendo y los jóvenes se interesan cada vez menos en ella.

El resultado predecible, por una simple lógica estadística, es que si el número de jóvenes que se interesa es reducido, la proporción de los que quedan en la política es aún más pequeña. Y, en el mismo sentido, la probabilidad que los que persisten en política sean capaces y brillantes, es también menor.

En suma, tenemos hoy día menos jóvenes dedicados a la política y la calidad promedio también es menor.¹

DIFICULTAD DE RENOVARSE

El resultado es que los partidos políticos van envejeciendo y no se renuevan. No existen datos verificables sobre sus militantes, pero lo que ocurre con las dirigencias es muy obvio. Empezando por el hecho que al frente de los tres grandes partidos -Apra, AP y PPC- están personas cuyas edades fluctúan entre los 70 y 80 años.

Pero eso no es lo más preocupante, sino el que no exista en sus bases un amplio contingente de jóvenes, del que se vaya perfilando un nuevo liderazgo.

El Apra es el partido que tradicionalmente ha tenido una política muy definida de formación de nuevas generaciones, situación que se veía favorecido por su carácter cerrado y la mística partidaria. Los hijos de los apristas eran, por lo general, apristas.

Cosa que normalmente no ocurre en los otros partidos. Pero esa característica, si bien no ha desaparecido, ha ido diluyéndose.

El panorama, hoy día, no es muy halagüeño. En Acción Popular, las posibilidades de Raúl Diez Canseco para reemplazar a Fernando Belaúnde parecen muy limitadas. Es difícil imaginar que hubiera llegado tan le-

jos en la vida partidaria de no ser sobrino del jefe. Su actuación como candidato al municipio limeño en las últimas elecciones no fue mala. Pero tampoco descolante. Le falta la "garrá" típica del político.

Otro grupo en Acción Popular, de la generación de Diez Canseco, es el de Jaime de Althaus, Eduardo Calmell y Jorge Trelles, entre otros. Pero su adhesión al gobierno de Fujimori hará muy difícil que pueda asumir el liderazgo en el futuro inmediato.

Lourdes Flores del PPC tiene, sin duda, más de esas características no muy definibles, pero que saltan a la vista en el político nato. Sin embargo, parece más bien una líder de élite que de masas. Es decir, es inteligente, tiene ideas firmes y se desenvuelve adecuadamente en el Parlamento o en un debate. Pero al parecer, no llega con mucha fuerza a estratos más amplios de la población, como Alan García o Ricardo Belmont.

Quien sí lo puede hacer es Alberto Borea, que en años anteriores encabezó una corriente renovadora en el PPC. Sin embargo, está temporalmente fuera de juego, por la persecución legal de que es objeto.

En el Apra hay un grupo de jóvenes que pugnan por abrirse paso, pero que son bloqueados por las generaciones anteriores, a diferencia de lo que ocurría antes en ese partido. Una de las características del Apra, además, es la fortaleza del aparato partidario y el carácter cerrado de la militancia. Un nuevo líder, para sur-

gir, necesita ser reconocido por los militantes y respetado por el aparato. Alan García ocupó el puesto clave de Secretario de Organización años antes de convertirse en el sucesor de Haya de la Torre. Es decir, era muy definitivamente un "hombre de partido".

No es muy claro que el grupo de jóvenes renovadores tenga esas características.

En las izquierdas, el panorama es más oscuro. Partidos casi todos muy jóvenes en los 60s y 70s, han ido envejeciendo sin cambiar. La decadencia y el derrumbe del comunismo en el mundo y su poca capacidad para renovarse, han alejado de ellos a los jóvenes. No se conoce a ningún dirigente joven que destaque en este lado del espectro político.

En síntesis, los partidos han caído en un círculo vicioso. Su desprestigio hace que los jóvenes se aparten de ellos -y de la política-, y a su vez la poca presencia de jóvenes en los partidos dificulta su renovación.

Si no surge pronto un nuevo liderazgo, que presente un rostro diferente y rejuvenecido de los partidos, será difícil que éstos logren salir de su marasmo. En varios de ellos quedan todavía grupos juveniles que podrían asumir un papel protagónico, siempre y cuando los actuales dirigentes estén dispuestos a admitirlo. Pero si estos permanecen aferrados a sus cargos, es probable que los partidos sigan languideciendo como hasta ahora.

Foto: Caretas



La decadencia y el derrumbe del comunismo en el mundo y su poca capacidad para renovarse, han alejado de ellos a los jóvenes.

1/ Esto no debe entenderse, por cierto, como una comprobación de la calidad de los dos grupos de personas mencionados por sus nombres líneas más arriba.

Juventud, educación, empleo y empresa

León Trahtemberg S.

Uno de los temas más importantes y comentados en estos últimos meses es el de la juventud, el empleo y la pequeña empresa. Sin embargo, pese a su enorme relevancia, generalmente es olvidada la dimensión educativa, que tiene una intrínseca relación con los temas aludidos.

Es importante relevar el aspecto educacional para evitar dejar correr la ilusión de muchos analistas del empleo, que piensan que basta impulsar la pequeña empresa y fomentar la capacitación para el trabajo (especialmente juvenil) en la secundaria, en los Institutos Superiores o en las propias empresas, para que el Perú pueda potenciar su desarrollo y promover el pleno empleo.

La educación está íntimamente relacionada con el problema del empleo, por dos razones fundamentales: la primera, porque ya es axiomático considerar en la economía moderna, que para alcanzar el desarrollo nacional es imprescindible que las empresas eleven su productividad y accedan a la tecnología moderna. Esto, a su vez, es posible solamente si se cuenta con recursos humanos competitivos, que sean capaces de acceder a la tecnología moderna y adaptarse a las cambiantes exigencias y condiciones del trabajo. Y esto último, a su vez, depende de la calidad de la educación básica que hayan recibido los trabajadores.

Ninguna capacitación para el trabajo será efectiva y eficiente si no tiene como sustento a un trabajador con una sólida educación básica (inicial y primaria). Lo contrario constituye solamente un "parche", muy costoso y efímero, ya que rendirá sus frutos solamente en tanto estén vigentes condiciones similares a las de la capacitación específica. Al cambiar esto, se requerirá una nueva capacitación, y así sucesivamente. Esto no garantiza el autoaprendizaje y la

autoadaptación permanente.

No hay mejor educación para el trabajo o hacia la formación de actitudes empresariales que una educación básica de calidad. Es en esa etapa en que se fortalece la autoestima y la seguridad personal, que permite que una persona se atreva a tomar riesgos, iniciativas, que sea innovadora y emprendedora; allí aprende a confiar en sí mismo y en su capacidad de trabajar en equipo; desarrolla aptitudes de cooperación; aprende a pensar creativamente y a manejarse con un sentido de realidad. Por último, adquiere habilidades básicas para aprender a aprender, para resolver problemas, y para acceder sin miedo a la cambiante tecnología, que son características imprescindibles para convertirse en una persona competitiva, productiva, adaptable a escenarios cambiantes, capaz de crear y forjar empresas.

La segunda razón por la que la educación está íntimamente vinculada al empleo, es que es evidente que no existe ni existirán en el futuro

previsible suficientes empresas establecidas ni oportunidades de trabajo, que puedan ofertar todos los puestos de trabajo bien remunerados requeridos por la población desempleada o subempleada.

La encuesta de hogares de Lima Metropolitana realizada por el Ministerio de Trabajo en 1992 muestra que 29% de la PEA se está dedicando al comercio y 40% a los servicios, y que adecuadamente empleados sólo se encuentran 1 de cada 10 jóvenes con secundaria, sólo 1 de cada 3 para el caso de educación superior universitaria y sólo 1 de cada 6 para el caso de los que cuentan con educación superior no universitaria.

Es decir, el acceso a un mayor nivel de educación, en el mejor de los casos sólo es una respuesta seria para un tercio de la población activa. El resto, en gran parte, tendrá que dedicarse principalmente al comercio y a los servicios ¿Por qué no hacerlo desde el rol de pequeño empresario?

Vistas las cosas de esta manera, resulta imperioso forjar una genera-

Foto: Susana Pastor



En la economía moderna, para alcanzar el desarrollo nacional, es imprescindible que las empresas eleven su productividad y accedan a la tecnología.



Foto: Chacho Guerra



"Hay que cambiar la "cultura general" que inspira los currículos, de modo que la dimensión económica juegue un rol central en la actividad educativa, que permita convertir a la escuela en una "antesala a la empresa".

ción de generadores de su propio empleo productivo, parte de lo cual se puede lograr educando hacia la capacitación para crear pequeñas empresas.

Por lo tanto, el tipo de educación que requiere el Perú, es aquella que capacite hacia el desarrollo de la capacidad de ser emprendedor, innovador, creativo, disciplinado en el trabajo, perseverante, y hacia la capacidad de acceder fácilmente a las nuevas tecnologías, sus códigos, su lenguaje y sus exigencias.

A partir de estas premisas, pasaremos a analizar algunos conceptos claves para la comprensión de la dimensión educacional del tema.

1. El sistema educativo no ofrece una formación empresarial, porque parte del supuesto que no es necesario formar empresarios (que es una clase que crece poco) sino que más bien es necesario formar empleados (profesionales y técnicos) y obreros calificados, que atiendan la creciente demanda de empleo de las empresas.

Es hora de replantear este falso supuesto que ha dominado el perfil educativo escolar y superior en el Perú, y que además ha llevado a que erradamente se eduque hacia la dependencia de alguien externo, que habrá de resolver los problemas de uno, en lugar de educar hacia la autonomía y la independencia.

Hay otras dos razones ideológicas poderosas por las que el sistema educativo ha vivido tan intencionalmente ciego durante décadas, limitando su tarea a procurar una inserción social y cultural del estudiante en la sociedad adulta, marginando la educación para el trabajo y para la formación de empresarios.

a) Una, tiene que ver con la concepción de un sistema educativo originalmente pensado para la clase media alta, que veía a la escuela como una antesala a la universidad y a ésta, como trampolín al ejercicio del poder político y económico, lo cual requería insertarse en la clase dominante, más que ampliarla o recrearla.

b) Otra, tiene que ver con el hecho que durante mucho tiempo, hacer empresa o ser empresario, era sinónimo de explotador, capitalista, etc., lo cual era mal visto en los modelos populistas y socialistas que por décadas han sustentado las propuestas educativas y las concepciones de formación laboral y ocupacional en general. La formación laboral es diferente a la formación empresarial, y requiere otros parámetros ideológicos y conceptuales.

Todo esto quiere decir que hay que cambiar el concepto de "cultura general" que inspira los currículos, de modo que la dimensión económica juegue un rol central en la actividad educativa, que permita convertir a la escuela en una "antesala a la empresa" en lugar de ser una "antesala a la universidad".

2. Por otro lado, hay quienes discrepan con la tesis de que el desempleo profesional se debe a que existe una sobreoferta de profesionales y técnicos. Dicen que el problema no

está en la sobre oferta, sino en el hecho de que estos profesionales no fueron formados con una mentalidad empresarial, ya que si la tuvieran, la sobreoferta más bien significaría una posibilidad para la expansión del mundo laboral.

Conceptualmente, lo que dicen estos especialistas es cierto. Sin embargo, me pregunto si el sistema educativo superior (universitario y técnico) cuenta con suficientes docentes capacitados para lograr dar ese tipo de formación. Si no se cuenta con ellos, entonces la sobreoferta de profesionales impotentes para generarse empleo sí es un problema que debería ser corregido o frenado, porque de lo contrario, se convierte en un fraude educativo y un nuevo motivo de frustración.

3. Otro concepto que es muy importante, tiene que ver con la definición de lo que es una educación de calidad y los indicadores que se requerirían para evaluar el nivel de calidad. La literatura pedagógica internacional ha condicionado a los investigadores educacionales a creer que calidad es sinónimo de indicadores cuantitativos óptimos. Asimismo, las estadísticas de ingresos y empleo del Ministerio de Trabajo tienden a buscar una correlación entre ellos y el nivel educacional del trabajador. Sin embargo, es una ligereza decir que un número creciente de grados aprobados por la población por sí sólo constituye un buen indica-

dor de mejoría (En el Perú 1961 = 2.7; 1981 = 5.1; 1992 = 7.2). Asimismo jactarse de que es un gran logro que en 1992 el 80% de la PEA limeña haya tenido educación secundaria o superior.

Hay que preguntarse ¿qué sentido tiene sacar conclusiones respecto al número de grados aprobados, cuando esta aprobación no guarda ninguna relación con el logro de los objetivos de los grados aprobados? ¿Qué sentido tiene que la población mayoritariamente termine la secundaria cuando eso no los capacita para hacer absolutamente nada para su sustento y para resolver sus problemas vitales?

Si la calidad está referida a la relación entre los objetivos y los logros, estas cifras no sirven de mucho. Debe haber una evaluación cualitativa que contemple la perspectiva de una educación eficaz, que capacite para el trabajo productivo, y la solución de problemas reales. Los criterios de evaluación y los indicadores de calidad deben ser diferentes a los existentes, sobre todo si queremos correlacionarlos con el mundo del empleo y la capacidad de hacer empresas.

Debieran medir, por ejemplo, la capacidad de resolver problemas nuevos; la capacidad de trabajar en equipo; la capacidad de tomar iniciativa y riesgos; el conocimiento de las reglas de juego de la economía del mercado; etc.

4. Finalmente, es importante señalar que la educación escolar juega un rol decisivo en la elección de las opciones de vida futura -democráticas y pacíficas- de los jóvenes. Si los jóvenes tuvieran la expectativa de que al terminar la secundaria podrán acceder a crear una empresa y acceder a un buen nivel de bienestar, probablemente se dedicarían con más ahínco al estudio, que si la expectativa es que al terminar no encontrarán empleo, o si eventualmente lo encuentran, éste será de muy baja remuneración.

La motivación al estudio, la disciplina, la no-deserción escolar, la voluntad de defender el sistema democrático por vías pacíficas, tiene que ver con la percepción que tengan los jóvenes de que *El que estudia, triunfa y accede al bienestar*. Darle los elementos concretos para que así sea percibido, constituye una contribución a la pacificación y el desarrollo del Perú.

En conclusión, procurar el acceso a un empleo o autoempleo para los jóvenes, no sólo tiene importancia económica concreta, sino que tiene un valor estratégico porque permite recuperar la confianza y el ideal de la viabilidad pacífica y democrática del Perú. Todo esto, a su vez, se sustenta en una adecuada educación básica que tenga un marcado acento hacia el respeto y la promoción de la actitud empresarial, lo cual dejará huellas para toda la vida. ■

Foto: OIGA



Procurar a un empleo o autoempleo para los jóvenes, no sólo tiene importancia económica, sino que tiene un valor estratégico porque permite recuperar la confianza y el ideal de la viabilidad pacífica y democrática del Perú.

DE LUNES A VIERNES A LAS 6:00 A.M.

**Las mañanas tienen
una visión diferente...**

PRIMERA EDICION

Noticias, informes, entrevistas, comentarios.
Un equipo de profesionales entregando la
información más fresca y veraz para Ud.

Con la conducción de:

**ARTURO POMAR, PABLO CATERIANO,
ANA MARIA MEJIA, SOL CARREÑO**



**televisión
Satélite**

¿Espejo de una generación?

Pedro Cornejo Guinassi



A estas alturas del partido creo que muy pocos se atreverían a ponerlo en duda: Nosequién y los Nosecuántos no son solamente el grupo de rock más exitoso y popular de nuestro medio sino que, por encima de ello, han logrado establecer con la juventud peruana un vínculo de empatía, complicidad e identificación que no tiene parangón en la historia reciente, y no tan reciente, del rock peruano. Sus tres álbumes -*No somos nada* (1990), *Con el respeto que se merecen* (1991) y *11 porotazos superbailables*- se han convertido ya en hitos sonoros de una generación que, cansada de promesas y utopías permanentemente irrealizadas, ha encontrado en el humor desenfadado y perverso pero también vital y generoso de Raúl Romero y su mancha, una manera catártica y divertida de hacerle frente a los peligros, estrecheces y falta de alternativas que la rondan en el Perú de hoy.

Canciones como "Magdalena", "Aló Gisella", "Recorriendo basurales", "Los patos y las patas", "La pacha", "Pasamayo maldito" o "Vargas Llosa" son emblemáticas de una manera de hacer rock que utiliza la sátira, el chiste y la pachotada como herramientas para aproximarse a la realidad sea social o individual. De ese modo, Nosequién y los Nosecuántos han demostrado también que es posible abordar sin tapujos controvertidos temas políticos y urbanos sin que ello implique necesariamente enajenarse al público masivo. Por el contrario, puede decirse

que su lenguaje -directo, coloquial y callejero- ha galvanizado a un amplio sector de los jóvenes que ven al grupo y a sus canciones como una suerte de espejo en el cual pueden verse reflejados tal cual son en realidad, con todos sus vicios y virtudes. Sin maquillajes hipócritas pero también sin coartadas intelectuales. En la siguiente entrevista, Raúl Romero y Alfredo Sillau, cantante y guitarrista respectivamente, hablan del fenómeno juvenil que son actualmente Nosequién y los Nosecuántos.

DE MAGDALENA A ATE-VITARTE

A partir del suceso de "Las Torres", se ha hablado mucho de que Nosequién y los Nosecuántos encarnan el sentir de la juventud peruana actual, su hastío, su desencanto frente a la clase política, etc. ¿En qué medida se consideran ustedes "voceros" de una generación?

AS: Lo que ocurre es que nosotros interpretamos naturalmente lo que sentimos y eso coincide con lo que siente esta generación. En la medida en que somos parte de ella es muy probable que sigamos reflejándola. Desde esa perspectiva no nos preocupa mayormente el asunto porque no sentimos que tengamos un peso que cargar o que tengamos que hacer un esfuerzo por no traicionar la mentalidad de esta generación, de la cual,

antes que voceros, creo que somos exponentes.

Supongo, en todo caso, que nunca se imaginaron el impacto no sólo comercial que podría tener una canción como ésta. ¿Cómo ven ahora todo lo que suscitó?

RR: Yo creo que el Perú es un país muy politizado, donde la cuestión política suscita un interés generalizado e intenso.

Es normal ver en las mañanas a gente arremolinada en los quioscos



Una manera de hacer rock que utiliza la

leyendo los titulares de los diarios. Pasan cosas importantes y la gente es consciente de ello, toma partido, hay una gran cantidad de programas políticos con alto *rating*, etc. En ese contexto es explicable, primero, que un grupo de rock haga una canción así, y, segundo, que esa canción sea recibida con fuerza e intensidad.

¿Es comercial, entonces, hacer canciones que aborden temas políticos? ¿Qué tanto de cálculo hay en la elección de los temas que tratan?

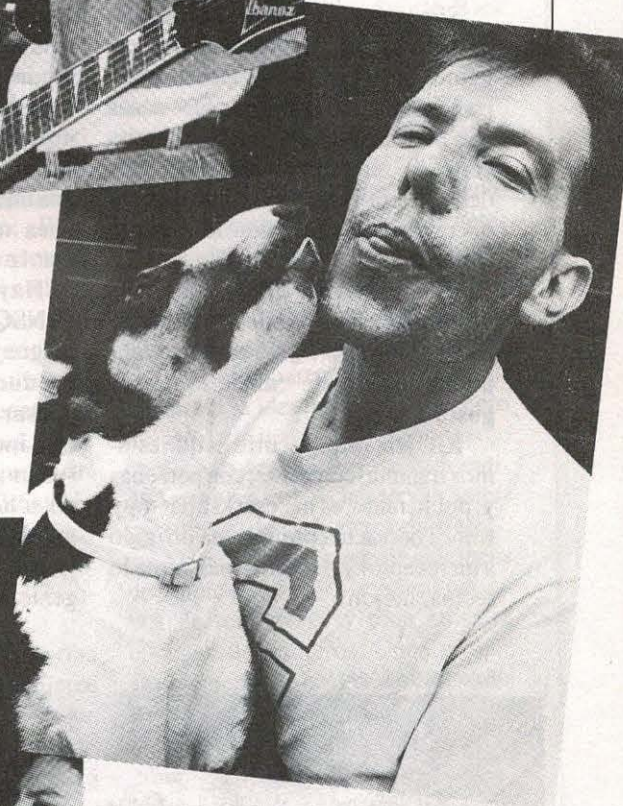
RR: No creo que haya una deliberada y calculadora elección. Pienso más bien que ante todo sigue habiendo un principio lúdico en el grupo. Es decir, tocamos lo que nos gusta y la canción que no pasa por la aprobación de todos, en términos de vacilón, simplemente no se toca. Ese criterio lúdico prima también en las canciones de corte político.

Admitamos que ese impulso lúdico está en el origen de la creación de sus canciones. ¿Qué es lo que los lleva a optar por determinados temas: el terrorismo, la corrupción y la clase política en "Las Torres", Abimael Guzmán, Alan García y Carlos Andrés Pérez en "Los pira-



Fotos: Fátima López

Los jóvenes ven al grupo y sus canciones como una suerte de espejo en el cual pueden verse reflejados.



tas del Caribe", o la misma canción dedicada a Vargas Llosa?

RR: Bueno, es que nosotros somos gente preocupada e interesada por lo que pasa en el país. No es que hayamos encontrado en el tema político -que, por lo demás, es uno entre muchos temas de los que tratan nuestras canciones- un filón a explotar comercialmente sino que creemos que tenemos algo que decir al respecto y lo estamos haciendo. Sin embargo, no te puedo negar que hay cosas de las que nos gustaría hablar y no hablamos, porque tal vez la gente no las



ra, el chiste y la patochada como herramientas para aproximarse a la realidad.

entendería, o porque no motivan consenso, o por otras consideraciones que toman en cuenta al receptor, al público.

¿Hasta qué punto esas consideraciones condicionan el contenido de sus canciones?

RR: Lo que pasa es que a nosotros nos interesa proteger el alto grado de comunicación que hemos logrado establecer con el público. Por una razón muy simple: porque es más lo que conseguiremos y haremos conservándola. Entonces, empezas a sacrificar ciertas cosas, entras en un negocio ético y honesto con lo que haces.

Si a nosotros eso no nos importara y, por ejemplo, se nos ocurriera cargarnos en el público, estaríamos cerrando una puerta y muchas cosas que podríamos haber dicho o hecho con toda esa gente se echarían a perder. ¿Y por qué? Por egoísmo, por querer decir simplemente lo que te da la gana.

¿No les parece que esa manera de ver las cosas puede ser calificada de populista? ¿No están cayendo en aquello de "darle lo que le gusta a la gente"?

RR: No, lo que ocurre es que estamos tratando con gente, con personas y, por lo tanto, es necesario hilar muy fino. Todo acto cultural está dirigido a un receptor y mientras más gente lo reciba, mejor.

AS: Yo creo que no es que le demos al público lo que quiere sino que se lo damos de una manera que entra sin doler, sin irritar tanto. De hecho, no hemos sido los primeros en hacer una canción tipo "Las Torres", de crítica a la clase política o a la corrupción, pero lo hemos hecho de una manera que ha conectado instantáneamente con lo que la gente tal vez siempre había pensado o había querido escuchar.

RR: El estado ideal al que podríamos llegar nosotros es que nadie espere nada de nosotros pero que lo que hagamos le guste. Y en cierta forma lo hemos hecho: luego del primer casete todos esperaban otra "Magdalena" y no la hicimos. Luego del segundo, todos esperaban una canción del corte de "Las torres" y hemos salido con algo diferente. En realidad, pues, nosotros no tenemos una línea definida o, en todo caso, esa línea no está regida por una sola matriz.

Hay quienes piensan que el éxito de NSQ y los NSC se basa en que su lenguaje no hace otra cosa que reproducir la forma de hablar y de pensar -lugares comunes y prejuicios incluidos- de un determinado sector social: la clase media. Y que no sólo la reproducen sino que la amplifican.

RR: Pero es que nosotros somos gente también. Por lo tanto, eso es



inevitable dada nuestra extracción social. Lo contrario es pretender que sólo los santos hagan rock. Por otro lado, pienso que no se puede dominar las interpretaciones a que puede dar lugar una canción tuya. Si nosotros controláramos eso, no seríamos lo que somos. Seríamos un grupo manipulador, no espontáneo y hasta mesiánico. Creo que hemos logrado algo que no es nada fácil: esa empatía con el público que nace no de la reproducción de cosas negativas sino que nace antes de esa reproducción y que depende de una cuestión casi hormonal, de que todos somos iguales.

Una última pregunta. Ustedes tienen una canción sobre Abimael, llamada "Lechuza gorda", que la han tocado en conciertos pero que no la han incluido en su último casete. ¿Por qué?

RR: La canción está grabada pero decidimos no sacarla en el casete porque era muy coyuntural. Era sobre la captura. La tocamos algunas veces pero al final quedó ahí.

¿Por decisión de ustedes o de la disquera?

AS: Por decisión del Comité Central. (Risas)

Foto: Fátima López



La crítica a la clase política y la corrupción de "Las Torres" es tal vez lo que la gente había querido escuchar.

La mentira cordial

Mirko Lauer

El laberinto de la choledad¹, de Guillermo Nugent, intenta desentrañar el trauma de la sociedad peruana abordándolo como drama cultural, sobre todo como drama de los valores y de las costumbres. El foco de su preocupación es el espacio cambiante que llamamos "lo cholo", sobre todo la manera como una de las porciones no-cholas de la sociedad -lo criollo- se sitúa frente a él. Nugent nos muestra cómo ese espacio a la vez conjuga y disocia cultura, raza y clase. Por último el libro es una reconvencción, un llamado a la cordura social de sectores a los que el autor ve actuando a contrapelo de un interés general nacional.

A primera vista el tema parecería superado, o por lo menos bastante bien explorado, por la ciencias sociales. Aníbal Quijano describió el fenómeno de la choledad (la expresión es originalmente suya) en 1964, y en términos generales su descripción del fenómeno todavía se sostiene². Al explorar el universo de los pobres urbanos en 1991, Carlos Franco omite la palabra por considerar que su poder explicativo social ha llegado a un límite, y prefiere hablar de "plebe urbana"³. Pero ninguno de estos dos autores se detiene en el núcleo traumático que significan los problemas de las clases media tradicional y alta para asimilar lo nuevo en la sociedad y la cultura peruanas.

Nugent en consecuencia no precisa revivir el tema sino solo enfocarlo dentro de una vieja pregunta que la sociología soslayó: ¿cómo es aquello de lo que no se habla en las relaciones entre las razas y las clases en el Perú? Puesto en términos muy gruesos, de lo que no se habla es de un racismo sui generis, que no nace de la exacerbación de la sensibilidad, sino del ejercicio de una insensibilidad entrenada a lo largo de decenios. No el racismo del sur norteamericano o del apartheid sudafricano, sino el racismo menos sincero del ninguneo, cuyo corolario no es una marginación (físicamente difícil) de los desdeñados

respecto de los espacios sociales, sino una marginación respecto de la legitimidad social. Por eso si bien es cierto que el tema racial se infiltra en muchos discursos, rara vez llega a ocupar el espacio central en ninguno⁴. Lo racial funciona en el Perú oficial como una pregunta que no se hace porque no se quiere la respuesta⁵.

En cambio la lectura del libro de Nugent nos presenta viejas preguntas vueltas a plantear, y una explicación de por qué sentimos que lejos de aplacarse con la modernización, el racismo de las clases medias y altas peruanas se ha venido reforzando y perfeccionando. Por ejemplo: ¿Es el tema de la raza (específicamente el choleo) lo más importante en el esquema cultural peruano de esta última parte del s.XX? ¿Es cierto que estamos presos en un laberinto de encono y compulsión a la repetición propiciado por las clases altas, y que nos empobrece a todos los que participamos de la peruanidad? Que lo racial, aun cuando aparece como neutro, todavía es crucial en el Perú de estos años, lo demuestran las elecciones presidenciales de 1990.

Es inusual que un peruano escriba sobre racismo. Son los extranjeros que escriben sobre el Perú los que insisten en el tema, y suelen definirlo de dos brochazos: los blancos y los demás (por lo general agrupados bajo

el nombre de indios), y nunca dejan de acotar un comentario sobre la hipocresía de todo el esquema⁶. Pareciera que más que el racismo en sí, los irrita que los peruanos con que conversan se nieguen a reconocer la existencia del racismo local. Pero si bien los extranjeros lo advierten y lo comentan de inmediato, solo logran conceptualizarlo en los términos más frecuentes del hemisferio norte. Rara vez llegan a entender que aquí el racismo y su ocultamiento son, además de discriminación, complicidad: los protagonistas no se resignan a reconocer sus diferencias entre otras cosas porque la ideología dominante las niega. Nugent dice que es la heterogeneidad racial de los de arriba, es decir la presencia de individuos o rasgos "no blancos" en la clase dominante, la que causa esto. Pero la negación también parece proceder de un rechazo a la identidad positiva. Pero del otro lado las masas del populismo cholo han venido buscando identidad positiva con vehemencia intermitente desde comienzos de siglo⁷.

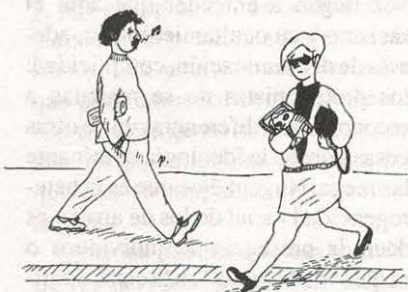
Al escuchar las recriminaciones de propios y extraños, muchos peruanos de todo color y toda etnia se encogen de hombros. Unos porque simplemente no aceptan la exigencia de racismo en el Perú, otros por considerar que el asunto es mucho más complejo y entrañable que la descripción de un extranjero, otros por-



Ilustraciones:

que no creen que el problema, real en su concepto, pueda llegar a resolverse.

Es cierto que la encrucijada de conceptos como raza, etnia, casta, clase y cultura en el Perú es compleja⁸. Pero igual de complejo ha sido el reflejo que nos ha hecho apartar la mirada de la encrucijada misma. Todavía hoy este es un tema de ribetes esotéricos: académicos sin el coraje de Nugent lo rondan, pero no van más allá, temerosos de desembocar en una simplificación inconducente. Porque en el Perú el tema de la raza es



una suerte de tema total hipotecado, antes que al del color (más o menos secundario, como dan a entender Quijano y Franco, y como anota Nugent), a los temas de la cultura, la historia, la sensibilidad.

A pesar de su título, la imagen ordenadora del libro de Nugent no es la del laberinto, sino la de la escisión. En la parodia al título de Octavio Paz (la soledad del mexicano se vuelve la choledad del peruano) se expresa acaso un deseo de aportar a las soluciones del país mediante un libro de explicación, y no a través de uno de propuesta programática o análisis institucional, como los clásicos de Jorge Basadre, Víctor Andrés Belaunde, Víctor Raúl Haya de la Torre, o José Carlos Mariátegui. Si un libro mexicano se parece a este de Nugent, no es el de Paz, sino *La jaula de la melancolía*, de Roger Bartra⁹. El único peruano que en esa generación escribió, tardíamente, un libro parecido al que busca Nugent fue Rafael de la Fuente (Martín Adán), autor de *De lo barroco en el Perú*¹⁰.

De lo barroco es un bello y extraño libro que no encontró interlocutores en su momento y que ha tenido pocos lectores después. Esta lleno

del sonido y la furia del Perú criollo, presentado sobre todo a través de la sensibilidad de autores coloniales y republicanos que ya pocos leen. En su comentario el autor se revela como el epígono inteligente y sintético de la generación del 900. La tesis del libro -que existe un romanticismo sui generis en la historia de la literatura peruana- es deleznable, y finalmente poco interesante. Pero la manera en que de la Fuente atribuye sentimientos sociales a cada autor y los trata como parte de una suerte de diálogo nacional entre sensibilidades, es de bastante más actualidad.

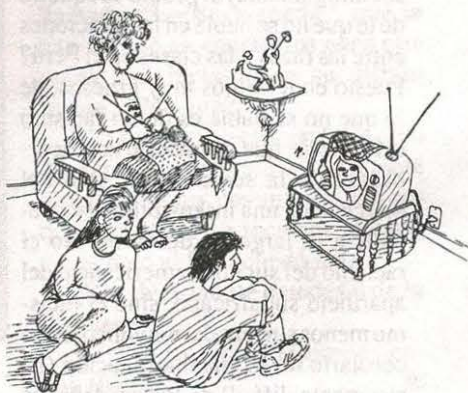
La preocupación central de *De lo barroco* son las formas de vivir lo peruano en el siglo pasado y primer tercio de este las diversas clases de la coalición criolla. Para descubrir esas formas De la Fuente se guía por el lenguaje y por la conducta de los personajes en los textos. Pero esta preocupación genérica se desgrana, abundante y sin sistema, en muchas otras que se corresponden muy bien con algunos temas actuales: las razas (él prefiere hablar a lo colonial, de castas) y las relaciones entre ellas, la actitud criolla frente a España, la autopercepción de los criollos en los espacios públicos, o la posibilidad de una fundamental persistencia de lo colonial en la peruanidad.

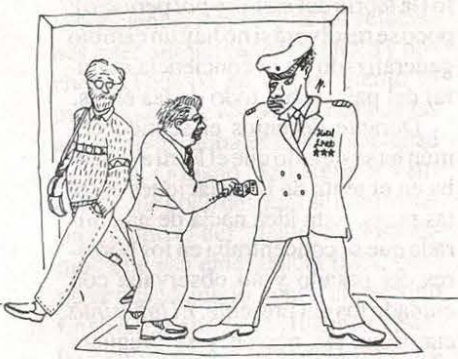
Los dos libros tienen distintas ideologías y tocan temas aparentemente diferentes, pero ambos son intentos de comprender el país a través de la sensibilidad implícita en sus discursos públicos más naturales (en el sentido de menos impostados o impostables). En *De lo barroco* ese discurso es el de la segunda naturaleza de la literatura, es decir su naturaleza de confesión involuntaria. En *El laberinto* el discurso natural es el de las consecuencias de la conducta social ("los actos"). En un caso hay escritores que, digamos, no son conscientes de lo que están diciendo, en el otro hay personas que acaso no saben lo que hacen.

A quien alguna vez haya leído el libro de De la Fuente le gustará volver a él luego de concluir la lectura del de Nugent; hacen *pendant*. El laberinto es el libro que retoma una parte importante de los temas de *De lo barroco*, muchos de los cuales organiza y pone al día¹¹. Pero en lo

formal los autores llegan a lugares distintos: De la Fuente empieza sus párrafos en la crítica literaria, pero los termina en la *geistgeschichte*, mientras que Nugent quiere organizar lo nacional-traumático desde la simple descripción, mas luego concluye en la reconversión moral, género al que de la Fuente parece inmune. Sin llegar a serlo, en su libro el joven de antes parece cínico junto al joven de hoy.

De la Fuente y Nugent son el antes y el después de los discursos articulados sobre el papel central de una idea específica de clase social, con la cual se quiso cortar a través del nudo gordiano formado por, entre otras cosas, lo nacional, lo ético, lo racial, lo cultural. Me refiero a la idea de la clase social como agregado más o menos abstracto de indicadores económicos, que juntos pueden conformar una suerte de "super-interés" general a la que se supeditan supuestamente todos los parciales. De la Fuente es indiferente al tema económico; le preocupan sobre todo los mensajes pitagóricos transmitidos por las vibraciones y los matices de lo peruano, prosodia social que interpreta con eximia oreja de limeño. Nugent da la economía por sentada e identifica y resiente una esencial injusticia en el ordenamiento peruano. Aunque una vez que constata que no hay legislación sobre su tema, específicamente sobre la parte antichola de la injusticia, en cierto modo también Nugent se guía por el oído: pasa a utilizar como fuentes las expresiones de la gente. Con ello Nugent exhibe una sensibilidad liberal y progresista, decidida a denunciar y rectificar en su práctica el famoso pacto





denunciado por Manuel Gonzáles Prada. Ya no solo el “pacto infame de hablar a media voz” que denuncia Gonzáles Prada. También un pacto para actuar en la esfera interpersonal como si no pasara nada. Es el perfecto contrario del *affirmative action* de algunos países del hemisferio norte, política administrativa cuyo principio de base es que el Estado y la sociedad deben salirse de su camino para enmendar precisamente aquellas injusticias que una política de simple equidad distributiva no podría remediar.

Distantes en el tiempo, de alguna manera ambos libros hablan de lo mismo: la mentira social, entendida como el juego de la no-correspondencia entre discursos y prácticas sociales, los cuales coexisten sin revelar las fisuras que hay entre ellos. *El laberinto* denuncia la duplicidad, a la vez aparente y real, de lo escindido en la sociedad, y por tanto en las personas. De la Fuente también advierte la escisión, pero para él la sabiduría social consiste en aceptar el orden establecido sin darse por aludido respecto de sus fisuras. Un poco como si poder descifrarlo (“ser de adentro”) equivaliera a aceptarlo. De la Fuente elogia a Ricardo Palma por ser el demiurgo de un mundo literario montado sobre esa no-correspondencia. Ve al tradicionalista “irresponsable y ya patético (...) jugando a un Perú de ficción que, en verdad, es de verdad, donde los mayores secretos son revelados, entre antigua y aparatosa juguetería, con el placer y el aplauso de familiares y fisgones” (:102). También dice que Palma es de aquellos “formidables ingenuos que trajeron la República o que la Repú-

blica trajo”, para quienes es “su anécdota, su Perú de realidad. Si la verdad no acude, pues ellos se valen de la mentira para seguir combatiendo contra lo que se les opone como error”.

De la Fuente observa la naturaleza de los discursos narrativos en el Perú y llega a la conclusión de que “Muchísimo más ha dicho (aquí) la mentira cordial, la euforia cabal, que la probidad narrativa o descriptiva” (:18). Esa mentira cordial, cuya coartada es la euforia, es precisamente el criollismo cultural tal como es percibido por el autor en los años 30. Y el tema del libro de Nugent es la manera como se agría esa sonrisa, dejando al discurso de la dominación con los dientes pelados. Ya de la Fuente había advertido entre los literatos de la primera mitad del S.XX a algunos “criollos modernos fatigados”.

Cuando de la Fuente decía que en la literatura peruana hay una “disociación de forma y fondo, de estilo y sentido [que] debe ser y debiera ser empresa de todo crítico” (:17) estaba tocando tangencialmente -en 1938- la médula de un rasgo cultural profundo cuyo camino hacia la superficie recién iba a empezar en el decenio siguiente. Este juego de duplicidades de los discursos que articulan lo peruano, es uno de los temas centrales de *El laberinto*, 55 años más tarde, a veces presentado incluso en una similar clave literaria: “el detalle realmente insólito de haber tenido [el Perú] muy pocos creadores que fueran genuina expresión de los cánones sociales” (:51).

Para Nugent la gran construcción local de la negación, de la mentira que pasa por verdad, de la soldadura perfecta que esconde una grieta, es la *fantasía colonial*. Todavía en los años 30 de la Fuente puede tratar a la fantasía colonial (que en realidad es una fantasía de los criollos republicanos), con cierta displicencia, refírse de quienes la toman más literalmente, y a la vez trazar derroteros por entre los rígidos sistemas de jerarquización y discriminación que la Colonia le lega a la República, como si se tratara de un rumbo cierto del país (aquí sí cabe, más bien, la imagen del laberinto). De la Fuente reconoce que existe una fantasía colonial -y en consecuencia elogia a Palma- pero advierte que lo colonial en sí mismo

no es ninguna fantasía, y que la propia fantasía colonial del s.XIX es real, en cuanto organiza el presente social a partir de las ficciones sobre el pasado. Nugent pone al día el estatuto de esa fantasía, que ya en los años 80-90 de este siglo no se define ni es importante por su falsedad respecto del pasado sino por su imposibilidad en el presente y su protéica terquedad frente a los hechos demográficos. Nugent constata el fracaso de todo aquel tinglado de privilegios y postergaciones, y considera que el choleo en el Perú es el “límite conflictivo de la fantasía colonial”. Es decir que, más que una reliquia del pasado, el choleo viene a ser la respuesta históricamente agregada que dan a los nuevos tiempos de sucesivas promociones llegadas a la clase alta, i.e. no es un “mal hábito” tradicional sino la reacción a una situación social dada. Una reacción de *parvenus* a la presión inconsciente de la construcción ideológica llamada “el Perú milenarior”, que también critica Nugent. Dicho de otra forma, la diferencia entre verdad y mentira que de la



Fuente quería minimizar, sí importaba, y sigue importando hoy.

El tema de la disociación aparece en ambos libros cuando ellos se aproximan a la combinación de marginación de los de abajo con ineficiencia de los de arriba, dos caras de la moneda de la pobreza nacional. De la Fuente constata en los criollos una “ineptitud racial para la filosofía sistemática” (:155). Nugent habla de “la ausencia de un racionalismo ético socialmente vigente” (:84). El comentario de Nugent sobre la insólita

organización de la empresa peruana para la imposición “de una disciplina que no está orientada en primer lugar hacia la eficiencia sino a la delimitación de campos culturales que impidan un contacto efectivo” (:58), inevitablemente recuerda aquel otro comentario de Roberto Schwartz sobre las “ideas fuera de lugar” mediante las cuales el esclavista agrario brasileño de fines del s.XIX utiliza las ideas modernas para consolidar una práctica que es improductiva pero que tiene para él la virtud de mantener en su sitio la sociedad tradicional¹². Esto se relaciona con la idea de Nugent, que habría que discutir en otra parte, de que las clases dominantes tradicionales han practicado el repliegue cultural y una creciente indiferencia a la idea de consenso nacional, sin haber perdido por ello el control económico del país (:88-89).

Nugent sostiene que es la migración, también ella síntoma del fracaso económico de una parte sustantiva de la clase dominante, la que hace entrar en crisis la aparente armonía del orden social. Los migrantes trastornan los fundamentos de la dominación y los principios de autoridad. La respuesta a esta crisis es lo que Nugent llama la *desgracia criolla* (me parece una expresión particularmente feliz) una suerte de derrotismo organizado como reacción al colapso de la arcadia, que define como “la necesidad de mantener una discriminación a partir de un elemento no criollo” (:82). Pero esta desgracia es a su vez también un fenómeno de escisión, en la medida en que es una ruptura entre las percepciones y las representaciones prácticas de la realidad (:95).

Nugent tácitamente define la era contemporánea peruana (digamos la segunda post-guerra) como la del surgimiento de la pobreza como imagen social de las mayorías nacionales. Con ello se entroniza el desprecio como “ninguneo” a los migrantes, que son también los dominados (“indios urbanos”). Así, las mayorías migrantes heredan el trato que recibían los indios rurales en el s. XIX. Nugent se pregunta por qué ese desprecio nunca fue legislado, y también aquí su respuesta tiene que ver con el carácter racialmente heterogéneo de la clase dominante. Pero cabe añadir

que el racismo también carece de forma legal porque se desea que la presencia del discriminado en un determinado espacio no pase de ser un problema transitorio: legislarlo puede significar demorar su desaparición¹³. Para Nugent la ausencia de legislación traslada una parte del fundamento del desprecio a la ideología, donde asume las formas de “problema del indio”, “mestizaje” (:47), “suicio/limpio”. Pero el colapso de la fantasía colonial y su secuela de desdén producen sobre todo “un sistema de representaciones colectivas que [permite] un sistemático desconocimiento de la realidad” (:115).

En una nota liminar a *El laberinto*, Diemar Dirmoser anota que “la manera como se va reconfigurando históricamente el significado de ‘cholo’ marca nada menos que los avances de la modernidad en el Perú”. Los discursos convencionales sobre el tema tácitamente han asociado la solución (aunque nadie ha hablado del “problema del cholo”, como se ha hablado del indio) del entrapamiento peruano en este punto con la salida de alguien del escenario social. En los sectores reaccionarios esto se expresa en el discurso sobre la “desaparición de lo no criollo”, por mestizaje o por fórmulas de coacción que nadie se ha atrevido a poner en negro sobre blanco. En los sectores progresistas tenemos sobre todo el discurso que anuncia un “país cholo” llamado a restablecer, por la vía de la evolución (emergencia social) o de la revolución, una conciencia de los propios intereses entre las mayorías del país. Vinculados al argumento progresista

hay otros dos: la demografía por sí sola se encargará de resolver el asunto (la teoría del *melting pot* peruano); poco se resolverá si no hay un cambio generalizado en la conciencia cultural del país, sobre todo de las élites.

Durante decenios el sentido común ha sostenido que el Perú avanzaba en el tema de las relaciones entre las razas. Esta idea nacía de una mirada que se concentraba en los horrores del pasado y no observaba con cuidado los del presente. *El laberinto* cuestiona esa noción y se pregunta irónicamente en qué estadio de la reconfiguración mencionada por Dirmoser nos encontramos. La temperatura emocional de las páginas de Nugent es de hartazgo frente a un conflicto que ha durado demasiado, que rezuma tontería histórica. En cambio para de la Fuente no siquiera hay la sospecha de una problemática de conflicto cultural detrás del uso de la palabra (:191). En “Lo cholo y el conflicto cultural” (un ensayo clave que extrañamente Nugent no cita) Quijano describe a los cholos hacia mediados de los años 60 como un grupo social emergente, que viene de lo indígena y se debate entre asimilarse a lo criollo o fundar un proyecto propio. En 1964 Quijano advierte detrás de la palabra una de las claves del conflicto cultural de una sociedad de transición. Describe la realidad y habla de conflicto, pero sus páginas no llegan a transmitir el drama. Es sólo una presentación de una nueva realidad y de su potencial para imponer la transición. Entonces Quijano hablaba de un grupo social-humano marginado, pero la conciencia del



desdén (no el desdén mismo) todavía no era central en el tema, ni tampoco la conciencia respecto de las relaciones inter-subjetivas entre cholo y no-cholo. Todavía en ese momento lo indio podía ser visto como una de las alternativas globales para la sociedad peruana. Quijano hizo algunos vaticinios que poco después se confirmarían, como el del “nuevo nacionalismo” que esa emergencia traía, pero no arriesgó juicio sobre un destino final. El escenario de Nugent no estaba expresamente vaticinado. En los años 90 el “Perú cholo” ya es un mitoide contemporáneo que tácitamente propone la inviabilidad de los proyectos de Perús indio, bicultural, multinacional, acuñados como proyectos a lo largo del siglo, y hoy la práctica reivindicativa parece ser la suma de opciones por el jaque a la institucionalidad criolla-republicana, por el individualismo radical como alternativa a esa institucionalidad, por la búsqueda de alianzas con lo transnacional (i.e lo no nacional). Puesto en los términos de Quijano, estaríamos ante una mucho mayor conciencia estratégica del grupo social, más allá de lo que uno piense de su estrategia, que la del grupo que hace 30 años todavía tenía problemas para definir su identidad. ■

1/ Fundación Friedrich Ebert, Lima, 1992.

Nugent también ha publicado *El conflicto de las sensibilidades (Propuesta para una interpretación y crítica del siglo XX peruano)*, Lima, Instituto Bartolomé de las Casas-Rimac, 1991.

2/ *Dominación y cultura. Lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*, Lima, Mosca Azul Editores, 1980.

3/ “Exploraciones en “otra modernidad”: de la migración a la plebe urbana”, en: *La otra modernidad*, Lima, CEDEP, 1991. De alguna manera la expresión de Franco tiene una remota relación con la idea de Jorge Basadre de “multitud”. Ver: *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*, Lima, Mosca Azul Editores, 1980 (la edición original es de 1929).

4/ Para una versión desde el punto de vista de los perjudicados, véase: *Cuestión de piel (testimonios de racismo en el Perú)*, Lima, Asociación Laboral para el Desarrollo Adec-Atc, 1993.

5/ Esto no significa que el racismo abierto no haya tenido sus cuartos de hora en el debate intelectual peruano. Contra los

indios: Alejandro Deustua; contra los chinos: Francisco García Calderón; contra los negros: José Carlos Mariátegui. En 1990 Alberto Fujimori planteó un doble discurso de propuesta racista “anti-blanco” para los de abajo, expresado en frases como que él representaba a “un chinito y dos cholitos”, y un mensaje conciliador para los de arriba, en su disposición a aplicarse el diminutivo que estos ya le venían aplicando. Mario Vargas Llosa ha escrito en *El pez en el agua* (Seiz Barral, 1993), que perdió aquella misma votación por, entre otras cosas, ser blanco.

6/ Una versión reciente de esto aparece en un libro con alcances particularmente bobos sobre este tema: Simon Strong, *Sendero Luminoso*, Lima, Peru Reporting, 1992.

7/ Sobre este tema véase: Carlos Franco, “La plebe urbana, el populismo y la imagen del alumbramiento”, en *La otra modernidad*, cit.

8/ Anibal Quijano ha dedicado una serie de ensayos recientes a demostrar la esencia colonial y fabricada de conceptos aparentemente neutros o científicos como raza o etnia. Quijano plantea que ellos han sido acuñados en el contexto de la invasión europea de América. “América Latina en la economía mundial”; “El actual debate latinoamericano: las cuestiones pendientes”; Anibal Quijano e Inmanuel Wallerstein, “Americanness as a Concept, or the Americas in the Modern World-System”, *International Social Science Journal*, Cambridge, noviembre de 1992.

9/ Grijalbo, México, 1987. De la solapa del libro: “Se propone al lector un juego macabro: hacer la disección de un cadáver, el del mexicano inventado por la cultura dominante”.

10/ Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1968. El libro apareció por partes entre 1939 y 1951. Hay una edición más reciente: *Obras en prosa*, Ediciones Edubanco, Lima, 1982.

11/ Estos temas de alguna manera desaparecieron cuando comenzó la migración, como si allí se hubiera suspendido toda charla sobre la sensibilidad y el Perú académico-cultural se hubiese abocado a las mediciones: la demografía, la economía, las ciencias sociales en general.

12/ Roberto Schwartz, *Ao Vencedor as Batatas (Forma literaria e processo social nos inicios do romance brasileiro)*, Sao Paulo, Livraria Duas Cidades, 1981

13/ Algo de esto puede verse en el uso del término barriada para nombrar algo que se consideraba transitorio, y apenas con Velasco Alvarado se reconoce que el fenómeno en sí mismo no era transitorio, y se pasa a la expresión *pueblo joven*, hoy por contraste con *asentamiento humano*.

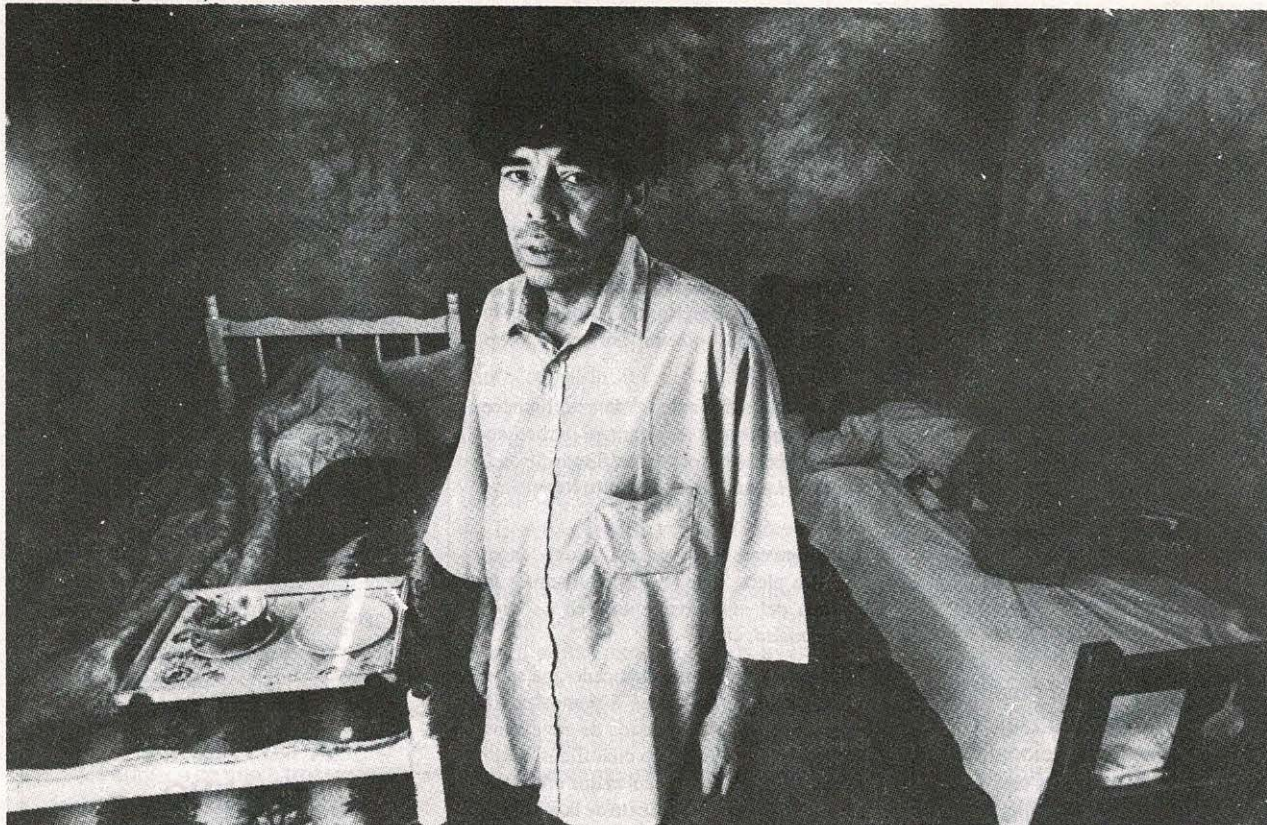


EN
CIRCULACION
EL LIBRO
A MITAD DE
CAMINO
DE
FELIPE ORTIZ DE
ZEVALLOS M.

A Mitad de Camino
es una recopilación hecha
por el autor de 92
de sus mejores artículos
escritos entre 1978 y 1992,
el período más
crítico del siglo XX

VENTAS :
Teléfono 45-0536
Parque Rubén Darío
175, San Antonio,
Miraflores
LIMA-PERU





Víctor Ortiz en su propia casa recibe enfermos que no tienen, o se les niega, la posibilidad de una muerte digna.

SIDA

Vida compartida

Luc Montaigner, científico francés que fue uno de los descubridores del virus VIH, ha declarado en reciente congreso que más de la mitad de personas que en el año 2000 morirán de sida aún no se han infectado. En el Perú, la enfermedad continúa su mortal avance ensañándose con la gente joven, en especial entre las edades de 20-29 y 30-39.

La marginación que sufre el enfermo de sida, peor aún en fase terminal o si su conducta sexual no es la convencional, reclama con urgencia apelar a la solidaridad humana. En este sentido, la labor que Víctor Ortiz realiza voluntariamente es digna no sólo de elogio, sino de apoyo efectivo. El, en su propia casa de Villa María del Triunfo recibe desde hace

más de siete años enfermos terminales que no tienen, o se les niega, la posibilidad de una muerte digna. Lo injusto, lo absurdo, lo macabro, es que ahora él mismo es víctima de la enfermedad: es sero-positivo. No por esto ha dejado de recibir y atender a aquellos que llegan a su puerta en busca de una última y fundamental muestra de humanidad.

El famoso lazito rojo. Lo suelen usar en la solapa personas bellas y famosas en eventos televisados, en signo de solidaridad con enfermos generalmente ausentes en dichas reuniones. Víctor Ortiz no lo lleva. (Usa ahora una camisa suelta, turquesa y festiva). Y posiblemente ni siquiera sepa qué significa. Lo que Víctor Ortiz lleva ahora por el centro de Lima es una plancha, algo de verduras, pre-

servativos y un poco de dinero con el que tiene que comprar un ataúd. La solidaridad para él no es un símbolo, sino su vida diaria. Su única ayuda es la de su esposa, y la compañía de su perrito Peluso, de raza indeterminada.

Antes Víctor usaba tacos y minifalda. Reía con escándalo y trajinaba festivamente las noches limeñas. Más que homosexual, era el marica del barrio, y como tal era tolerado con cierta simpatía burlona, pero cordial. En su casa, sede del prestigioso Salón de Belleza Tito, donde se embellecían connotadas damas del lugar, se realizaban las

mejores fiestas gay del cerro. La vida no era fácil, aunque sí feliz.

La aparición del sida cambió todo. Conocer las conductas de riesgo, la prevención, o las consecuencias de su ausencia, se convirtió en una necesidad, y el Salón de Belleza Tito se transformó entonces en inmejorable centro de información. Víctor, líder innato, empezó espontáneamente en el año 86 a organizar tomas de pruebas *elisa* a la comunidad. Hasta entonces él y sus amigos rara vez usaban condones. Pero aún veía, por macabra coincidencia de ignorancia con inmadurez, que eran los más jóvenes quienes menos querían aceptar la presencia de la muerte. Esta no se hizo esperar, y las cosas empeoraron.

Recuerda de esa época a un amigo que a los veinte años se iba en diarreas y convulsiones postrado en una cama del Hospital Cayetano Heredia. La última vez que lo había visto, en una fiesta, había estado radiante y atractivo en vestido de lycra. Ahora era literalmente un despojo, abandonado. Las enfermeras no querían tocarlo. Incluso, al recibirlo, le habían alcanzado papel y lápiz para que apuntara sus datos porque ni siquiera querían acercársele.

Fueron dos años así, de muertes jóvenes y dolorosas, ante la indiferencia -o miedo, o asco, o impotencia- de parte del servicio hospitalario. La tarde que encontró agonizando en la calle a uno de sus amigos, la tarea se hizo impostergable. Ser homosexual ya no era visto como una gracia. Ahora hasta las familias se avergonzaban, y no recibían a los suyos ni siquiera para morir. Recogió a su amigo, lo llevó a su casa, y le limpió los vómitos, las diarreas, calmó sus fiebres, hasta que murió en sus brazos. Dice que nunca tuvo asco, ni dudas. La solidaridad lo ganó sin ningún esfuerzo; ni siquiera acepta hablar de heroicidad. Por lo que sí tuvo que esforzarse, no siempre con éxito, fue cierta distancia emocional con los infectados para poder él mantener su ánimo sólido. No lo dudó más y vendió las secadoras de pelo, los champús, los rulos. Levantó una habitación grande en un patio trasero que bautizó como el albergue Ayudémonos. Compró camas, colchones, sábanas. Todo lo necesario

¡Cuidate del Sida!

En el Perú el número de casos de sida se duplica cada año, según información del Programa Especial de Control del Sida (Pecos). La información más reciente sobre los efectos de esta mortal enfermedad en el país, marzo de 1993, indica que son 793 los casos de enfermos reportados oficialmente al Pecos. De ese total 258 enfermos fallecieron. Distribuidos por sexo los 793 casos, 710 corresponden al sexo masculino (89.53%) y 83 al femenino (10.47%).

Desde su aparición en el Perú el número de casos de sida se está duplicando. En diciembre de 1990 se habían reportado 350 casos. Los expertos estiman que por cada caso de sida existen 100 infectados con el virus, lo que supondría que habrían varios miles de peruanos portadores del virus, contagiando a otros principalmente por vía sexual, sin saberlo. Sin embargo, decenas de casos no se reportan a las autoridades de salud debido, principalmente, al estigma social que se le adjudica a la enfermedad, tal como ocurrió, de alguna manera, con la lepra y el cáncer en el pasado. El virus que causa el sida tiene una compleja actividad biológica que destruye el sistema inmunológico del organismo humano quedando éste vulnerable a infecciones y cánceres.

Los síntomas más frecuentes son:

- a. Diarrea excesiva y rebelde.
- b. Pérdida de más de 5 kilos de peso en forma rápida e inexplicable.
- c. Fiebre y sudoración nocturna prolongadas.
- d. Hinchazón de los ganglios del cuello, axilas e ingles.

e. Cansancio excesivo y constante aún en reposo.

f. Manchas de color rojizo en la piel.

¿COMO SE TRANSMITE?

1. La sexual es la vía más común de contagio. Puede ocurrir de hombre a hombre, de hombre a mujer y de mujer a hombre. La promiscuidad sexual aumenta la posibilidad de contagiarse con el virus. Evitar la tentación del sexo libre puede prolongar su estancia por estos pagos.

2. La vía sanguínea es otro canal de contagio. Verifique cuando vayan a sacarle sangre que la aguja de la inyección esté bien esterilizada. Tenga cuidado con las transfusiones de sangre, pues pueden haberse conta-

LUGAR PROBABLE DE INFECCION

(1983-1993: Información hasta marzo)

DEPARTAMENTOS	TOTAL	%
LIMA	568	70.37
CALLAO	76	9.58
AREQUIPA	26	3.28
LAMBAYEQUE	15	1.69
ICA	14	1.77
ANCASH	10	1.26
LA LIBERTAD	5	0.63
LORETO	5	0.63
PIURA	3	0.38
TUMBES	2	0.26
UCAYALI	2	0.26
AYACUCHO	1	0.13
CAJAMARCA	1	0.13
CUSCO	1	0.13
HUANUCO	1	0.13
JUNIN	1	0.13
MADRE DE DIOS	1	0.13
MOQUEGUA	1	0.13
SAN MARTIN	1	0.13
TACNA	1	0.13
DESCONOCIDO	68	8.58
TOTAL	793	100.0

¡Cuidate del Sida!

minado por el uso de la misma aguja. O si olvidó su navaja de afeitar no confíe en otras, use una nueva. Nunca se sabe cuántas caracortadas han pasado por la misma hoja de afeitar en perfecto estado de salud. Si tiene que visitar al dentista no olvide preguntarle si el instrumental ha sido bien esterilizado. Caso contrario puede ser una vía de transmisión. Lo mismo para el instrumental de cirugía.

3. La vía perinatal (de la madre al feto). Cuando una mujer embarazada e infectada por el virus, puede transmitirlo al feto antes y durante el parto.

¿CÓMO EVITARLO?

Pese a los esfuerzos de la medicina, la única manera de protegerse contra el sida es mediante la prevención. No hay un tratamiento específico ni una vacuna que lo cure a uno. Para prevenirlo sólo hay dos caminos inevitables: disminuir al mínimo el número de parejas sexuales y usar el condón.

En enfermedades como el sida es clave impulsar campañas de información. Una investigación realizada por el Pecos en colegios nacionales del cono sur (Villa El Salvador, Villa María del Triunfo, San Juan de Miraflores y Chorrillos), con una muestra representativa de alumnos del tercero, cuarto y quinto de secundaria, se obtuvo los siguientes resultados en relación al sida (la encuesta cubrió 1,740 alumnos de 11 colegios):

¿Prevenir el sida exige usar condón?

Verdadero	1,253	75%
Falso	166	9.6%
No sabe	265	15.4%
Total:	1,724	

¿El Sida se contagia mediante saliva y lágrimas?

Verdadero	481	28%
Falso	869	50.6%
No sabe	368	21.4%
Total	1,718	

SIDA

Vida compartida

para recibir enfermos. Estos empezaron a llegar, a llegar, y a llegar.

El barrio, conmocionado y temeroso por la presencia de la muerte, reaccionó con intolerancia. Una vecina reunió firmas de los vecinos pidiendo que lo botaran de ahí, pues este señor había convertido su peluquería en un cementerio de sidosos. El asunto llegó hasta el Palacio de Justicia, donde Víctor -luego de informarle a la vecina que el sida no se contagiaba por la mirada ni la respiración- le preguntó a la jueza: si yo le dijera que tengo sida, ¿usted tendría derecho a botarme de esta sala por eso? La jueza le dijo no y Víctor quedó en su sitio. Entonces, viéndose al espejo, notó que había perdido la necesidad de vestirse como mujer para justificar su homosexualidad.

Pero el escándalo ya estaba en marcha. Durante días fotografías y cámaras de televisión rondaban su casa, buscando que sorprendieran algún moribundo. Un reportero llegó a subirse a un techo vecino, desde donde pudo levantar la calamina del techo y recibir la mirada espantada de dos convalescientes. Uno de ellos murió de infarto esa misma tarde. Además de él, hasta la fecha más de 70 personas con sida terminal -homosexuales, bisexuales y heterosexuales- han fallecido asistidas por Víctor Ortiz en su casa.

Lo irónico, lo macabro, lo injusto, es que ahora Víctor Ortiz es portador del virus del sida.

Por eso dormir se le ha hecho difícil. A la preocupación por los demás ahora se ha sumado la de su propia vida. ¿Cómo morir ahora, después de tanta muerte? Muestra una foto de hace unos meses, notablemente más gordo, y dice que ya ha empezado a adelgazar. Mis piernas eran así, precisa cogiéndose el muslo. Llora, se tapa la cara, pero teme ser presentado como un mártir, o como una víctima digna de lástima.

O, peor aún, ver su enfermedad convertida en espectáculo. Porque sabe lo manipulador e inexacto que puede ser el periodismo en casos de sida, y ahora que se divulgue que él también está infectado, le preocupa que empiecen a pensar que se contagió por atender enfermos, satanizando la solidaridad y fomentando aún más la marginación a los enfermos.

Lo cierto es que Víctor se contagió del virus hace aproximadamente un año y medio, de su pareja. Este, otro hombre, murió de sida hace un año. Víctor lo recibió en su casa, y estuvo con él hasta el final.

El dinero que produjo la venta de los enseres del Salón de Belleza Tito hace rato que se acabó. El fervoroso y en su momento publicitado entusiasmo que le manifestó el Ministerio Público e instituciones privadas de lucha contra el sida, ha menguado prácticamente hasta la desaparición.

Cuando Víctor no está pensando en su propia situación, se angustia preguntándose qué pasará con los enfermos, en qué esquina sufrirán entonces, cuando él ya no esté. Pero, asegura, más que lamentarse lo mejor que puede hacer ahora es seguir viviendo y preocupándose por los que ahora lo necesitan. Por eso salió a la calle. El cansancio, subir escaleras, agitarse, ya no le es tan fácil como antes. Pero tenía dos pacientes, la Raquel y el Jesús, y este último -explica- hace tiempo que ya no quería vivir más: anteayer murió de un paro cardíaco a los diecinueve años. Víctor ha estado visitando algunos amigos en busca de un ataúd, pero hasta el momento sólo ha conseguido un poco de verduras, algunos preservativos y una plancha. No puede dejar de sonreír al mostrar el plateado y macizo electrodoméstico. Con esa sonrisa, admirablemente lleno de vida, volvió a la calle en busca del dichoso cajón de madera. ■

P.D: Cualquier ayuda posible hacerla llegar al Jr. San Antonio 271 Villa María del Triunfo.



La contrarrevolución mexicana

Henri Favre*

La revolución mexicana fue el primer gran movimiento social del siglo XX al adelantarse un año a la revolución china y siete años a la rusa. A pesar de ello no escapa del prototipo común de una revolución triunfante y se halla tan institucionalizada que, desde hace tiempo, hasta la gente de buena fe se pregunta si en realidad sigue vigente.

La interrogante dio lugar a un nuevo debate luego de la debacle financiera en agosto de 1982 cuando México declaró una moratoria del servicio de su deuda externa en lo que fue una de las primeras decisiones del

presidente Miguel de la Madrid, quien hizo lo imposible por controlar una situación catastrófica con medidas de ajuste estructural a un costo social muy elevado. En 1993, uno puede responder sin ambigüedad sobre la vigencia de la revolución.

Desde que Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia en 1988, el gobierno puso sistemáticamente en marcha las piezas de una vasta reforma cuya realización implicaba radicales cambios estructurales, de comportamiento y mentalidad. Esta reforma rompía el dogma revolucionario de modernizar al país por una vía nacionalista. La reforma de Salinas rechaza el modelo de desarrollo autosostenido, que se sustenta en la sustitución de importaciones en el cual el populismo nacionalista invirtió todas sus esperanzas, haciendo depender la modernización de la apli-

cación, conforme a las leyes del mercado, de un modelo transnacional y exportador.

Lejos de buscar ser original, Salinas se basó en la gran tradición del liberalismo mexicano del siglo pasado que el presidente azteca se jacta de renovar. Esto, inevitablemente, hace recordar al antiguo régimen porfiriano, dictadura modernizadora contra la cual luchó la revolución y cuya encarnación epónima -Porfirio Díaz- ha sido rehabilitada en los textos escolares. No hay que confundirse entonces sobre el significado de la reforma salinista: se trata de una contrarrevolución.

DESARMANDO EL ESTADO

Siempre bajo un discurso socializante el Estado mexicano se desarrolló

* Director de Investigación del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS) de Francia. Este texto es una versión abreviada de un trabajo mayor.

después de la revolución según un modelo corporativo, que en 1982 aún pretendía extenderse a toda la sociedad. Ese año el Estado se encontraba en una nueva fase de expansión por el *boom* del petróleo de 1976 pero la crisis financiera lo obligó a reorganizarse.

En el campo económico, la reorganización significó la privatización del sector público que con el paso de los años era ya plétórico. Entre 1982-85 el gobierno liquidó las entidades públicas deficitarias y negociaba la venta de las acciones que el Estado poseía en las empresas de incierto

E
l gobierno puso sistemáticamente en marcha las piezas de una vasta reforma cuya realización implicaba radicales cambios estructurales, de comportamiento y mentalidad."

porvenir. Entre 1985-88, el Estado se liberó de los sectores automotriz, farmacéutico, petroquímico secundario y varias ramas de la industria manufacturera. Desde 1988, Salinas aceleró las privatizaciones y éstas adquirieron una dimensión distinta. Gran parte de las 167 sociedades privatizadas entre 1989-91 ocupan posiciones claves en la producción. A ellas se suman los 18 bancos vendidos entre abril de 1991 y julio de 1992 en condiciones muy ventajosas para el gobierno. Antes de 1994, cuando Salinas finalice su mandato, el proceso de privatización deberá extenderse a las instalaciones portuarias y aeroportuarias, los servicios ferroviarios y una parte de la red de autopistas. Para entonces salvo alguna red de actividades petroleras en ma-

nos del Estado, lo esencial de la producción industrial y de servicios dependerá de la iniciativa privada.

Comparada con otros países, las privatizaciones mexicanas tienen dos particularidades. Primero, las empresas son vendidas tal como se encuentran, el gobierno no busca sanear su situación. Segundo, son adjudicadas en bloque al mejor postor, por un sistema de subasta al que no tiene acceso el pequeño inversor. Su capital no se reparte entre el público. Las privatizaciones no buscan democratizar el capitalismo ni crear un capitalismo popular sino transferir la propiedad del sector público a los grandes grupos privados que, al parecer, son los únicos capaces de abastecer las necesidades financieras, a veces enormes, de empresas generalmente subcapitalizadas.

El Estado se libró del conjunto de la producción con orden y método. Por el contrario, en el área social su retiro no fue bien administrado, de tal forma que todo el pesado aparato del "Welfare State" se deterioró rápidamente durante el anterior gobierno. En pocos años México, rankeado entre los primeros lugares de América Latina debido al porcentaje de la riqueza nacional que destinaba al bienestar social, pasó a la cola.

En efecto, el gasto social del sector público retrocedía de 7.3% del PBI en 1981 a 3.2% en 1988 mientras la inversión social caía de 3.3% a

0.3% entre esos años. La oferta en los servicios públicos no ha cesado de reducirse cualitativa y cuantitativamente. Especialmente en los sectores educativo, sanitario y vivienda, esta reducción de servicios públicos se produjo cuando las capas sociales más bajas perdían la mitad de su poder adquisitivo.

Está claro que Salinas no prevé reconstituir el "Welfare State". Mientras tanto una acción social de nuevo cuño especialmente dirigida y concebida para la población más vulnerable funciona desde 1990 con el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol).

El Pronasol constituye, tal vez, una forma de caridad pública de la política social. A este programa Salinas le debe su impresionante popularidad. Elegido en difíciles condiciones con apenas el 51% de los votos, llegó a tener con el pueblo una relación directa a través del Pronasol. Esta relación privilegiada le dio legitimidad.

INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA

Al asignarse al mercado el rol empresarial y asistencialista que el Estado brindaba, la privatización resultaba el inevitable corolario de la internacionalización de la economía. Lo que implica renunciar al ideal autárquico y reconocer el rol fundamental del in-



La inversión extranjera, considerada como un atentado a la soberanía nacional, es ahora indispensable para mantener la expansión.

No
hay que confundirse
entonces sobre
el significado de
la reforma salinista:
se trata de una
contrarrevolución."

tercambio para el progreso. La inversión extranjera, tradicionalmente considerada como un atentado a la soberanía nacional, es ahora indispensable para mantener la expansión. En mayo de 1989 una ley anuló la mayor parte de las disposiciones restrictivas de la ley de inversiones y se autorizó la participación foránea en el capital social de las empresas en un 100% en lugar del 49% vigente. No se trata más de "mexicanizar" la economía, sino de abrirse al exterior para que el flujo internacional de capital la irrigue. Con esta política Salinas espera recibir una inversión anual de aproximadamente US\$5,000 millones.

La liberalización de la economía mexicana empezó en 1986 con su adhesión al GATT. Esta decisión, combatida por una curiosa

alianza de la izquierda y parte del empresariado, margina las estrategias de sustitución de importaciones en provecho de las estrategias promotoras de exportación. Así se dismantelan las varias barreras proteccionistas que permitieron cosechar sólidas rentas a expensas del dinamismo del mercado interno.

Las importaciones se liberaron del sistema de licencias, que desaparecieron por completo en 1993. Una vez expuesta a la competencia, la producción nacional creció por la reducción de los aranceles, que bajaron de una tasa máxima de 100% al 20% en los últimos años, hasta reducirse a una tasa promedio de 10%. Contra lo esperado la economía reaccionó bien al shock que fue, además, sabiamente administrado. El éxito del sector industrial para conquistar mercados extranjeros se observa en el crecimiento y en la diversificación de sus exportaciones.

Uno de los efectos del Acuerdo de Libre Intercambio de Norteamérica (NAFTA por sus siglas en inglés), de agosto de 1992, busca evitar toda posibilidad de retorno al proteccionismo. La idea de abolir las fronteras aduaneras desde Alaska al Yucatán la lanzó el presidente Ronald Reagan a principios de 1980. George Bush la retomó cuando la opinión pública de ambos países estaba más predispuesta, y, encontró en Salinas un interlocutor interesado. El viaje de éste a

Europa en 1990 le confirmó que México no tenía nada que esperar de la Comunidad Europea y que su futuro estaba amarrado al de su región. En febrero de 1991, México y Estados Unidos -Canadá se sumó luego iniciaron negociaciones, que duraron 18 meses, para crear un mercado común de 365 millones de consumidores con una producción anual de US\$6 billones entre los tres países. En este mercado, el más grande, próspe-

Las
empresas son
vendidas tal como
se encuentran,
el gobierno no busca
sanear su situación.
Son adjudicadas
en bloque al mejor
postor, por un sistema
de subasta al que
no tiene acceso
el pequeño inversor."

ro y dinámico del mundo se intercambiarán sin frontera alguna bienes y servicios una vez que desaparezcan las 20,000 barreras tarifarias existentes, en un plazo máximo de 15 años.

La creación del NAFTA exigió concesiones a los tres países. Bajo presión de Washington, México tuvo que abrir su sector petrolero a la actividad de las compañías norteamericanas, sin tener control alguno sobre los recursos y la propiedad que en esta materia la constitución atribuye al Estado. De todos modos, México se beneficia más con el NAFTA pues da a su economía importantes perspectivas de expansión. Por otra parte, ni Estados Unidos y mucho menos Canadá podrán conquistar este mercado en condiciones tan favorables como las que tendrá México -como disponer de mano de obra barata, lo



Contra lo esperado la economía reaccionó bien al shock que fue, además, sabiamente administrado.

que constituirá un poderoso incentivo para implantar empresas en territorio mexicano.

Uno de los temores de este acuerdo comercial es que México pueda perder su autonomía y su perfil cultural. La respuesta de Salinas no convence: la modernización de la sociedad que traerá la liberalización de la economía no es un fin en sí mismo. Ella debe conducir a un "nuevo nacionalismo", conforme con la época, y contribuir a afirmar la identidad nacional. En realidad el acuerdo de libre intercambio es parte de un lento proceso de integración de México a América del Norte. El proyecto salinista es un proyecto a largo plazo. Sin embargo al finalizar su mandato presidencial se hará un primer balance y parece que será positivo. El peso de la deuda se ha aligerado notablemente. La deuda interna ha sido limitada a un 17% del PBI y la deuda externa ha sido objeto de reestructuración dentro del Plan Brady. La recuperación de la confianza de la comunidad fi-

E
l viaje de Salinas a Europa en 1990 le confirmó que México no tenía nada que esperar de la Comunidad Europea."

nanciera internacional hacia México se ve por el flujo de capitales a un ritmo de US\$16,000 millones en 1991. Estos capitales alimentan el crecimiento económico, reforzando las reservas que alcanzaron los US\$22,000 millones en junio de 1992. Ese mes el gobierno pudo comprar por más de US\$7,000 millones los bonos de la deuda cotizados a la mitad de su valor nominal en los mercados secundarios. A partir de esta operación, la deuda exterior queda en unos US\$73,000 millones, lo que representa hoy un 29% del PBI en lugar del 55% que representaba en

1989.

Lo único negativo de este balance provisional se encuentra en la balanza de intercambios comerciales. El excedente comercial dio lugar a un déficit creciente a partir de 1990 a consecuencia de la rápida progresión de las importaciones estimuladas por la reactivación del consumo. De todas formas, México es un ejemplo para la América Latina post populista y la Europa después del comunismo, ya que ningún otro país ha llegado tan lejos y tan rápidamente en el camino de la liberalización.

LOS LIMITES DE LA DEMOCRATIZACION

La ola liberal internacional parece estar pasando por dificultades para llegar a los ríos de la política. Cierto es que el proyecto salinista de modernización y desarrollo es incompatible con el corporativismo, y, desde que se puso en marcha hay un desmantelamiento progresivo de las grandes organizaciones verticales de masas, como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), que constituyen la base tradicional del poder del Estado. Pero de ahí a pensar que la modernización y el desarrollo deben necesariamente conducir a la democratización, hay un gran paso que uno no debe apresurarse a dar.

Los límites de la democratización son parte del proyecto de modernización y desarrollo que Salinas impulsa. Hoy en día se estima que más del 40% de la PEA se encuentra desempleada o subempleada. La privatización de las empresas públicas que ha producido 200,000 despidos, y, la capitalización del sector agrario reformado que intensificará la migración del campo a la ciudad, conjugarán sus efectos con los del crecimiento demográfico, cuya caída será menor de lo esperado. En los próximos 10 años la PEA crecerá al ritmo de un millón por año. En la mejor de las hipótesis la mitad de los que buscan trabajo no lo encontrarán. De modo que al principio del siglo próximo el desempleo y subempleo afectará a casi el 60% de la PEA. Estas masas marginales son un factor de inestabilidad política que ponen

en riesgo la posibilidad de profundizar el proceso democrático.

Sin embargo la modernización y el desarrollo no producirán los mismos efectos en todo el territorio nacional. Operando a ritmos distintos según la región, acentuarán desigualdades existentes entre estados septentrionales y meridionales. En el norte, desde Guadalajara a México D.F. y Puebla donde se concentrará lo esencial de las inversiones extran-

Hay un desmantelamiento progresivo de las grandes organizaciones verticales de masas, como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC)."

geras, el crecimiento económico será más fuerte y la marginalidad se mantendrá dentro de los límites que permitan asegurar su control. La descorporativización del régimen será más rápida y completa. Las prácticas democráticas podrían desarrollarse poco a poco sin suscitar demasiado riesgo. Exponerse más a la influencia cultural norteamericana aumentará la demanda de democracia. Al contrario, al sur de México la modernización sólo se ve en algunos puntos de producción petrolera y el turismo. Más allá de estos enclaves, el PRI tradicional, los viejos aparatos corporativos y sus antiguas clientelas tienen gran chance de conservar influencia. Igualmente el Estado podría reconstruir los restos del régimen revolucionario para asentar a un menor costo social su control en regiones consideradas tradicionales, rurales e indígenas que están siendo apartadas cada vez más de la periferia del "México útil". (Traducción: Laia Cortés). ■

El Tabú y el Mito

Hay heridas que aún no cicatrizan. Es cierto. Pero, veinte años después de aquel 11 de setiembre, el ámbito de la política ha vuelto a ser el ámbito del diálogo. Es común ver a viejos enemigos que se saludan, a veces hasta con afecto. Y quienes mantienen el ánimo ideológico-belicoso de antaño, más parecen boxeadores que ensayan golpes con su sombra.

Son efectos de la renovación ecuménica y del fin del "confrontacionismo", que caracterizan nuestra democracia escarmentada. En este contexto, todo indica que ya está llegando el momento de enfrentarse, con todo respeto pero sin miedo, al tabú y al mito tejidos alrededor de Salvador Allende.

El tabú, obviamente, nació como efecto-demonstración de la violencia. Desde el mismo día 11, ella impuso una comprensible cautela a quienes se sentían vinculados al Presidente o a los partidos que formaron la Unidad Popular. Sabían, ellos, que no sería fácil rendir público homenaje, en Chile, a quien fuera su líder.

También en la Democracia Cristiana hubo síntomas del tabú. La circunstancia autoritaria pareció bloquear a sus dirigentes, desde dos direcciones encontradas: impidiendo,

José Rodríguez Elizondo *

en unos, el desarrollo de la crítica al mandatario fallecido, y postergando, en otros, el reconocimiento de su talante democrático.

Sin embargo, el paso del tiempo y el peso de la nueva realidad fueron abriendo vías para la segunda posición. La primera ventana la abrió Bernardo Leighton desde Turín, en 1974, manifestando respeto y admiración por Allende, quien "murió en su puesto (...) dentro de la democracia chilena". Lo seguiría, en 1975, el mismísimo Eduardo Frei Montalva -aunque de manera algo críptica- diciendo que "tenemos que reconocer todos la parte de culpabilidad que nos cabe en lo ocurrido en Chile". Andrés Zaldívar, en 1981, desde su exilio español, recordaría que "con Allende tuve siempre una relación humana muy agradable". Leighton subiría el listón del reconocimiento en 1985, de vuelta a Chile tras el atentado contra su vida, afirmando que Allende fue un demócrata cabal y que "nunca pudo existir una duda al respecto". En este contexto, Patricio Aylwin, en 1986, recuperaba para la Historia una réplica del mandatario, producida durante su último y dramático diálogo de 1973: "Mientras yo sea presidente no habrá dictadura del proletariado en Chile".

En la línea de los reconocimientos póstumos, el más notable golpe contra el silencio vino desde Estados Unidos. Nathale Davis, embajador en Chile durante los dos últimos años de la Unidad Popular, describía en



sus memorias a "un líder extraordinario y un ser humano profundamente notable". Con las matizaciones propias de quien representara al gobierno de Richard Nixon, en la época, añadía que, a su juicio, Allende fue un demócrata y un socialista sincero.

RECORDANDO A BALMACEDA

Para los chilenos a la diáspora, sin problemas de autocensura o de con-

Desde el mismo día 11, ella - la violencia- impuso una comprensible cautela a quienes se sentían vinculados al Presidente o a los partidos que formaron la Unidad Popular".

* Periodista y escritor chileno. Fue Fiscal de CORFO en el gobierno de Allende y actualmente es funcionario de la Cancillería de su país. Colaborador de DEBATE.

secuencia con una previa oposición áspera, el nombre de Allende se iría transformando en el factor de unidad por excelencia. En contraste con las miserias del exilio y la inepticia de muchos dirigentes, el recuerdo del líder crecía hasta las fronteras del mito. Sobre esta base, el culto exterior a la memoria de Allende llegó a comprender desde quienes fueron sus independientes amigos personales, hasta sus acelerados críticos del Mo-

De otro lado, formados profesionalmente en la valoración del coraje y del honor, los militares no podían ser insensibles al gesto de un hombre que supo asumir su muerte con "serena firmeza".

vimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Esto es, desde quienes afirmaban que ningún partido de la UP supo comprender el pensamiento del líder, hasta quienes sostenían que éste no pasaba de ser un "reformista burgués" (y hoy cuesta comprender la tremenda carga peyorativa que tenía, entonces, esa descalificación doctrinaria).

En cuanto a los cívico-militares representantes del gobierno del general Pinochet, los años fueron marcando una ostensible contención. Para comenzar, se olvidó esa equivalencia entre Allende y Satanás que, con mucha seriedad, había planteado un alto jefe naval. Más allá del primer quinquenio, nadie parecía acordarse de aquellos días de setiembre del 73, cuando la televisión mostraba entre los escombros de la casa de Tomás Moro, como signos pecaminosos, el guardarropa del Presidente y algunas botellas de Chivas Regal.

Es posible que dicha contención

haya sido el primer signo de que el equilibrio comenzaba a recuperarse. La primera señal de que ningún tabú podría imponer pautas a los historiadores. También es posible que los propios militares, superada la tensión de su brusco cambio de roles y escuchando en eso a la Iglesia, hayan impuesto un respeto mínimo al Presidente caído. Después de todo, existen importantes elementos de juicio, dentro de la institucionalidad castrense, para reconocer que el civil Allende comprendió y valoró el rol profesional y social de las Fuerzas Armadas chilenas. En sus últimas palabras -hora de la verdad definitiva- no existe un solo ataque a "lo militar", como institución. De otro lado, formados profesionalmente en la valoración del coraje y del honor, los militares no podían ser insensibles al gesto de un hombre que supo asumir su muerte con "serena firmeza". Consecuente con el latiguillo que solía usar en sus discursos.

Es que, por muchas vías, el Allende del 11 de setiembre traía a las memorias informadas el recuerdo del Presidente José Manuel Balmaceda. El mismo que en 1891, enfrentado a otra encrucijada histórica, optaba por el suicidio, tras rechazar las opciones del exilio y la rendición. En su última carta, Balmaceda había declarado que "he desdenado el camino de la evasión vulgar, porque lo juzgo indigno del hombre que ha regido los destinos de Chile". El mismo espíritu, casi el mismo estilo, se transmitiría casi ochenta y dos años después, con las últimas palabras de Salvador Allende.

PRISIONERO DEL "CUOTEO"

Entre autocensuras, ataques congelados, intentos manipulatorios y respetos conquistados, Allende se ha convertido en un escurridizo sujeto histórico. Más allá de las dificultades obvias que supone la cercanía de los hechos, la vigencia política de muchos actores y la supervivencia de muchas pasiones, el personaje sufre la confluencia de dos posiciones encadenadas; aquella según la cual los partidos de la ex UP tienen, aun, una autocrítica global pendiente, y aquella según la cual "nunca hay que dar

armas al enemigo".

Por cierto, habrá que resignarse a operar sin esa autocrítica que algunos añoran, porque siempre seguirá pendiente y nunca será fiable. De acuerdo con su naturaleza, tal autocrítica pertenece a la lógica de las tácticas y estrategias de las formaciones políticas, que no son, como se sabe, asambleas de historiadores o de científicos sociales. En cuanto a esas armas que no se deben regalar al enemigo, se trata, prácticamente, de una inducción para manipular la Historia: como todavía quedan quienes ven la lucha política en términos de confrontación, siempre existirá la tentación de tergiversar, simular y, en definitiva, desinformar. Este tipo de manipulación puede detectarse tanto en los irreductibles de la dictadura proletaria, como en los que siguen dividiendo al país entre los buenos y los malos chilenos.

De acuerdo con lo anterior, a los

Entre autocensuras, ataques congelados, intentos manipulatorios y respetos conquistados, Allende se ha convertido en un escurridizo sujeto histórico".

jóvenes que hoy se autodefinen de izquierda tal vez les sorprendería saber que si Allende fue un líder, jamás tuvo esa connotación cubana de "líder máximo". Muchos quizás ni saben que su proclamación como candidato presidencial, en 1970, fue el resultado de una dura pugna intra e interpartidaria. Pese a su popularidad, el entonces senador no arrancaba como el representante indiscutido de los socialistas ni de los comunistas, que juntos se percibían como "el eje" de la UP.

En la práctica presidencial, esto tendría una secuela insidiosa, plasmada en la mediatización y hasta el bloqueo de sus órdenes y directivas. Estas llegaban a destino -si llegaban- tamizadas por la interpretación de los aparatos partidarios o desnaturalizadas en los laberintos del cuoteo.

Allende se veía, a menudo, en la necesidad de llamar directamente a mandos medios de la Administración, cuando quería asegurar el procesamiento de alguna iniciativa que le parecía importante. En el Cuerpo Diplomático se sabía, a este respecto, que tan imprescindible era conocer el rango y ubicación de los altos funcionarios chilenos, como el partido de la UP al cual pertenecían.

Era inevitable, por tanto, que el Presidente Allende se convirtiera en la primera víctima de las incombustibles discrepancias entre los partidos de gobierno, con toda la mengua que ello significaba para el ejercicio nacional de su mandato. Por ello, parte del culto a su memoria podría interpretarse como una autocrítica tácita como un acto de pura contrición.

LA ASTUCIA DEL MITO

Lo fascinante es que ni siquiera la trágica muerte del líder desbloqueó los mecanismos que entrabaron los últimos años de su vida. La Historia de Chile tendrá que hacerse cargo, por lo mismo, del significado que tuvo el tratamiento informativo de

ese momento supremo. Esto, porque la posterior polémica, en sordina, entre quienes adhirieron a la versión del suicidio y quienes optaron por la versión de la muerte en combate, también estaría signada -consciente o inconsciente- por un sesgo manipulador.

En este sentido, la exaltante versión de Fidel Castro; propalada desde La Habana, fue aceptada por muchos desde la emoción. Sin comprender hasta qué punto podía servir de base para inducir comportamientos políticos futuros, o en qué sentido podía falsear la personalidad política de Allende.

Frente a la polémica posterior pensarían, a lo más, que se había promovido un enfrentamiento absurdo entre un Allende muerto como Balmeceña y un Allende muerto como el Che Guevara.

Tuvo que pasar un tiempo -ése que forma el sedimento de la Historia- para comprender, a cabalidad, que la mitificación de esa muerte tenía relación con tesis de acción política predeterminadas. Y que, por tanto, había un discernible método en aquel enfrentamiento absurdo.

Así, la opción por una muerte guerrillera suponía un ámbito macabro para el recurrente enfrentamiento entre los "verdaderos revolucionarios" y los "reformistas". También la muerte podía ser "verdaderamente revolucionaria" o "simplemente reformista". Fidel Castro, al servir de

Como
todavía quedan
quienes ven la lucha
política en términos
de confrontación,
siempre existirá la
tentación de tergiversar,
simular y, en definitiva,
desinformar".

portavoz para asignar a Allende la muerte en combate, establecía, a título póstumo, que la ultraizquierda continental no podía seguir calificándolo como un "reformista burgués". Su muerte, correctamente heroica, lo rehabilitaba frente a los críticos de ese sector.

Eso no era todo. La opción por una muerte guerrillera también debía servir como factor movilizador en las luchas políticas del futuro próximo, como trampolín para impulsar estrategias y tácticas que privilegiaran el componente militar. Es que no era lo mismo inmolarsé en defensa de una institucionalidad democrática, que morir combatiendo para que otros, guiados por el ejemplo, iniciaran una lucha con objetivos radicales. Sin repetir, por cierto, el error de defender una "democracia puramente formal".

A horcajadas sobre el mito cabalgaba, naturalmente, la maltrecha tesis de la revolución continental, armada y socialista. La misma que se había estrellado contra la realidad (los porfiados hechos) durante toda la década del 60, recibiendo el puntillazo con la elección presidencial de Salvador Allende, el 4 de setiembre de 1970.

Fidel Castro estaba en condiciones de vincular, de esa manera, el fracaso del experimento chileno con la autoafirmación. Con la reivindicación, aunque sólo fuera teórica, de posiciones de liderazgo que el nuevo cuadro político global hacía cada vez menos viables. Sintéticamente ex-



Nadie parecía acordarse de aquellos días de setiembre del 73.

¡SUSCRIBASE!

PERU económico

La primera revista
económica del país



- OBJETIVIDAD DE ANALISIS
- INVESTIGACION ACTUAL
- SERIEDAD EN LOS COMENTARIOS
- OPORTUNIDAD EN LA INFORMACION

La mejor inversión
para la
toma de decisión

INFORMES Y VENTAS
TELF 450536 y 455237
Parque Rubén Darío 175
San Antonio, Miraflores

presado, la muerte guerrillera del Presidente chileno venía a demostrar que el comandante no se había equivocado, que sus posiciones siempre habían sido "las correctas" y que esa insólita "vía chilena al socialismo" estaba condenada por las leyes de la dialéctica. Todo esto pudo encapsularlo Fidel Castro en la frase-clave de su versión sobre la muerte de Allende:

"Los revolucionarios chilenos saben que ya no hay ninguna otra alternativa que la lucha armada revolucionaria".

La astucia del mito quería, de esta manera, que el heroísmo real del líder chileno cediera ante un heroísmo de leyenda, para servir una estrategia política que no fue la suya. Para catalizar esa guerra interna o civil, que quiso impedir, precisamente, con sus últimas palabras.

EL VERDADERO ENIGMA

Lo notable, en el caso Allende, es que la opacidad inducida, no viene, fundamentalmente, de sus adversarios o enemigos. Estos lo vieron, en vida, a través de prismas claros. De discrepancias o antagonismos, exacerbados pero cristalinos. La ambigüedad oscurecedora viene, más bien, de la interacción de los sectores que rodearon al líder, en distintas posiciones concéntricas: sus amigos, sus camaradas, sus aliados, sus relaciones políticas internacionales, sus "críticos

La
exaltante versión
de Fidel Castro,
propalada desde La
Habana, fue aceptada por
muchos desde la emoción.
Sin comprender en qué
sentido podía falsear la
personalidad política de
Allende".



desde la izquierda". Fundamentalmente, procede de aquellos que no supieron comprender hasta qué punto era disfuncional el talante democrático de Allende, con el proyecto puro y duro de revolución que postulaban.

La incongruencia fue muy bien expresada por Régis Debray, cuando escribió que Allende era, políticamente, "un reformista, un adepto del compromiso, la transacción y el diálogo". Lanzado después del once, en tono más bien peyorativo (todavía faltaba un tiempo para que Debray se convirtiera al socialismo democrático de Mitterrand), aquello iluminaba una incompatibilidad esencial: no se podía liderar un proceso hacia una dictadura proletaria persiguiendo reformas, aceptando compromisos, realizando transacciones y, en definitiva, manteniendo la discusión política abierta. En otras palabras, el demócrata Allende no era el líder funcional para el proyecto político que Debray promocionaba.

Al fin de cuentas, superado el tabú y desmontado el mito, siempre quedará un enigma grueso por resolver. Pero éste ya no es, ya no debiera ser, el de la muerte específica del líder ni el de si fue o no un verdadero demócrata. El enigma remanente debe centrarse en la sorprendente soledad política de quien pretendió transformar su sociedad de un modo inédito. En la utopía de ese masón elegante, irónico y enamorado, que quiso convertir a Chile en "la primera nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista".

Un balance 500 años después

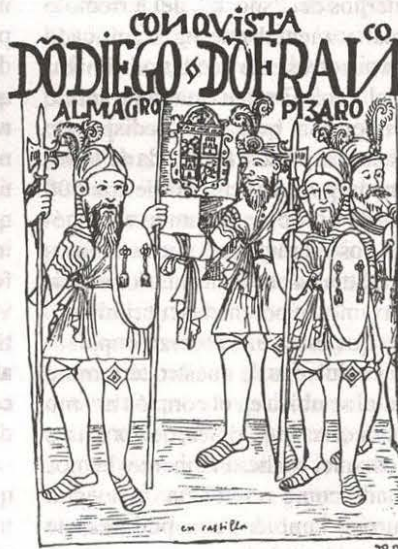
Ernesto Yepes

No me cabe duda. La de 1990 será una década que en el futuro encenderá viva polémica entre nuestros historiadores encargados de registrar, auscultar y valorar nuestro paso por esta centuria que concluye.

A esos estudiosos les asombrará contrastar de un lado nuestra algarraba desbordante al recordar 1492, la fecha cabalística en que la Europa renacentista descubrió América. Y del otro, observarán quizá incrédulos nuestro casi púdico silencio frente a otro hecho no menos portentoso: el descubrimiento del Perú por los descendientes de los Colón y los Pizarro, quinientos años más tarde.

Por supuesto este descubrimiento tiene casi la misma huella que dejaron nuestros primeros hermanos peninsulares. Las ciudades, sobre todo las costeñas, se han convertido en nuestro San Salvador, nuestra Isla Guanahaní. De esa Isla-fortaleza miramos con sigilo el continente. Un continente, que como en los tiempos del genovés, pudiera ser Catay, Sipán o cualquier otro reino. Después de todo más allá de las fronteras de los Andes y sobre todo de esa planicie inmensa e inhóspita que es la Amazonia cabe cualquier sorpresa.

Nuestras expediciones a tan remotos parajes también han buscado -y conseguido, con diferente éxito- el apoyo financiero real. No de los Reyes Católicos obviamente, sino de sus pares más bien protestantes. En las cortes de Londres primero y Washington más tarde aprendimos a me-



diar el arte del lobby, de la intriga cortesana, a fin de lograr que su divina gracia nos conceda el privilegio de descubrir para ella nuestro país. Armamos así sendas expediciones al país del guano, al de la caña de azúcar y el algodón, al del caucho, al de las lanas, y naturalmente al codiciado reino del oro, plata, cobre y otros minerales. En algunos casos, cuando los peligros o los recursos necesarios eran muy grandes -y también, por qué no, las utilidades- llegaron expediciones financiadas, organizadas y dirigidas directamente desde el Támesis o el Río Potomac.

Nuestros historiadores han registrado con entusiasmo, dedicación y minuciosidad los detalles de esta grandiosa odisea. Los desafíos fueron

extraordinarios. Hubo que adentrarse en los confines del macizo andino. En algunos casos llegar al país de los nativos, de los indios, arriba de los 3,500 metros. En otros, horadar el llano amazónico y persuadir a los aborígenes de perder sus tierras y vidas a fin de ubicar, arrancar y transportar la flora y la fauna susceptibles de convertirse en finas maderas y otras lindezas.

Por fortuna, no siempre fue necesario adentrarse a territorios lejanos o inhóspitos. Claro que también en esas comarcas más amables a nuestra sensitiva piel -valles costeños y no pocos interandinos- crecían desafiantes -cuando no- especies vegetales y animales indeseables, casi satánicos, que hubo que extirpar antes que contaminaran, limitarían o, en términos más apropiados, corrompieran a las pocas pero selectas formas de vida que en adelante merecieron el honor de vivir sobre estas tierras. Y así lo que hoy llamamos reino natural, lo que constituye el milenario y riquísimo reino de la vida sobre este territorio, empezó a fragmentarse en dos grandes troncos de seres vivos. De un lado unos cuantos, los elegidos, los favoritos de la corte anglosajona. Y de otro, los parias, los ignorados, los perseguidos, como *el gossipiun peruvianum*, el algodón rústico de trayectoria inmemorial y artífice de un arte textil de milenios, acusado de corromper a sus pares traídos de allende los mares, como el pima.

Este era nuestro mundo hasta no hace sino unas décadas: sencillo, or-

denado. Y sobre todo claramente delimitado. Cada quien ocupaba y conocía su sitio. Y también su destino. Tanto hombres, como plantas y animales. Por supuesto que había guerras civiles. Pero al final eran pleitos entre señores aficionados a la cacería o a la matanza o al botín, que contaban, cómo no, con sus huestes de indios. Y así guerreaban los del norte contra los del sur, los del valle contra los de la altura, los de arriba contra los de abajo. Por lo demás, todo el resto permanecía igual. Eramos un reino pacífico.

Pero un buen día comenzó a alterarse este orden que parecía casi inmutable, convencidos quizá por su terca persistencia de varios siglos. Sigilosa, imperceptiblemente primero, a raudales y en masa después, los bárbaros empezaron a infiltrarse en nuestra isla fortaleza, en nuestra Guanahán criolla. Uno a uno fueron corroyendo los torreones, las murallas. Como hormigas incansables, desmontaron los fragmentos de cada ladrillo y cada adobe y se fueron apropiando de todo cuanto fue posible: calles, plazas, chacras, terrenos baldíos, faldas de los cerros, arenales.

Descubrimos entonces frente a nuestra casa el verdadero rostro del Perú. El más oscuro, el que no conocíamos. El que ignorábamos. El que nos habíamos negado ver.

¿POR FIN, TIERRA FIRME?

No hay que ser muy sagaz para ad-



E
Perú que arrinconamos,
despreciamos, excluimos
y que alegremente
destruimos, es ahora el
Perú que hay que
salvar antes que sea
demasiado tarde."

vertir que aún no terminamos de reponernos del "shock", del terremoto social y mental que ha significado para nosotros este neodescubrimiento del Perú. En este estado de ánimo -por fortuna, quizá ya predisuesto para las sorpresas- la década de 1990, signada por el recuerdo de los 500 años de Europa y el mundo en América, nos promete una nueva conmoción. Intensa como la anterior e incitada también por un descubrimiento. Sólo que esta vez la fuerza impulsora, el epicentro de nuestro terremoto mental se ubica en el corazón mismo de las cortes imperiales, de los países a los que tradicionalmente hemos tomado como referencia de nuestro futuro y también, con pudores, de nuestra identidad.

Ocurre que de esas regiones empiezan a llegarnos nuevos códigos, sugerencias, recomendaciones, instrucciones -en fin, el nombre técnico dependerá de la nomenclatura con que nos sintamos menos incómodos- encaminados a cuestionar uno de nuestros dogmas más preciados: el de la santidad de nuestra misión evangélica pro-progreso en estas tierras fecundas en hombres, plantas y animales impuros; nos llegan mensajes que amenazan minar las bases de nuestras convicciones más firmes de lo que es el Perú sobre todo del mañana, conminándonos prácticamente a redescubrir -por fin- nuestro espacio nacional, nuestra inmensa riqueza biológica hasta ahora excomulgada; obligándonos, herejía de herejías, a aceptar lo inaceptable, la sabiduría providencial de los vencidos, de los

marginados. En suma, que el Perú que arrinconamos, despreciamos, excluimos y que alegremente destruimos, es ahora el Perú que hay que salvar antes que sea demasiado tarde. Tarde no sólo para el Perú sino también y fundamentalmente para los países desarrollados.

La interrogante que se plantea entonces para muchos de nosotros, quizá los menos informados, es insoslayable: ¿qué vincula tan estrechamente nuestro tardío redescubrimiento del Perú a los avatares, transformaciones y necesidades del occidente industrial desarrollado? ¿por qué ese occidente amenaza nuestra legitimidad, e incluso nuestra membresía a él si precisamente por ser sus agentes más genuinos, sus avanzadas más fieles en este territorio ocupado por impuros, implantamos un estilo de administración de los hombres que tendía a eliminar o desconocer nuestra multiplicidad étnica en el nombre de un solo hombre blanco, único ser racional verdadero? ¿por qué si en el nombre de ese occidente impusimos un implacable cartabón a formas de vida animal y vegetal de variedad infinita, condenando al patíbulo a miles de especies vegetales y animales que estorbaban o eran innecesarias a los requerimientos del orden imperial?

¿Qué ha cambiado en Occidente que trastoca en cierto modo la legitimidad de muchas de nuestras convicciones básicas y que nos impele a mirar con ojos positivos a los marginados y a los perseguidos? ¿Qué nos obliga a incluir en los mapas del Perú oficial espacios hasta hoy alejados de la gracia de Dios y del Estado, del capital y de los académicos? ¿Qué nos obliga, en fin, a mantener vigente nuestra filiación a Occidente a condición de que esta vez sí asumamos sin pudores nuestra identidad sociocultural, social y nacional, incluyendo en esta última naturalmente a uno de sus componentes más preciosos: el espacio físico y su riqueza biológica? En suma, nuestra membresía al mundo moderno, al ámbito del progreso, nos plantea ahora una exigencia: descubrir, conocer o reconocer un país que durante siglos destruimos e ignoramos a nombre de ese mismo progreso.

Las páginas que siguen intentan

ofrecer más que respuestas, algunas reflexiones tentativas y esquemáticas, en relación a esta interrogante. Quizá por ello también el lenguaje sea menos coloquial, más confuso y más atado a las veleidades del lenguaje académico que como bien sabemos nos protege cuando las ideas no están lo suficientemente claras y queremos, sin embargo, que logren parecerlo.

EL NUEVO CONTEXTO INTERNACIONAL

Hasta no hace mucho las relaciones entre los países ricos y los subdesarrollados era relativamente simple. Exportábamos materias primas. Les comprábamos bienes acabados. Entre ambos polos habían diferencias de grado y de combinaciones, pero ésa era la tendencia básica.

La voz cantante en ese orden internacional a la medida la tenían los países dueños de las industrias de humo y chimeneas, en cuyas calderas se gestaba la arquitectura del aparato productivo industrial del orbe y a cuyo servicio se organizaba el consumo moderno de todos los pueblos del planeta. Para ese orden mundial así estructurado, el Perú como los demás países andinos hubo de adecuar su espacio físico y social. El ámbito agropecuario constituye un excelente ejemplo de estos hechos.

Tierra, aire, agua, de una forma u otra debieron adecuarse a los requerimientos de ese patrón de crecimiento que rendía culto a la homogenización de los seres vivos de la tierra en tanto hijos legítimos de un orden industrial, urbano, amante devoto de la producción y consumo en grandes magnitudes. Nuestra historia registró con fidelidad y orgullo los avatares de esas transformaciones espectaculares. Pero se olvidó de registrar en sus grandes libros contables junto a la tierra, el aire y el agua un cuarto componente, quizá el fundamental, de su disputado patrimonio, su riqueza genética.

Esa riqueza se encuentra precisamente en el complejo andino-amazónico, en una región nefasta que impide que los estrechos valles costeros se prolonguen lo suficiente como para asemejarse a un paisaje de California o de Wisconsin. Ocurre que nuestro

macizo andino, avaro en tierras planas y profundas como el paisaje europeo, no sólo constituye el gran banco minero que encandiló al peninsular, al anglosajón y a los presupuestos y ambiciones del Perú republicano, sino que también constituye uno de los más formidables bancos biológicos del planeta.

Diversidad de ecosistemas, diversidad de especies y diversidad genética constituyen quizá nuestra riqueza más portentosa. Más valorada, desde siempre, por las metrópolis que por la elite económica y política que manejó el Perú republicano. Después de todo, en nuestro libro de lamentaciones tirtos y troyanos hemos anotado entre polémicas y desacuerdos la cantidad de plata y oro -y otras riquezas parecidas- que se llevó la Europa imperial; las más de 150 especies nativas domesticadas por el poblador andino en siglos de tenaz esfuerzo cultural y que se volcaron después al mundo desarrollado; las 1,200 especies silvestres que registraron sus científicos porque podían tener alguna aplicación eventual bien como alimentos, medicinas, insumos, etc.; después de todo eran y son, para nosotros, en su mayor parte plantas de indios y para indios, de las que había que enorgullecerse protocolarmente en los museos y en las efemérides dedicadas a la raza, al indio o al campesino, dependiendo, claro, del líder de turno en la Casa de Pizarro.

E
l
ámbito del progreso,
nos plantea ahora
una exigencia:
descubrir, conocer o
reconocer un país que
durante siglos
destruimos e ignoramos
a nombre de ese mismo
progreso."



Pero hoy una revolución científico-tecnológica conmociona al mundo industrial desarrollado. Una revolución en la que cifra sus más caras esperanzas para corregir y desandar algunos de los graves problemas creados por su patrón de desarrollo uniformador y de gran escala. Ejemplo de este desencuentro es la crisis de la agricultura moderna. Una agricultura que reposando en variedades mejoradas, mayores rendimientos y alto componente de energía de combustibles fósiles, ha conducido a un dramático empobrecimiento genético que amenaza las bases mismas del desarrollo agropecuario considerado moderno.

Naturalmente en esta nueva coyuntura no es precisamente nuestra riqueza minera lo que encandila más al occidente desarrollado. Es nuestra riqueza genética. Si recordemos un didáctico y tradicional ejemplo: en nuestros 84 ecosistemas o zonas de vida con que contamos -de los 120 que existen en el mundo- habitan 35 mil especies de plantas superiores y unas 3,780 especies de animales. Sin contar, claro está, los 30 millones de variedades de insectos que tenemos en la amazonia.

En la revolución científico-tecnológica en marcha, el conocimiento convertido en capital-conocimiento, está impulsando aceleradamente el desarrollo de nuevas tecnologías y nuevos materiales. En esta vertiginosa dinámica la información y manipulación sobre el germoplasma (la

sustancia hereditaria contenida en cada célula) se ha convertido en una línea fundamental de investigación científica y de preocupación política.

Se trata en suma de tecnologías de punta que podrán no sólo redefinir los requerimientos tradicionales de las grandes metrópolis, sino cambiar sustantivamente muchos de los procesos técnicos y económicos asociados a sus actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, etc. Ello sobre todo sobre la base de tres áreas científico-tecnológicas de veloz desarrollo: el cultivo de tejidos, la fisiología microbiana y la ingeniería genética.

Empero estas nuevas tecnologías conocidas como la biotecnología requieren para su funcionamiento eficaz una materia prima esencial: la biodiversidad, la riqueza genética.

Por fortuna, en los países no industrializados como el nuestro, la biodiversidad logró sobrevivir a pesar de todos los esfuerzos en contrario. Es decir logró sobrevivir no gracias al Estado, la universidad o las empresas, sino a pesar de ellas. Gracias al celo milenario, castigado y deformado muchas veces, de los grupos sociales marginados durante siglos de modernización occidental.

Esos grupos hicieron de la biodiversidad su eje medular de desarrollo, convirtiéndola en su más formidable herramienta de sobrevivencia. Conciliaron la biodiversidad con otra diversidad no menos importante: la cultural, la social, la étnica.

Una diversidad prohibida también por Occidente preocupado por borrar las caras y los pensamientos que no tengan la impronta blanca, cristiana y europea. Y así como se aniquilaron miles de especies animales y vegetales, en estos quinientos años las más de diez mil etnias que componían el mejor patrimonio de la humanidad se han reducido a menos de dos mil. La contrapartida de esta destrucción étnica ha sido la depredación cultural, la uniformación cultural, la modernización cultural.

Así la cultura milenaria que permitió al hombre andino conciliar la vida cotidiana con las aves y las fases de la luna, las plantas y las costumbres de la más variada fauna, fue dando paso a un esquema de hombre

La cultura milenaria que permitió al hombre andino conciliar la vida cotidiana con las aves y las fases de la luna, las plantas y las costumbres de la más variada fauna, fue dando paso a un esquema de hombre sin curiosidad ni interés por explicar la vida, el tiempo, la variedad biológica."

sin curiosidad ni interés por explicar la vida, el tiempo, la variedad biológica. El trabajador moderno, el candidato a ciudadano, es el que perdió la identidad con sus árboles, sus cerros, sus manantiales y la vida que le rodeaba. Su desarraigo lo ha uniformado, no sólo porque dejó su terruño allá en los andes o la amazonia, sino porque mentalmente ya no es de ninguna parte.

Cómo entender entonces que este poblador andino gracias a su cultura perseguida, a su sentido común, a su interés e inquietud por entender y preservar la vida, haya devenido a la larga en el guardián que conservó a pesar de nosotros y, cómo no, para nosotros, la más formidable riqueza que nos ofrece el futuro.

Cómo entender la revalorización a que asistimos en instancias académicas, técnicas y financieras sobre todo del extranjero, de esa agricultura inmemorial practicada por nuestro campesinado indígena: de bajo consumo de energía fósil y con gran capacidad para conservar los recursos genéticos.

Explicar y comprender éstos y otros procesos similares son desafíos de los que no pueden eximirse histo-

riadores ni en general los hombres de ciencia.

No olvidemos que son los países industrializados los que impulsan el desarrollo de las nuevas tecnologías. Y en particular las grandes corporaciones involucradas tradicionalmente en la producción de semillas, pesticidas, productos medicinales y alimentos. Para estas empresas, la participación nuestra en la aventura biotecnológica es bastante precisa: recolectores de especies para programas científicos que permitan la potenciación y transformación de sus sectores productivos.

La tarea entonces es cómo lograr revertir esa tendencia sin caer en el expediente fácil y exclusivo de convertirnos en celosos guardianes de una biodiversidad manejada como preciada reliquia de museo, o a lo más, como monumental reserva natural. El desafío estriba entonces en ser capaces de utilizar esas tecnologías de punta -sin que ello implique descartar sino más bien potenciar tanto las tecnologías más accesibles, las convencionales, como las tradicionales técnicas andinas y amazónicas- a fin de hacer más exitosos en términos de potencialidad, magnitud, economía y eficacia proyectos de desarrollo que incorporan a su eje medular de comprensión y de transformación del país tanto la biodiversidad como la diversidad cultural.

En suma, se trata de una estrategia que si bien sigue el mismo sentido de la sabiduría indígena de conservar, convivir y desarrollarse como colectivo asumiendo a plenitud nuestra heterogeneidad social, espacial y biológica, es capaz también de ubicarse frente a los retos y posibilidades que ofrece un entorno internacional que ha hecho del desarrollo científico tecnológico su más formidable palanca de transformación. En fin, una estrategia que en ningún momento olvida que vivimos una revolución planetaria que puede llevarnos a buscar con optimismo en el S. XXI condiciones de existencia, posibilidades individuales y colectivas de desarrollo, muy superiores a las actuales. O que puede, si permanecemos impávidos y sin entusiasmo de futuro, encasillarnos por otra centuria en la periferia de la periferia del sistema internacional.

CATALINA Y SUS HERMANAS

Giovanna Pollarolo

Con estudios de literatura y lingüística en la Universidad Católica del Perú, Giovanna Pollarolo ha publicado dos libros de poesía: "Entre viajeros solos", en 1991, y "Huerto de los dioses", en 1986. El relato "Catalina y sus Hermanas" forma parte de su primer libro de cuentos que llevará por título "Atado de Nervios", a publicarse en 1994. Estos cuentos marcan el primer paso de la autora a la narrativa.

Podemos envenenarlo -dijo la mayor mientras acomodaba las fichas del scrabble delante de sus ojos.

-¿Y si nos descubren? -se asustó la segunda en tanto que por su mente pasaba una fugaz imagen de la silla eléctrica.

-No hay silla eléctrica ni pena de muerte en el Perú. ¿Conoces algún veneno?-preguntó la tercera y colocó la primera letra en el tablero.

-No, no conozco. Pero es cosa de averiguar. ¿Alguna de ustedes no es amiga de algún farmacéutico?

-No -dijo la tercera- A ti se te ocurrió la idea, pensé que ya tenías el veneno listo.

-No, no lo tengo.

Hubo un momento de silencio. La segunda hermana había empezado a temblar ligeramente pero no quería que las otras lo notasen.

¿Y si contratamos a una enferma de sida para que lo contagie? -dijo la mayor, entusiasmada con la idea y buscando la aprobación de la segunda.

-Podría ser -contestó tímidamente-. Así, nadie tendría la culpa.

-Los enfermos de sida pueden vivir muchos años- sentenció la tercera, que se especializaba en desmoronar los planes y las ideas de la mayor. Y terminaríamos nosotras pagándole los gastos de la enfermedad. Los de él y los de ella.

-Ellos han dejado de tener relaciones- dijo la segunda mirando la palabra que se estaba formando.

-¿Cómo sabes? preguntó la mayor, curiosa.

-Catalina me lo confesó el otro día.

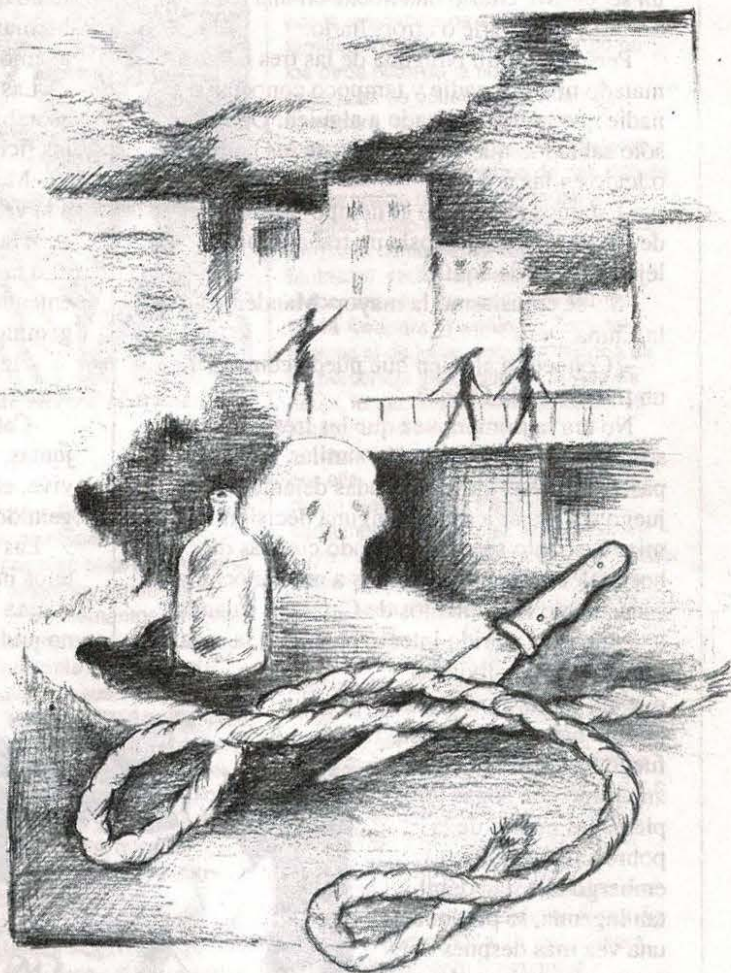
-¿Cuándo?

-Hace una semana, cuando fui llevándole el cheque.

-¿Y por qué tomó tan sabia decisión?- insistió la mayor.

-Creo que lo vio con otra. No sé. Sólo me dijo eso, que ya no dormían juntos.

-Es mentira, o en todo caso lo perdonó bien rápido, porque ayer cuando recogí el recibo de



la luz, ella me pidió que le comprara en la farmacia sus pastillas anticonceptivas, dijo la tercera.

-¿Y se las compraste? preguntó la segunda.

-Por supuesto. De dos males, el menor. ¿Te imaginas el desastre si ella queda embarazada?

-Por eso insisto en que tenemos que eliminarlo -dijo bastante irritada la mayor-. Yo estoy harta de las llamadas a medianoche, de los llantos y de las palizas. Y encima, tras que le dá de alma tenemos que pagarle todos sus gastos.

Ilustración:
Beatriz Mosquera

-Los de ella y los de él, afirmó la tercera. El tipo se da la gran vida a costa de nosotras. Al final, le financiamos sus borracheras, su ropa y sus mujerzuelas.

-Debe estar enfermo de la mente- dijo la segunda- No es normal que una persona haga lo que él le hace a su mujer. ¿Y si le pagáramos un tratamiento psiquiátrico?

-Yo no quiero volver a gastar un centavo en ese imbécil- dijo la mayor- Cada vez que me acuerdo se me revuelve el estómago.

Mientras duró la primera partida, pensaron en contratar un matón, en inyectarle aire, en darle pastillas, ponerle una bomba, organizar un secuestro, citarlo una noche en una calle oscura y dispararle o atropellarlo.

Pero fue inútil. Ninguna de las tres había matado nunca a nadie y tampoco conocían a nadie que hubiera matado a alguien. De matar sólo sabían lo que habían visto en las películas o leído en las novelas.

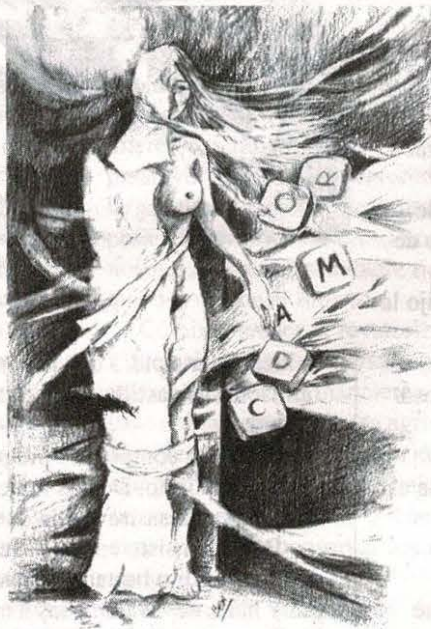
-Estamos perdiendo el tiempo -dijo la menor de las tres- Consigámosle un trabajo lo más lejos posible de aquí.

-Sí -se entusiasmó la mayor- Mandémoslo a la China.

-¿Conoces a alguien que pueda conseguirle un trabajo en la China?

No era la primera vez que las tres hermanas sostenían una conversación similar. Habían pasado muchas tardes sentadas delante del juego sin llegar a tomar ninguna decisión. Y mientras tanto seguían pagando cuentas de hospital, recibiendo llamadas a medianoche y escuchando los lamentos de Catalina. Cuando una noche el marido intentó incendiar la casa, ellas pensaron aliviadas que era el fin. Lo creyeron porque no sólo prendió fuego, sino porque había amarrado con sogas los pies y las manos de la pobre Catalina. Sin embargo ella, tan débil y tan ingenua, lo perdonó una vez más después del penoso rescate en el que intervinieron los bomberos y algunos vecinos.

Las hermanas eran solteras y vivían en un edificio frente al mar. Antes de morir, el padre compró cuatro departamentos para que las hermanas vivieran juntas y a la vez tuvieran independencia. Pero Catalina vendió el suyo cuando al marido se le



ocurrió poner un negocio que quebró en menos de un año. Catalina vivía ahora en otro barrio, lejos del mar y sin parques ni jardines. Las hermanas le habían propuesto volver a comprarlo, pero sólo a condición de que abandonase de una vez por todas a ese loco. Ninguna de las tres entendía porqué Catalina prefería vivir con ese hombre. No comprendían aquella elección que la llevaba hasta el punto de poner su vida en peligro.

-Será por amor-, empezó a hablar la segunda hermana, quien después de ganar el primer juego tenía el privilegio de empezar la segunda partida-. He escuchado en ese programa de la radio que se llama "Para Solitarios de Medianoche" un soneto de Lope de Vega sobre el amor. Descripción del amor, es el título.

Las otras dos hermanas se miraron asombradas. Se olvidaron por un momento de las fichas que estaban acomodando.

-Más vale sola que mal acompañada-dijeron a la vez-.

-Hay que ser valiente para amar de verdad-dijo la segunda-, pero ni ustedes ni yo podemos entenderlo, porque, porque...y le salió un leve gemido-

-Hay que ser sonsa-dijo la mayor con una letra en la mano y mirándola con preocupación.

-Catalina es más valiente que nosotras tres juntas, gritó furiosa la segunda. Ella sufre pero vive, ella...y empezó a llorar con suspiros, gemidos y muchas lágrimas.

Las hermanas se quedaron inmóviles por unos instantes. Después, la mayor fue a la cocina y trajo un valium y agua de azahar, pero no pudo lograr que lo tomase pues cuando le

ofreció el vaso, ella dejó de llorar, se puso de pie y tiró con furia todas las palabras que habían formado y todas las letras que todavía no eran palabras. Acto seguido, pareció que recobraba la compostura, respiró con fuerza, y sin decir una palabra salió del departamento de la hermana mayor dando un portazo.

-Tenemos que matarlo-dijo la mayor cuando terminó de recoger las fichas- El tiene la culpa de esto.

-Sí-dijo la tercera-. Tiene que ser algún veneno que no deje huella. ¿Se te ocurre algo?

-Mientras pensamos juguemos una partida más-dijo la mayor.

La Educación Sentimental

País de Jauja

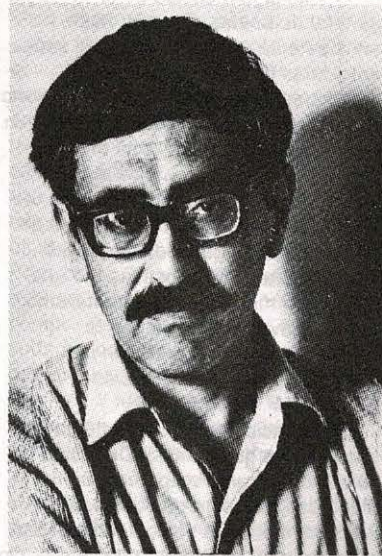
Edgardo Rivera

Lima. La Voz, Ediciones, 1993

Nunca 515 páginas han corrido tan rápido ante mis ojos. La extraña fascinación del adolescente Claudio frente a la vida de sus mayores contagia de inmediato al lector de esta importantísima novela que recién sale de la pluma de Edgardo Rivera.

Las vacaciones de un escolar de cuarto de media, que se inician un 14 de diciembre de 1946 y culminan en la matrícula del año lectivo siguiente, constituyen el marco referencial en el que se describe el transcurrir cotidiano de esta primera capital del Perú. Usualmente cubierto por el florecer comercial de Huancayo, la vida jaujina fue desplazada de la mirada de quienes visitaban el valle del Mantaro. Incluso el carácter curativo de su clima dejó de ser un atractivo cuando el avance de la medicina hizo innecesaria la reclusión en el sanatorio jaujino. Que en la novela aparece como imaginativa arca o "buque" donde confluyen personas de lugares tan distantes y misteriosos como debió ser el "país de Jauja" para los primeros españoles.

La elección de un adolescente como protagonista-testigo del relato no puede dejar de evocar *Un mundo para Julius* de Bryce Echenique. Pero la capacidad perceptiva del niño-bien, del escritor limeño, deja al descubierto la existencia de los muchos universos posibles, cuando se le compara con el joven Claudio. Escapado del reducido quehacer de sus compañeros de clase, el protagonista encuentra en su hermano mayor Abelardo el camino abierto a muchas lecturas que supuestamente estaban reservadas para "grandes"; y con su madre Laura descubre la posibilidad de la música, que a lo largo de la novela se va conformado en un nivel comparable al de los eventos humanos. Es así como, al igual que la presencia del sanatorio de tuberculosos hace de Jauja la extraña mixtura de provincianos y



Edgardo Rivera Martínez

extrajeros; Mozart, Schubert y Beethoven se combinan con los huaycos y pasacalles para redondear la pintura de un ambiente donde la armonía resulta de elementos dispares.

Esta armonía no es ajena a la tragedia. El constante hurgar en el pasado inmediato de sus tías y abuelos saca a la luz los pasajes oscuros que toda familia quiere olvidar o transformar. Algo del Abelardo historiador parece estar manifiesto en el joven Claudio, que no renuncia hasta que los elementos de un suceso quedan completos. Aunque para ello deba recurrir a datos tangenciales o ensoñaciones, que se transforman en las piezas faltantes o las claves explicatorias de la multitud de historias que componen la novela.

Como en todo adolescente, el universo de Claudio está poblado de amores. Quizá si el más importante sea Elena, paciente tísica cuya elegancia y figura la transforman en una reencarnación de las lecturas homéricas a las que llega por incitación de su hermano. Coexiste con Zoraida o Yasmina, la viuda que lo inicia en la vida sexual con discreción, luego de poblar su mente y la de sus compañeras de aventuras, con fantasías eróticas y exhibiciones dudosamente involuntarias. Y al mismo tiempo, la novela se desliza también sobre el relato de sus amores con

Leonor, del pueblito de Yauli, con furtivos intercambios de apretones de mano o besos en la mejilla, que ambos dudan en ofrecer o recibir. De las tres, es Leonor la única que comparte su universo juvenil y al mismo tiempo de la que físicamente está más distante por la residencia de sus respectivas familias. Los amores relatados, como los otros hilos de la novela, se organizan de acuerdo a la misma estructura; la lejanía del evento enriquece su trama y da vivos colores a sus personajes. Ninguna de las demás recibe tantas reflexiones de parte de Claudio como Elena, cuya participación en Troya como personaje o como fantasma, recibe cuidadosas elaboraciones. Su encuentro con la viuda Awapara (Yasmina o Zoraida) apenas si da luces sobre la historia de un personaje imbricado en la vida de Jauja, luego de su matrimonio con un lugareño. La relación con el protagonista queda abierta y cerrada por ella, aunque se deja la posibilidad de un reencuentro. Pero la contemporánea Leonor Uscovilca con cuya frescura y Terrenalidad contrastan llamativamente las mujeres anteriores, permanece condenada a fugaces encuentros.

Son muchos los personajes que caminan por el País de Jauja. Rivera tiene el difícil arte que ninguno de ellos parezca superfluo. Y que la narración en la que alterna el relato en primera persona con un anónimo interlocutor o testigo, se mantenga siempre vital y tierno. Hay a lo largo de las páginas mucho amor, tal es el caso de la hermana Laurita para con Claudio o el de ambos con el primogénito Abelardo o con la madre viuda. Si se pudiera extraer lícitamente fragmentos significativos, los sueños y las cartas parecerían tan iguales en fantasía y ternura como el resto del relato, que visto desde otra esquina, no deja de recordarnos lo que pudo ser la Jauja de los años 40.

Hay un largo camino entre el notable cuento de Rivera *El Ángel de Ocongate* y la excelente novela *País de Jauja* pero las diferencias en páginas están compensadas por las similitudes en el cariño y misterio que Edgardo imprime en sus relatos. Damos pues, la bienvenida a tan importante trabajo.

Luis Millones

Mortero de amor

Mariposa Negra
Rocío Silva Santisteban
Jaime Campodónico Editor.
Lima, 1993.

Quién lee Mariposa Negra lee (o escucha) el monólogo de una amante que se alza feroz sobre las sábanas. Feroz, decimos porque enumera, describe, anota, reclama, pide, denuncia o suplica con esa tensa modulación que se origina cuando en el mortero del amor conspiran las palabras de la ira y del desasosiego, del ansia y de la muerte. Porque es claro que en esta colección de poemas el filón temático hace cristalizar en los versos eróticos un lirismo trágico que por momentos muestra el resplandor de un ánimo descarnado y lúcido, y en otros se sofoca con los espasmos de la fatalidad. Esta poesía intensa se arma con ese verso libre que parece redactar secuencias inconclusas de un abultado guión que aspira o derrota a las interrogantes a través del exasperante acoso del contacto físico.

Las manos sirven para tocar, para poseer, para agredir, y, también, para recibir el gran tributo de la amorosa rendición: el beso. En *Mariposa Negra*, Rocío Silva Santisteban se estremece y declara: *enredo entre mis dedos el ansia y la distancia*. Dice también: *Alguien pondrá su mano fría sobre mi nuca*. Agrega: *La mano de la muchacha en la bragueta del muchacho*. Luego reclama: *Cómo necesito esa mano acomodándome el cerquillo*. Y, finalmente pide: *Baja la mano con la que piensas lastimarme/ Que si la extiendes y cierras los ojos/ Yo la besaré*. O quizás mejor: *Si vienes y me besas la mano estoy segura que lloraré*.

Pero hay todavía un par de versos que nos hablan de los entrañables usos de las extremidades. En la página cuarenta, en el hermoso poema titulado *Junto a mí*, ella escribe: *Una mano dolorosa se detiene como un ave cansada sobre las sábanas*. Y en otro momento, en unas palabras que podrían resultar emblemáticas para esta colección de poemas, anota: *Ojos necesitas para ver esta escena/ Y manos para sentirla por dentro*.

Sin duda en este libro Rocío Silva Santisteban pareciera creer que la experiencia del contacto físico (un dedo que se posa en la nuca; un cuerpo que

se aprieta contra otro) sintetiza con infinita contundencia la enorme madeja de especulaciones en torno a la vida.

Resulta curioso el hecho de que proporcionalmente las mujeres ocupen un puesto algo reducido en el catálogo general de poetas. Es más, hasta los años setenta en el Perú las más serias antologías (las que confeccionan secretamente ciertos lectores en alguno de sus hemisferios cerebrales) incluyen solamente a una o dos (una más bien) poetisas. Y es que hasta hace unos lustros, cuando una chica alargaba un producto de su inspiración siempre se podía apostar a que todas aquellas líneas habían sido acosadas por una carga casi mortal de sentimentalismo. Los más avispados soltaban la sentencia: *"lo que ocurre con las mujeres es que son demasiado poéticas"*.

Pero hacia fines de los setenta la cosa parece que cambió. De pronto las chicas empezaron a aparecer bien plantadas en los grupos de poesía. Aparentemente no se contentaban con el elevado rol de inspiradoras al servicio de los callejeros bardos de aquellos años y se aferraron también con rollos propios que -con sorpresa- solían contener algunas líneas francamente impublicables. Afortunadamente para ellas la revolución sexual ya había librado algunas victoriosas batallas en todo el mundo y por fin no se consideraba especialmente deshonoroso entregar en combate limpio las prendas interiores. Es más, en esos años iconoclastas, una poeta (no poetisa) auténtica tenía que tener algo de "perdida".

Lo que más emocionaba a las



Rocío Silva Santisteban

damas de la literatura de los años ochenta era el estreno de una placentera libertad que las generaciones interiores no habían gozado. Y, en consecuencia, ese fue el gran tema de los poemas que publicaban. Sin duda les resultaba excitante violentar a los lectores con las crónicas de sus descubrimientos y de sus atrevimientos. Para ellas el cuerpo había sido siempre un punto central en sus relaciones con el género masculino y con el mundo. Los dilemas de su vida solían ser un asunto de, en determinados contextos, enfatizar los bordes de su cuerpo, y en otros, virtualizar redondeces y humedades y sumirse en alguna muy decente postura. Entonces, luego de que se hizo escuchar el clarín de la libertad sexual para las poetisas resultó absolutamente coherente ubicar a su cuerpo como licencia poética, como vehículo de expresión, en una respuesta francamente demoledora a todos aquellos que siempre postularon que lo más valioso de una mujer era su cuerpo.

Carmen Ollé y Patricia Alba fueron sin duda las primeras oferentes en esa controvertida liturgia de la poética del cuerpo. Unos minutos después también Mariella Dreyfus hizo su aparición y, luego, más recientemente aparece Rocío Silva Santisteban que con las lúcidas exploraciones poéticas de *Mariposa Negra* nos permite suponer que el notorio capítulo de la poesía escrita por mujeres no es un fenómeno circunstancial sino que puede cimentar una verdadera tradición.

Oswaldo Chanove

Las puertas del misterio

Espacios encontrados

Lilly Reiss

Jaime Campodónico/Editor
Lima 1993 - 142 págs.

Cuando vi a Lilly Reiss por primera vez en el Café Voltaire me impresionó su extrema delicadeza, que unida a una pasajera dolencia en la columna, le daba un aire misterioso, etéreo. Me había citado para enseñarme su primer poemario, y para sugerirme que estuviera en su



Lilly Reiss

presentación.

Tímida petición, que yo entendí al instante. La primera impresión al hojear los poemas y al oír la hablar fue que su extraña sensibilidad estaba al otro extremo de la mía y de mi propuesta poética. Le pregunté entonces por el motivo de tan insólita elección. Ella conocía mi trabajo y sabía de la diferencia, pero eso la hizo sonreír. ¿Acaso lo que tú llamas insólito no forma parte de la vida?, contestó. Sí, pensé yo, la combinación, aunque rara resulta siendo atractiva. Todo lo que yo he hecho en poesía es realista. Y ahí estaba Lilly bebiendo una taza de té frente a mí, que bebía vino; las dos extrañadas, observadas por una hilera de mozos bien dispuestos, explicándose como sentía el arte, la poesía. Cómo se confundía con las cosas, las amaba, se sentía parte de ellas, ella era la pared a la que escribía, y también la hoja. Sentí una repentina ternura por quien me hablaba con tanta pasión acerca de unas sensaciones que yo creía que ya nadie sentía en este mundo, excesivamente racional.

Pero luego me enseñó las fotos que acompañaban a los poemas. Bellas, insinuantes y perturbadoras escenas surrealistas, propias de una coreógrafa, de la visión de una pintora, de una bailarina. Lilly concebía el arte como algo total, y sus poemas estaban ligados a esas imágenes. Sin ellas el libro no tenía sentido. Comprendí. Aunque es difícil integrar la imagen a la palabra, ésa era la propuesta de Lilly, una artista de Costa Rica, enclavada en Lima por motivos que yo desconocía. De pronto me confesó que una noche había escuchado los poemas que yo le dedicara a un taxista de Lima, y me volví a preguntar cómo esa alusión a un taxista de Lima pudo haberla acercado a mí, con su poesía

metafísica, pero había algo en esos textos que no descubrí sino después. Una sombra de sutil ironía lograba que el desgarrón de la autora se velara también tras una apariencia de levedad, que no era en realidad tal, pues en algunos poemas, Lilly Reiss consigue lo que me parecía imposible: revelarnos el vacío, la nada. ¿Por qué la atraía tanto la nada, me repetí varias veces en casa, leyendo sus poemas. Por qué la nada, la pared blanca, una lágrima, el cosmos, espacios que ella llama encontrados, cuando para mí el desencuentro en una ciudad como Lima es el signo de nuestros vagos destinos. Pero para Lilly una lágrima era algo más: es el camino que recorre el tiempo. De las mejillas a los dedos sudados como afiladas hachas (los dedos húmedos de lágrimas son como hachas). Y luego, detenida en una yema, se posa sobre el vidrio de una ventana y sobre las manchas que forman extrañas figuras. Esa ventana es el boquerón de la noche, del suicidio de la noche, que tan bien plasma la autora en un poema y en las fotografías de este enigmático poemario. Pero las lágrimas resbalan al abismo, se desprenden del cuerpo, y qué ironía, es entonces que ella descubre lo saladas que son, lo concreto, lo puramente humano en contraste con la azulada ventana y el congelado vidrio.

Hay en *Espacios Encontrados* una hermosa fotografía: un hombre desnudo aferrado, casi colgado del cacho de la luna. ¿Es quizá esa la imagen de la nada? Si lo fuera, Lilly consiguió abrirnos las puertas del misterio. Su libro logró conmoverme con esas insólitas apariciones que revelan la apariencia del ser: como una roja pluma surge entre espumas, o sudorosas nubes cuelgan entre eucaliptos y una hoja seca vuela entre zapatos ajenos. Son sólo cristales -dice ella- embriagados de pecado.

Carmen Ollé

Prosa impía

Al final de la calle
Oscar Malca

Ediciones del Santo Oficio -Lima
193 - 193 ps.

Esta colección de situaciones que no arman una novela, pero que tampoco se animan a instalarse en el territorio del relato corto son, sin

duda, el retrato más radical de esa ciudad crispada que es la capital del Perú. El protagonista es un transaúnte poco escrupuloso que ejercita su crispante rutina haciendo estaciones en lugares disímiles que pronto revelan sus tristes formas en descomposición. Si alguien que no conoce Lima quisiera echarle un vistazo al cada vez más pujante lado oscuro tendría que leer este libro. En 193 páginas desfilan esquineros, matones a sueldo, cocainomanos, ambulantes, policías corruptos, chiquillas ligeras de cascos, violadores, ladrones de alto y bajo vuelo, asaltantes, desempleados, pirañas, enfermeras, narcotraficantes, destructores de teléfonos, muchachas de rara belleza, madres de familia e hinchas del Alianza. Sin duda es un concienzudo repaso de las partes más filosas de esta gran ciudad.

Un repaso que podría resultarnos atosigante si no fuera porque Oscar Malca nos ha entregado su mortífero cóctel con una prosa depurada que en los momentos precisos se colorea con un lirismo de melancólica elegancia. Las frecuentes e inevitables escenas extremas (presurosas hemorragias nasales provocadas por puños y arcadas triunfantes sobre el níveo water generadas por excesos en la comida y la bebida) son despachadas sin especial regocijo, sino con una curiosa mirada que ostenta religiosa impermeabilidad. Frente al terrible espectáculo del infierno, el protagonista no siente asco sino tristeza subterránea que a la hora de levantarse por la mañana se instala como angustia.

Esé es otro de los aspectos que interesa de este libro: M, el protagonista, no ocupa el lugar central en estas historias, sino que es un extraño y opaco elemento cohesionante en esa baraja de estampas urbanas de este salvaje fin de siglo limeño. Cuando el lector arriba a la página 193, no siente la poco honrosa emoción de haber participado de la vida de un grupo humano presidido por M, (y qué interesantes tales y cuales aventuras de M, y qué terribles tales y cuales torniquetes en el corazón de M).

No, cuando uno termina de leer *Al final de la calle*, siente la alarmante sensación de que no son esos personajes de ficción, sino toda una ciudad el verdadero núcleo protagónico del libro.

Si, porque hay algo de documental en ese recorrido que, seguramente, se explica teniendo en cuenta la práctica periodística del autor, obviamente sumada a lecturas de cierta tradición de escritores norteamericanos. Pero lo que sí parece quedar claro es que todos

aquellos que hace tiempo reclamaban por "la Novela de Lima" -esa novela que tendría que atrapar la peligrosa sustancia de la capital- tienen en este curioso libro una propuesta poco más o menos que punzocortante. Es poco probable, sin embargo, que el Ministerio de Educación se anime a colocar a este tomito en su lista de lecturas obligatorias.

Otros de los aspectos que cabe mencionar es la riesgosa estructura por la que ha optado el autor. Si bien *Al final de la Calle*, no es una ópera prima impecable, pues la porfiada indefinición del protagonista se instala también en la estructura del libro, impidiendo que la obra alcance la suficiente gravitación - un contundente espesor narrativo-, podemos creer que este libro de escueta prosa realista, curado de flatulentas pretensiones literarias, hace un interesante ejercicio de composición en el que la historia no se construye linealmente, sino por aglomeración. El contrapunto es pues en esta obra uno de los recursos claves que le dan vida. Este contrapunto, por el concierto de sensaciones, atmósferas paralelas (no siempre convergentes) que se suscitan en cada escena (¿relato? ¿capítulo?) se enriquece también con las frecuentes referencias a piezas de rock que, para los entendidos, resultan algo más que simples guiños. Finalmente queda claro que si bien este libro puede resultar para muchos honestamente desagradable -incluso odioso-, todos tendrán que convenir que hace tiempo que la nueva narrativa peruana reclamaba una prosa tan resueltamente impía como la de Malca.

Oswaldo Chanove



Oscar Malca

El destape

Del Silencio a la Palabra Mujeres Peruanas en los siglos XIX-XX

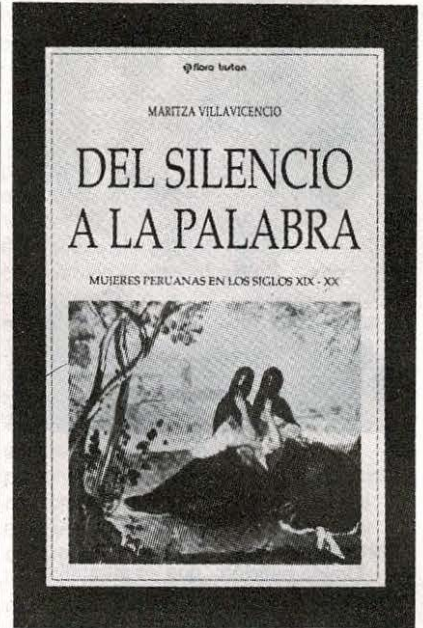
Maritza Villavicencio

Lima, Ediciones Flora Tristán, 1992, 188 págs.

Este texto publicado por las seguidoras de Flora Tristán arranca con revisión, casi cinematográfica, sobre la situación de la mujer en la Colonia, la educación femenina en el siglo XIX y las ideas liberales de partidarios de la instrucción femenina como Francisco de Paula González Vigil y Mariano Amézcaga. La primera señal orgánica de un grupo feminista surge en 1870 cuando un cogollo de intelectuales entre quienes estaban Mercedes Cabello de Carbonera, Manuela Varela de Vildosos, Clorinda Matto de Turner y Teresa González de Fanning fundaron dos revistas femeninas: *La Alborada* y *El Album*. No sólo hicieron aquello sino que organizaron "Veladas Literarias", donde además de dar rienda suelta a sus actividades intelectuales presentaban sus ideas sobre la problemática femenina.

Es así que, hacia fines del siglo XIX y principios del XX, hubo un cambio importante en la sociedad: apareció la mujer trabajadora. Si bien anteriormente la mujer había trabajado sea como vendedora, nodriza, sirvienta o rabona, es sólo a partir de la Guerra del Pacífico que se operan cambios importantes en las condiciones del trabajo femenino. Las mujeres de sectores altos y medios sufrieron la merma de sus fortunas y algunas enviudaron. Eso las obligó a dedicarse a la pedagogía y las profesiones liberales. Y en el caso de las mujeres pertenecientes a sectores populares, éstas continuaron desempeñándose en labores domésticas y como vendedoras.

En el siglo XX con la modernización y la instalación de fábricas en Lima, la composición de la PEA femenina cambió. Si en el siglo pasado la actividad laboral de la mujer estaba ligada básicamente al rubro de Servicios (empleadas domésticas y lavanderas), en el censo de 1920 el rubro más importante era el de Industria y Artes Manuales (obreras y costureras). El rubro Comercio (placeras y ambulantes) tardó en variar. Recién avanzado el siglo XX es común



Feminismo en acción

ver a las mujeres desempeñarse como empleadas de oficina sea en Casas de Comercio, Bancos o Compañías de Seguros.

Respecto al movimiento contemporáneo de mujeres hay tres vertientes. La primera es política y se divide en anarquistas, apristas, socialistas y comunistas. Sin embargo todos estos grupos consideraron relegar la problemática femenina a un segundo plano. En segundo lugar está la vertiente feminista cuya partida de nacimiento data de 1914 cuando se fundó la primera organización feminista del Perú, "Evolución Femenina", y se realizó la campaña para la participación de las mujeres en cargos públicos y el derecho al sufragio femenino. Luego se fundó en 1924 una segunda organización, "Feminismo Peruano", y las mujeres obtuvieron una victoria parcial al aprobarse el sufragio femenino pero sólo en elecciones municipales. Por último se encuentra la vertiente urbano-popular, donde la mujer obrera participó en huelgas y paros. Las tres vertientes interactuaron, pero a la larga el movimiento de mujeres en la sociedad fue liquidado.

El libro incluye dos trabajos censales inéditos realizados por Marfil Francke. El primero presenta unos cuadros comparativos sobre la población femenina de la provincia de Lima en los censos de 1876, 1908 y 1920. Y el segundo analiza el trabajo de la mujer en Lima en esos años con información sobre rubros de ocupación.

Adriana SchAAF

sobre asuntos globales preparada para
Debate

The World Paper

EN BUSCA DEL ENEMIGO

¿Puede existir un mundo sin enemigos? Ayer el enemigo era un extranjero en un lugar distante: los japoneses cruzaron el Pacífico para pelear contra los norteamericanos; los ingleses cruzaron el Atlántico para pelear contra los argentinos; y, los franceses cruzaron la mitad del globo para pelear contra los vietnamitas. Hoy en día los enemigos recorren las mismas sendas: los sijs pelean contra los indios, los serbios pelean contra los bosnios y los neonazis alemanes incendian las casas de sus vecinos turcos. Las guerras de antaño eran por el territorio, las contemporáneas son por la identidad.

El agresor entre nosotros

Por ARPAD SIMENFALVY desde Belgrado, Yugoslavia

Si te falta un enemigo, tu madre dará a luz a uno de ellos".

Oí recientemente este proverbio serbio en la pequeña población montañesa de Pale, que reciente e inesperadamente fue designada capital de la República Bosnia-Serbia, gobernada por Radovan Karadzic.

Pale, situada a sólo 16 kilómetros de Sarajevo, era una soñolienta localidad de 10.000 habitantes, cuyos ingresos provenían principalmente del turismo (la gente de Sarajevo solía visitar el pintoresco valle de Pale los fines de semana) y de la agricultura. Como muchas pequeñas ciudades similares en Bosnia, Pale estaba poblada por serbios, musulmanes y croatas que convivían armoniosamente.

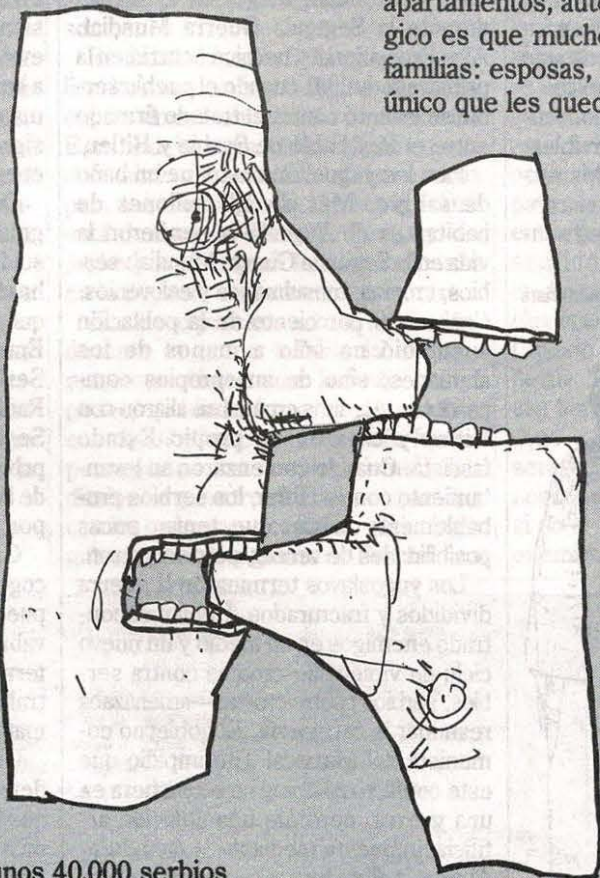
Hoy en día Pale alberga a unos 40.000 serbios llenos de odio. La mayoría son refugiados de Sarajevo que perdieron todas sus posesiones: casas,

apartamentos, automóviles... Pero lo más trágico es que muchos de ellos perdieron a sus familias: esposas, esposos, hijos y padres. Lo único que les queda es un profundo odio a los musulmanes, a quienes matan sin piedad.

Pocos reconocen que fueron los serbios quienes comenzaron la matanza en abril de 1992, y que desde entonces la cruel carnicería en Bosnia ha continuado sin tregua.

Viajé en automóvil a Pale desde el río Drina, que marca la frontera entre Bosnia y Serbia, a través de una franja de 150 kilómetros de tierra calcinada que los serbios han recortado de Bosnia para unir Belgrado con la sede del gobierno de Karadzic.

El camino que recorrí solía ser una de las autopistas más importantes entre Belgrado y Sarajevo, flanqueada por pueblos musulmanes llenos de cafés, restaurantes y tabernas.
(pasa a la página siguiente)



EN BUSCA DEL ENEMIGO

El agresor entre nosotros

(viene de la página anterior)

Estos ya no existen. Todos han sido incendiados. Las pocas casas que quedan en pie están completamente vacías: los ladrones se han llevado hasta las puertas y las ventanas.

Según los historiadores de la Universidad de Belgrado, durante los últimos 1.000 años la región de los Balcanes no ha disfrutado ni 100 años de paz. Al principio las guerras fueron entre las tribus eslavas; después, en el siglo XIV, fueron contra los turcos.

A pesar de su terrible derrota en la batalla de Kosovo, en 1389, y la pérdida de su condición de Estado, los serbios jamás se rindieron al Imperio Otomano. Los turcos, singularmente crueles, siempre lograban doblegar el espíritu de los vencidos... excepto el de los serbios, que preferían perder sus cabezas a agacharlas a sus amos turcos. Durante los próximos 500 años los serbios pelearon contra los turcos (o, mejor dicho, se levantaron contra ellos), y de esta larga lucha surgió el sentido de orgullo e invencibilidad de los serbios, y la constante necesidad de contar con un enemigo.

Durante este nefasto período ocurrieron ciertos procesos irreversibles. Primero, al ser aplastados por los turcos los serbios no sólo perdieron su condición de Estado, sino también su sen-

tido de seguridad en la comunidad. Empujados hacia el oeste y el norte, los serbios se veían forzados a crear constantemente enclaves en tierras ajenas. La patria serbia estaba dondequiera que estuvieran los serbios.

Segundo, al no contar con una autoridad central (su rey), los serbios reforzaron su sociedad patriarcal. La cultura y el idioma se conservaron, pero a costa de concentrar el poder en organizaciones similares a la Mafía en las que los patriarcas tomaban las decisiones de vida o muerte.

Tercero, a partir de la batalla de Kosovo, los serbios perdieron en innumerables batallas toda una clase social: la aristocracia. Finalmente, los turcos se apoderaron de todas sus ciudades. Los serbios se afincaron en las montañas, a menudo en la miseria más extrema, y sólo a fines del siglo XIX comenzaron a regresar a las ciudades. Pero su cultura seguía dominada por las experiencias sufridas bajo el cruel dominio de los turcos.

Más adelante los turcos fueron reemplazados por un nuevo enemigo: uno que hablaba alemán. Primero fueron los austríacos durante la Primera Guerra Mundial, luego los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Algo excepcional y heroico ocurrió en la primavera de 1941 cuando el pueblo serbio se levantó contra el tratado firmado entre el Rey Pablo de Serbia y Hitler.

Para los yugoslavos esto fue un baño de sangre. Más de 1,7 millones de habitantes de Yugoslavia perdieron la vida en la Segunda Guerra Mundial: serbios, croatas, musulmanes y eslovenos. Casi un 10 por ciento de la población sucumbió no sólo a manos de los alemanes, sino de sus propios compatriotas. Algunos croatas se aliaron con Hitler y crearon su propio Estado fascista. Cuando comenzaron su levantamiento contra Hitler, los serbios probablemente sabían que tenían pocas posibilidades de vencer, pero vencieron.

Los yugoslavos terminaron la guerra divididos y fracturados. Habían encontrado enemigos en su medio y un nuevo ciclo de violencia—croatas contra serbios, serbios contra croatas—amenazaba reanudar la carnicería. El gobierno comunista del Mariscal Tito impidió que este conflicto nacional se convirtiera en una guerra, pero fue una solución artificial impuesta mediante la dictadura. Al caer la dictadura resurgieron las tensiones nacionalistas.

Es interesante notar que las primeras elecciones en las repúblicas yugoslavas, a fines de la década de los 80, fueron ganadas por ex comunistas. Slodoban Milosevic en Serbia, Franjo Tudjman en Croacia y Alija Izetbegovic en Bosnia y Herzegovina ganaron izando la bandera de la división étnica, no la de la reforma económica. El señalar con el dedo a los enemigos pasó a ser la fórmula para que los políticos se mantuvieran en el poder.

Sava Babic, un conocido crítico literario, traductor y catedrático de la Universidad de Novi Sad me señaló que el proverbio que escuché por primera vez

Según los historiadores de la Universidad de Belgrado, durante los últimos 1.000 años la región de los Balcanes no ha disfrutado ni 100 años de paz.

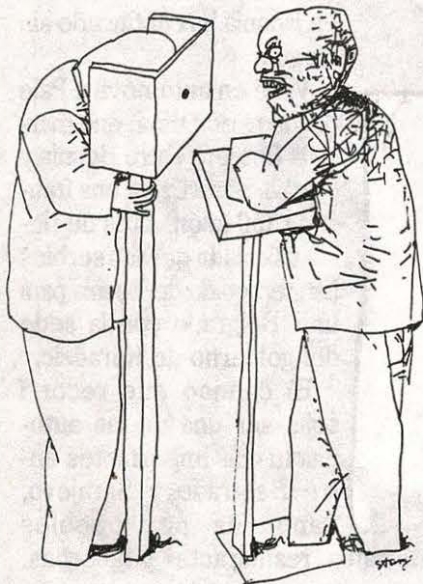
en la ciudad de Pale tiene un segundo significado. Si bien el significado más evidente es que el enemigo a quien daría a luz la madre de uno sería nuestro hermano, algunos creen que el verdadero significado del proverbio es que el enemigo es uno mismo.

Durante mi viaje de regreso a Belgrado desde Pale vi un gran número de soldados cubiertos de barro y armados hasta los dientes esperando tranquilamente en una parada de autobús. Eran soldados del Ejército Republicano Serbio, de los *chetniks* del Partido Radical Serbio encabezado por Vojislav Seselja, de la Guardia Nacional Serbia privada a cargo de Arkan Raznatovic y de las tropas Aguila Blanca encabezadas por Bokeran.

Camiones y jeeps llegaron para recoger a los soldados y llevarlos hasta sus puestos cerca de Sarajevo. Muchos llevaban rifles y bolsos con sandwiches y termos. Parecían obreros rumbo a un trabajo normal. Pero su trabajo era matar al enemigo.

Un joven de unos 20 años de edad se detuvo a mi lado. En la culata del rifle que llevaba colgado del hombro conté 16 muescas. Me pregunté a cuántos otros mataría antes de convertirse en una muesca en el rifle de otro soldado.♦

Arpad Simenfalvy es un escritor y comentarista de televisión residente en Budapest.



La lucha por la identidad

En el mundo contemporáneo la tolerancia es fundamental

POR LUDWIK STOMMA
desde Saacy, Francia

“LA VERDADERA realidad es el significado. Lo que no tiene significado no es real para nosotros”. Estas palabras del escritor polaco Bruno Schultz (que fue asesinado por los nazis) definen perfectamente el punto de partida de toda reflexión antropológica sobre la sociedad y la cultura.

Para dar significado al mundo el hombre intenta dar un nombre a todas las cosas y ponerlas en orden. Para dar un nombre debe clasificar pero, como consecuencia ineludible, la continuidad desaparece: el todo se fragmenta.

El mal sólo tiene significado cuando se lo compara con el bien, lo sagrado con lo profano, la izquierda con la derecha. Sólo comenzamos a discernir lo que es real en el mundo de la oposición ordenada. Sabemos qué está arriba y qué está abajo, qué es valioso y qué es despreciable. En suma, sabemos en qué dirección avanzamos. Amamos la seguridad.

Es ahí donde comienza el problema. Las dicotomías en que basamos nuestro orden no son lógicamente correctas. Entre la izquierda y la derecha hay puntos intermedios, entre el bien y el mal se encuentra lo moralmente neutral, entre el género masculino y el femenino está el bisexual y el homosexual.

El concepto de lo que está entre nuestras dicotomías (lo que constituye el punto intermedio) descompagina nuestro orden, tan maravillosamente racional, y ofusca lo sagrado de nuestras divisiones. Cuando esto ocurre nuestra ordenada y segura visión del mundo

Ludwik Stomma es profesor de etnología en la Universidad de la Sorbona, en París.

se reemplaza por una disonancia inaceptable.

La novela del escritor francés Vercor, *Les animaux dénaturés*, es un ejemplo de todo esto. Un representante de la etapa intermedia entre el hombre y el mono es asesinado. Se lleva a cabo un juicio en el que la pregunta principal ante el jurado es imposible de contestar: ¿Qué significa ser humano? En forma dramática el autor presenta una cuestión de identidad, con graves consecuencias sociales.

En efecto, ¿qué significa ser francés? Lo importante no es que comemos ranas y caracoles. Lo que cuenta es que otros no lo hacen. Pero, ¿qué pasa si los comen de vez en cuando, por ejemplo los domingos y los días festivos? Esto destruye nuestra autclasificación y nos pone de mal humor.

Lo opuesto y lo diferente se puede tolerar. Pero el punto intermedio es algo muy diferente, porque al enfrentar lo ambiguo perdemos el sentido de lo que somos.

En toda la historia de la Iglesia Católica Romana no hay ninguna encíclica expresamente antibudista o antitaóista. Esto se debe a que estas religiones son demasiado opuestas al catolicismo como para ser una amenaza. Hasta el Islam está demasiado distante. Pero, ¿y los judíos y los herejes? Todos terminaron en la hoguera en un momento u otro.

El mismo proceso estuvo en marcha durante la etapa totalitaria del comunismo. Al terminar la lucha por el poder, ¿adónde buscamos nuestros enemigos? ¿Con cuánta más saña fueron perseguidos los “revisiónistas”, los disidentes y los trotskistas, comparados con los que nunca aceptaron la ideología gobernante? ¿Y la guerra de Bosnia? Los

ejemplos abundan.

La división del mundo durante 50 años entre dos bloques políticos garantizó una paz relativa no gracias al equilibrio militar, sino a las claras clasificaciones que definían la identidad y el sentido del ser en ambos bandos.

Si “la verdadera realidad es el significado”, entonces creo con tristeza que la reorganización geopolítica del mundo que estamos presenciando ha dado lugar a un calidoscopio de opuestos, cuyas víctimas no son sus protagonistas más evidentes sino los que están en un punto intermedio.

Soy francés-polaco, cristiano-agnóstico, relativista-científico. En una palabra: un híbrido. Con razón la tolerancia es mi religión. Al quemar incienso en el altar de la tolerancia, sé lo poco atractivo que es un dios. En la estructura del orden la tolerancia pertenece al terreno intermedio de las sombras.

Escribo estas palabras desde un pueblo a orillas del Marne, en Champagne, Francia. Tenía que escribir sobre “el enemigo”. ¿Qué es la enemistad, la hostilidad? ¿Quién es el enemigo hoy en día?

En un momento en que el Papa Juan Pablo II anuncia la “reevangelización”, en que los fundamentalistas islámicos afilan el cuchillo, en que Checoslovaquia se está fragmentando y en que ruge la guerra en Moldova, ¿qué puede uno esperar? El nuestro es el mundo de las oposiciones revolucionarias. Cuando pase el momento del enfrentamiento sin sentido llegará la hora de la clasificación.

Cuando llegue esa hora, ¿qué seremos nosotros, si no el enemigo?♦



DiarioMundial aparece como una sección internacional especial en las publicaciones que figuran a continuación

En inglés:

Mainichi Daily News Tokio
The Business Star Manila
Executive Hong Kong
Korea BusinessWorld Seúl
Business Review Bangkok
Daily Observer Colombo
Business India Bombay
Daily Journal Caracas
The News Ciudad de México
The Star Ammán

En español:

Actualidad Económica San José
Gerencia Ciudad de Guatemala
La Prensa Ciudad de Panamá
La República Bogotá
El Diario de Caracas Caracas
Debate Lima
Hoy Quito
La Epoca Santiago

En japonés:

Toyo Keizai Tokio

En ruso:

Novoe Vremia Moscú

En polaco

Wprost Polonia

En chino:

China & the World Pekín

Economic Information Pekín

En búlgaro:

Continent Sofía



Presidente/Redactor
Crocker Snow, Jr.

The WorldPaper / World Times Inc.
210 World Trade Center
Boston MA 02210, USA
Tel: 617-439-5400 Telex: 6817273
Fax: 617-439-5415

Volumen XV, Número 8 © Copyright World Times

EN BUSCA DEL ENEMIGO

Enemigos del pueblo: en Rusia rige la paranoia

La lucha de clases se reemplaza por teorías de complot

POR ALEXANDER PUMPIANSKI
desde Moscú, Rusia

LOS CHISTES gráficos son un tipo de periodismo que goza de gran popularidad. En general, cuanto más gracioso el chiste gráfico, mejor. Pero los chistes gráficos soviéticos eran de un tipo muy especial: eran completamente serios. En lugar de divertir inspiraban miedo y odio, recordando al pueblo la necesidad de permanecer alerta contra los enemigos. Su característica más sobresaliente era su crueldad: los enemigos no debían esperar piedad.

El dibujante más famoso de la Unión Soviética tenía un nombre muy curioso, Kukryniksy, y sus trabajos aparecieron en *Pravda* durante décadas. En realidad no había tal Kukryniksy. Era un seudónimo colectivo formado por las primeras sílabas del nombre de tres artistas: Kupriov, Krylov y Nikolai Sokolov.

El talento de Kukryniksy, que alguna

vez fue descrito como "asesino", floreció durante la guerra contra la Alemania fascista. En uno de sus dibujos más famosos Hitler aparecía como una llorosa muchacha que decía: "He perdido mi anillo de... 43 divisiones", refiriéndose a la aplastante derrota alemana en Stalingrado a manos del general soviético Zhukov, una de las batallas más decisivas de la Segunda Guerra Mundial.

La Segunda Guerra Mundial, conocida en Rusia como la Gran Guerra Patriótica, fue el único período de la historia soviética en que el Gobierno no necesitó identificar al enemigo. El enemigo llegó hasta las tierras rusas, ucranianas y bielorrusas blandiendo una espada.

El estilo y el tono de los chistes gráficos soviéticos no cambió con la derrota de la Alemania fascista. Y lo que es más, los chistes gráficos pasaron a ser la herramienta principal del propagandista, tanto como un estilo artístico y literario como una expresión del pensamiento social.

Esta evolución comenzó a principios

de la década de los años 20, tras la victoria de los bolcheviques. Fueron ellos los que abolieron la libertad de expresión artística y el arte por el arte en sí. En su famoso artículo sobre el arte (posteriormente canonizado), Lenin descubrió que tenía un cierto paralelo con las clases sociales y, por ende, lo clasificó como progresista (o proletario), reaccionario y decadente (o burgués). En otras palabras, proclamó al arte como una de las causas del Partido. A partir de ese momento el arte pasó a estar bajo el dominio del Agitprop, el Departamento de Agitación y Propaganda. Los chistes gráficos era el medio más fácil de entender para las masas analfabetas y, por lo tanto, se convirtió en el medio favorito del Agitprop.

El Partido Comunista nombraba a sus enemigos, y grupos de artistas de todos los medios de difusión—diarios, cinematografía, literatura—obedientemente los retrataban como malignos. Cuanto más grotescos, mejor. La historia se volvió a escribir mediante el arte.

Lo jóvenes aprendieron las mentiras que pasaron a los libros de texto como verdades absolutas. Los enemigos derrotados fueron los primeros objetos de una versión de la realidad generada por chistes gráficos en el nuevo Estado soviético. La noción de "la burguesía" se aplicaba a industriales, banqueros, comerciantes y prácticamente a todos los que disfrutaban de un buen pasar. El "burgués" generalmente se retrataba como un hombre feo, bajito y gordo, siempre con un puro en la boca, sombrero de copa y sentado sobre una bolsa de oro. La descripción del "propietario" y del "cura" difería del "burgués" sólo en la forma de vestir. El "burgués mundial" se dibujaba típicamente como un híbrido entre el burgués y un pulpo que extendía sus tentáculos hacia el torso desnudo de un proletario para estrangularlo con la "huesuda mano del hambre" (un cliché oficial) en pro de algún beneficio.

La Primera Guerra Mundial, la revolución y la guerra civil arruinaron al país. Al finalizar la guerra hubo un terrible hambre en la región del Volga. El famoso explorador polar y estadista noruego Fridtjof Nansen encabezó una campaña mundial para contrarrestar el hambre, que incluyó la labor de una misión humanitaria norteamericana. Por supuesto, todos fueron acusados de espionaje. Y en 1992 Ucrania sufrió hambre a causa de la política estalinista de

Alexander Pumpianski es redactor asociado de *DiarioMundial* para Rusia.

UNA ENCUESTA INTERNACIONAL DE WORLD TIMES



Esta encuesta internacional se concentrará en la ciudadanía mundial y explorará sus diferentes dimensiones para educadores y hombres de negocios. Presentará iniciativas tradicionales y revolucionarias diseñadas para convertir al ciudadano nacional en un ciudadano mundial.

Boston, 2 y 3 de setiembre de 1993

Organizada por World Times y
The Institute for International Education

Los oradores invitados incluyen a:

HAHN BEEN-LEE, Presidente de la Junta del Korea Institute of Science and Technology
ALAN SMITH, Director de Educación, European Cultural Foundation
LEE HUEBNER, Editor, International Herald Tribune
ARTURO INFANTE, Rector, Universidad de Los Andes
BETTY SUE FLOWERS, University of Texas-Austin
LORD HOLME of Cheltenham, The Citizenship Foundation

Patrocinada por:

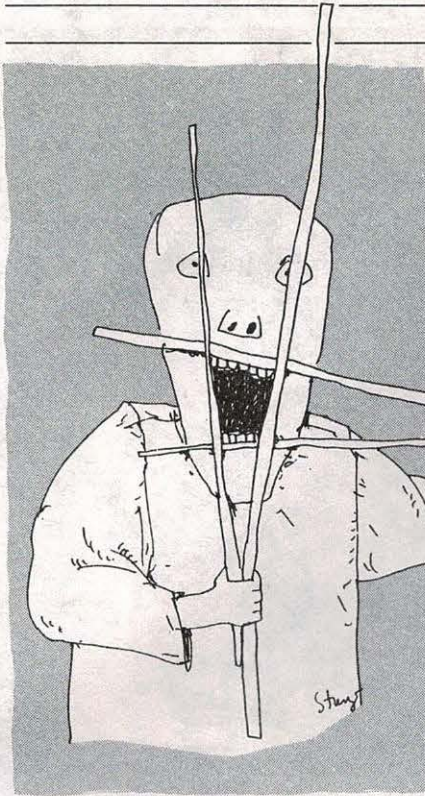
The
Hitachi
Foundation

XEROX

Para más información ponerse en contacto con:

Eliza C. Brown

World Times, 210 World Trade Center, Boston, MA 02210 USA
Tel. (617) 439-5400 Fax (617) 439-5415



Es extraño que los blancos no fueron las figuras más vilipendiadas. Los más peligrosos eran los enemigos secretos: los que vivían entre nosotros. Si bien eran difíciles de encontrar, sus actos subversivos estaban claros para todos.

¿Por qué producían productos defectuosos las líneas de montaje? ¿Por qué se derrumbaba una mina? ¿Por qué eran tan ineficientes las granjas colectivas? ¿Por qué no llegaba nunca la prosperidad prometida? Y todo esto a pesar de la milagrosa planificación del Partido y a pesar del entusiasmo revolucionario de las masas que tanto aclamaba la prensa. La respuesta estaba clara: la culpa era de la subversión.

También se desenmascararon como enemigos los mariscales del Ejército Rojo que derrotaron a los generales del Ejército Blanco, como asimismo todos los jefes de la Cheka, del OGPU-NKVD y de la KGB, estos infatigables luchadores profesionales contra los enemigos secretos del pueblo. La capacidad de imitación del enemigo era realmente fantástica. Todo esto requirió interminables purgas, represiones y la creación del Gulag.

Stalin inventó una ley social que explicaba todo científicamente: estamos construyendo el socialismo, la sociedad más justa y humana y, a medida que crece la resistencia de los enemigos, se va reforzando la lucha de clases.

El estalinismo como sistema era diabólicamente creativo al fabricar, desenmascarar y destruir enemigos. Su infalibilidad lo convirtió en el más perfecto de los sistemas, porque todo aquél que dudaba se convertía automáticamente en un enemigo del pueblo.

Jruschev privó al sistema de su perfección al reconocer sus errores y crímenes pasados. Pero el principio permaneció intacto: el pueblo seguía construyendo una utopía comunista dentro de un fuerte sitiado. Los enemigos seguían siendo los mismos: el imperialismo (Norteamérica), el revanchismo (Alemania Occidental), la OTAN, el sionismo y el revisionismo.

Sin embargo, durante la era de Jruschev se realizó un gran descubrimiento. Una nueva guerra mundial no era inevitable y la coexistencia pacífica con el capitalismo era posible. También era un descubrimiento muy noble. Al haber perdido el demonio de la guerra inevitable, el socialismo soviético se vio privado de su razón de ser. Aguantó un

par de décadas del estancamiento de Berzhnev, pero sucumbió a los experimentos de Gorbachov con la perestroika y el glasnost.

Sin embargo, la necesidad de tener un enemigo ha perdurado. Esto quedó demostrado en uno de los últimos Congresos del Partido Comunista, en el que el escritor Yuri Bondarev declaró—generando un ensordecedor aplauso de los delegados—que la Patria estaba en peligro, que el enemigo ya había avanzado hasta el Volga y que no había adónde retroceder. Era hora de librar una nueva batalla de Stalingrado. Pero, ¿quién era el enemigo? ¿Cuál era el peligro? ¿Y qué tenía que ver Stalingrado con todo eso? El escritor no se dignó a dar una explicación, pero el entusiasta aplauso que recibió de los delegados comunistas demostró claramente que había expresado un sentimiento univerval.

Ahora abundan las teorías de conspiración. Gorbachov es el criminal del siglo y debe ser juzgado ante un tribunal popular. Shevardnadze es el nuevo Judas que—tras haber vendido Europa del Este y desarmado el mayor ejército del mundo, el mismo que derrotó a Hitler—huyó a Georgia, desde donde agita los ánimos. Alexander Yakovlev, el asesor de Gorbachov, es un “agente de la influencia” del imperialismo yanqui. Más que eso, ha sido espía desde la década de los 50, cuando estudió en la Universidad de Columbia. Esta sensacional revelación figura en las memorias de Kryuchkov, un ex director de la KGB. El autor permanece modestamente silencioso acerca del motivo por el cual no difundió esta información cuando estaba en funciones.

Pero todo esto son noticias viejas. El Judas del momento es Yeltsin, un anticomunista renegado, un traidor a la Patria. Algunos escriben su nombre como “Eltzyn” en carteles, sugiriendo insidiosamente una conspiración judía. El diario *Denh*, que se presenta como la “oposición espiritual”, llama al Gobierno “el régimen provisional de ocupación”, y afirma que Andrei Kozyrev, el ministro de Relaciones Exteriores, es el “Delincuente Número Uno”.

El comunismo soviético se desmoronó en un abrir y cerrar de ojos precisamente porque estaba basado en violencia y mentiras. No obstante, se siguen diciendo las mismas mentiras sobre la conspiración y se siguen fabricando enemigos. ¡Vivan los “enemigos del público”! No importa que no existan: una vez inventados, son invencibles. ♦

colectivización forzosa de las granjas. Pero nuevamente la verdadera causa de todo el sufrimiento era el enemigo oficial: la “burguesía mundial” y la “huesuda mano del hambre”.

A Stalin le gustó la película *Chapayev*, sobre un héroe legendario de la guerra civil. El clímax de la película es un terrible ataque del Ejército Blanco, un avance de los oficiales (la crema de la clase explotadora), que salen de sus trincheras y marchan como máquinas sobre la línea de Chapayev. Pero los Blancos no usan sus armas: este primer ataque es una agresión psicológica sobre el espectador.

La marcha sobre el enemigo a paso de ganso y en filas perfectas se había abandonado desde hacía mucho tiempo. Y la invención de la ametralladora en el siglo XX convirtió a esas tácticas en algo ridículo. No cabe duda de que los oficiales blancos conocían perfectamente las armas modernas, pero los ataques enemigos en la película estaban guiados por una lógica diferente, no humana.

Y, por supuesto, la Guardia Blanca recibió su merecido. La heroína de la película, Anka, deja que las tropas enemigas se acerquen a ella hasta que abre fuego con su ametralladora y corta las filas enemigas como una hoz. En ese momento la sala estalla en aplausos. Varias generaciones se vieron forzadas a aprender esta lección visual sobre cómo tratar a los enemigos que, evidentemente, no eran humanos.

PONGA SU NEGOCIO EN EL CENTRO DEL MUNDO

En tierra y en el aire, el Aeropuerto Internacional de Atlanta pone el mundo al alcance de su mano.

En el aire: Todos los días, 31 aerolíneas con 2000 vuelos ofrecen servicios sin escala a los principales mercados de Estados Unidos, y sus insuperables conexiones lo llevan y lo traen de casi todos los rincones del planeta.

En tierra: Hemos duplicado nuestra capacidad de carga y expandido nuestro sector internacional, que ahora ofrece 14 puertas y un rápido y eficiente servicio de aduanas. Y nuestro Atlanta Tradeport ha sido designado como zona de comercio exterior.

Nuestros modernos trenes subterráneos lo llevan de las terminales a los diversos sectores del aeropuerto. Después, el veloz servicio de tren MARTA lo transporta hasta el centro de Atlanta, el nuevo centro comercial internacional del sudeste de Estados Unidos.

Con razón somos el aeropuerto favorito de los viajeros de negocios.

Atlanta International Airport



Para mayor información, escribir a:

John M. Braden

Director of Marketing

Hartsfield Atlanta International Airport

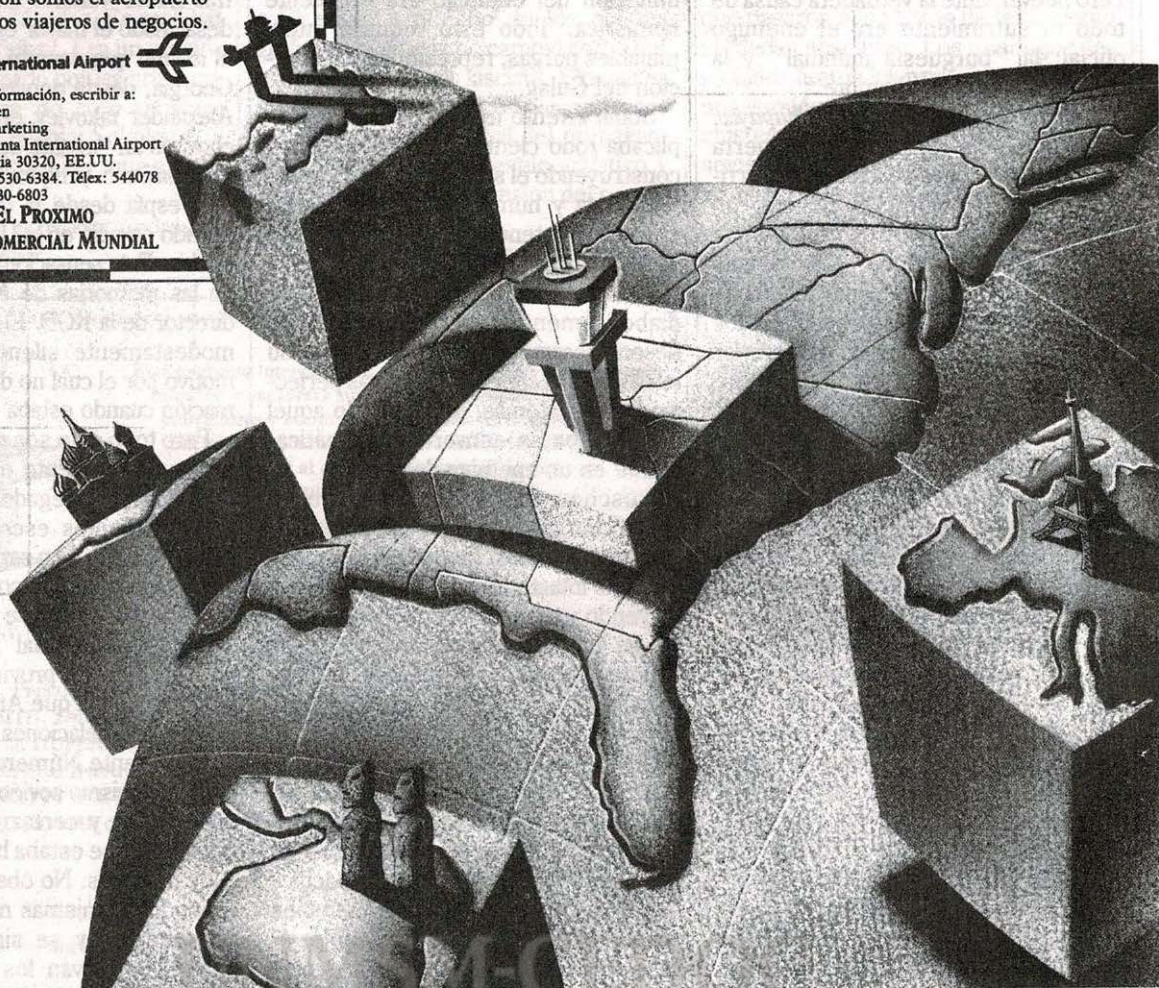
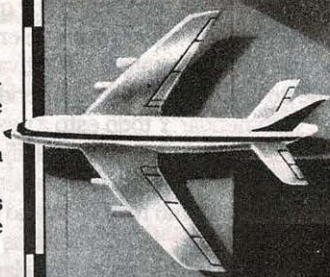
Atlanta, Georgia 30320, EE.UU.

Teléfono: 404-530-6384. Télex: 544078

Teléfono: 404-530-6803

ATLANTA. EL PROXIMO

CENTRO COMERCIAL MUNDIAL



El fantasma del caos



EN AMERICA Latina han desaparecido los viejos y conocidos enemigos públicos. Han pasado los días de la guerrilla, de los secuestradores izquierdistas, de los obreros rebeldes y de los siniestros generales de anteojos oscuros.

Pero han surgido nuevos fantasmas de la crisis económica que ha estado afectando a casi todo el continente desde la década de los 80. La diferencia fundamental entre los viejos y los nuevos fantasmas es que los viejos se consideraban como importados de afuera, mientras que los nuevos se ven como algo que proviene de adentro.

“Durante los viejos y buenos tiempos de la Guerra Fría era fácil identificar y aislar a los enemigos públicos”, dice Luis Guillermo Solís, un historiador costarricense, “Se podía echar la culpa a Washington o a Moscú. Pero ahora no tenemos extranjeros a quienes culpar”.

Los cárteles de la droga, la violencia callejera, la miseria, la corrupción y los gobiernos ineptos son los nuevos problemas políticos y sociales de América Latina. Ninguno de ellos está claramente impuesto desde afuera, pero “oculto tras ellos acecha otro fantasma, el de la ingobernabilidad”, dice el sociólogo Herbert de Souza, el organizador de un movimiento brasileño contra el hambre.

El fantasma de la ingobernabilidad en países como Brasil, Colombia, Venezuela, Argentina, Panamá, Nicaragua, Guatemala, Honduras y la República Dominicana surge a causa de la crisis simultánea de identidad entre los partidos políticos, el ejército, el sector empresarial y las organizaciones no gubernamentales.

Los gobiernos civiles tomaron el poder de los regímenes militares en la década de los 80 entre crecientes expectativas de que la democracia era inevitable. Sin embargo, estos gobiernos han sido incapaces de resolver los desastres financieros que heredaron de los gobiernos autoritarios, y el sueño de la democracia nunca se convirtió realmente en realidad.

La corrupción se ha convertido en el arma más efectiva de los políticos que

luchan por la supervivencia. Esta suicida tendencia ya ha causado que presidentes elegidos democráticamente en Brasil y en Venezuela se vieran forzados a dejar sus cargos.

El ejército ha perdido su principal enemigo y no sabe adónde dirigirse. Teme empobrecerse y pasar a ser redundante. Lo que está claro para las fuerzas armadas es que los golpes—al menos por el momento—no son aconsejables.

La opinión pública en América Latina

Kenya: sobran los enemigos

EN ENERO Richard perdió el puesto de chófer que había tenido durante seis años. Su esposa, Anne, también acaba de perder su trabajo. Tienen un hijo de dos años y otro en camino.

Si bien Richard (que no quiso que utilizáramos su nombre real) estudió mecánica—su sueño es abrir un taller—, ha tenido que arreglárselas con un trabajo temporal.

¿Quién es el culpable de su situación? “El gobierno”, dice Richard sin vacilar. Por ejemplo, quisiera poder obtener un préstamo de 1.000 dólares para abrir su negocio, pero antes de poder conseguir su licencia (y mucho menos el préstamo) necesita sobornar a empleados públicos y privados a diestro y siniestro. “Además, cabe la posibilidad de que no consiga el préstamo porque no provengo de la misma tribu que el gerente del banco”, explica Richard.

Además, están los que consideran que se los percibe como a enemigos. “El enemigo somos nosotros mismos”, dice Usha T., una empresaria asiática de segunda generación. De los 24 millones de habitantes de Kenya, sólo unos 70.000 son kenyanos asiáticos (de origen indio). No obstante, muchos “kenyanos negros” (como los kenyanos africanos se llaman a sí mismos) los culpan de gran parte de los males que aquejan al país.

Como comunidad, los kenyanos asiáticos han sido muy emprendedores y, en general, han tenido éxito en el comercio. También son un bloque político y de

refleja la desazón causada por la creciente violencia. Hay un palpable sentido de vulnerabilidad personal que lleva a desesperados esfuerzos de autodefensa. La clase media que hace una década protestó en masa contra las dictaduras hoy exige el regreso a la autoridad, la ley y el orden.

La suma de todas estas paradojas crea una perturbadora situación en que, con el caos económico y político que afecta a la región, el resultado más probable podría ser la carencia de gobiernos efectivos en América Latina. ♦

—Por Carlos Castilho,
jefe de redacción para América Latina
de la Agencia Inter Press.

volantes que tiende a apoyar al partido del actual presidente Daniel arap Moi. A consecuencia, los kenyanos opuestos a Moi consideran que la comunidad kenianoasiática respalda al Gobierno.

Cuando hay escasez de alimentos o de electricidad, u otros problemas de los que se puede culpar al Gobierno, los asiáticos suelen ser blanco fácil de los kenyanos africanos, de manera muy similar al ataque contra los coreanos durante los disturbios de Los Angeles.

Odegi Awuondo, un profesor de sociología de la Universidad de Nairobi, dice que muchos consideran que el nuevo enemigo es la democracia. Las primeras elecciones multipartidarias de Kenya en 26 años resultaron en una victoria para la clase gobernante, principalmente porque la oposición estaba fracturada y desorganizada. Para los que creían que las elecciones multipartidarias eran la panacea, los resultados de las elecciones fueron una dura lección de la democracia en la práctica.

Hay otros demonios, más etéreos, contra los que debemos luchar. En un país en que todavía se quema a las brujas por su poder de invocar maleficios, muchos culpan a los espíritus—generalmente de antecesores sedientos de venganza—por los infortunios como las enfermedades o la mala suerte.

Los enemigos parecen abundar en Kenya por diversos motivos, pero los conocidos todavía persisten en el país.

“En realidad, nuestro enemigo sigue siendo Rusia”, dice el político Awuondo. “Toda la ayuda se está enviando allí”. ♦

—Por D.L. Selwanayagam,
desde Nairobi.





**"VENGA AL
CORAZON DE EUROPA:
MAASTRICHT EN HOLANDA"**

Exclusivos programas internacionales profesionales y prácticos en:

- Técnicas Avanzadas de Asesoramientos
- Duración: 10 de setiembre al 22 de octubre de 1993

- Administración del medio ambiente*
- Gestión financiera
- Fomento de pequeñas empresas y colaboración industrial

Duración: 10 de setiembre al 16 de diciembre de 1993

* Para un patrocinio ponerse en contacto con RVB

Para mayor información:

Co-ordinator Executive Programmes
The Netherlands International Institute for Management (RVB)
P.O. Box 1203
6201 BE Maastricht
The Netherlands
Fax: 043 - 618330
Telex: 56729

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY

UNIVERSITY EXTENSION

**FOUR-MONTH DAYTIME
CERTIFICATE PROGRAMS**

1993-94-95 Sessions: February—May and September—December

- CERTIFICATE IN BUSINESS ADMINISTRATION
- CERTIFICATE IN MARKETING
- CERTIFICATE IN HUMAN RESOURCE MANAGEMENT

- Seven credit courses in four months
- Located close to San Francisco
- Assistance with housing and visa

TOEFL score of 550 required or TOEIC-720, IELTS-6.5, CAE-pass

For Information and an application, contact:
Director, Four-Month Daytime Certificate Programs
University Extension, Department WP
University of California at Berkeley
2223 Fulton Street
Berkeley, CA 94720, U.S.A.
Fax: (510) 642-9948 Telephone: (510) 642-4231

**GET A FAST START ON A BUSINESS OR
MARKETING CAREER**

**United States
International
University
San Diego, California**



USIU presenta:

La comprensión internacional y multicultural es parte de todos los programas de estudios de la USIU

- 14 programas universitarios (de 4 años), incluyendo administración de empresas, negocios internacionales, relaciones internacionales, manejo y psicología del turismo; 38 programas de máster y de doctorado en administración de empresas, relaciones internacionales y educación.
- Matriculación continua: comience su programa al principio de cualquier trimestre.
- Clases con un reducido número de alumnos a cargo de profesores idóneos, la mayoría de ellos con doctorados y amplia experiencia práctica en sus especialidades.
- Programa de inglés, viviendas en el recinto universitario, campus en Nairobi y en la Ciudad de México.
- Acreditada regionalmente (WASC)

USIU
Llame, escriba o envíe un fax hoy mismo a:
United States International University
10455 Pomeroy Road, San Diego, California 92131 USA
Phone: (619) 693-4772 ext. 920 FAX: (619) 693-8562

**JOHNSON & WALES
UNIVERSITY**
Enseñanza especializada

- Comercio internacional
- Administración de hoteles
- Turismo y viajes
- Informática
- Ingeniería electrónica
- Inglés intensivo

Nuestros programas están diseñados para preparar a nuestros alumnos para que triunfen en el mundo de los negocios.

Para mayor información ponerse en contacto con
Johnson & Wales University,
International Admissions Office
8 Abbott Park Place
Providence, R.I. 02903, U.S.A.
Telephone: (401) 456-1004
Fax: (401) 456-4773

**California
State
University
Los Angeles**

ACLP
Estudio Inglés Intensivo
en el sur de California

- Preparación para el TOEFL y asesoramiento académico
- Preparación para la universidad y "ACEPTACION CON CONDICIONES"
- Orientación sobre la cultura estadounidense
- Inglés cotidiano y comercial
- Excursiones a las atracciones turísticas del Sur de California
- Excelente enseñanza de tipo ESL
- "Es el mejor" - Yumi Goto

Víentitas disponibles en el campus universitario
American Culture and Language Program
California State University, Los Angeles
5151 State University Drive, R.L.
Los Angeles, CA 90032
(213) 343-4840 FAX (213) 343-4854

Haga el periodismo su carrera en 1993

The London School of Journalism (fundado en 1920) ofrece cursos de periodismo por correspondencia y personales. A medida que completan sus cursos en el Reino Unido. Los alumnos que completan el curso en forma satisfactoria reciben un diploma LSJ reconocido internacionalmente. También se ofrecen cursos por correspondencia en redacción de columnas cortas, de literatura infantil, de guiones, de artículos, de poesía, etc. Solicite prospecto gratuito a: Dept. WJ, London School of Journalism, 12 Upper Mersey, Brynawr, London W7 3HG ENGLAND. Tel: 44 225 444774

LE DAREMOS EL MUNDO
MercadoMundial puede ayudar que su mensaje, producto o servicio alcance al mundo entero a un precio razonable. Un aviso puede llegar a un millón de lectores
Para mayor información, ponerse en contacto con: Eliza Brown, The Worldpaper
210 The World Trade Center Boston, MA 02210 EE.UU.

Estudio inglés en la Ciudad de Nueva York en Fordham University's College on Lincoln Center

7 de julio al 5 de agosto
8 de setiembre al 22 de diciembre
Cursos de inglés básico, intermedio y avanzado.
Elegibilidad para obtener visa F-1 (para estudiantes).

ESL Institute—Fordham University
113 West 60th Street
New York, NY 10023, EE.UU.
Tel. 212/636-6353
Fax. 212/681-1284

ANORA, un título de Bachelor, Master o Ph.D "a distancia". Estudios por correspondencia e independientes. Investigación supervisada por profesores distinguidos. Evaluación a cargo de comisiones de tesis/d disertación. Obtiene un título reconocido. Sin necesidad de desplazarse. Estudie a su propio ritmo. Matrícula razonable. Más de 6.000 graduados en el mundo entero. Información gratuita Columbia Pacific University 1415 Third Street Dept. 9, San Rafael, CA 94901 USA. (800) 227-0119; California: (800) 552-5522; 6(415) 459-1650.

Obtenga un TÍTULO UNIVERSITARIO

Usando su experiencia de trabajo, de la vida diario y académica. Para evaluación e información envíe curriculum en inglés a:

PACIFIC SOUTHERN UNIVERSITY
9581 W. Pico Blvd, Dept 11
Los Angeles, CA 90035 USA

EF International Language Schools

- Programas intensivos de inglés de corto y largo plazo
- Programa Académico: Year abroad de nueva concepción, con preparación para la universidad y el examen TOEFL
- "Campus" ubicados en Boston, Nueva York, Miami, California y Seattle.
- Cursos de inglés profesional para ejecutivos orientados en la sede central de EF en Boston

Para mayor información ponerse en contacto con:
Central Admissions Office
EF International Language Schools
One Memorial Drive
Cambridge, MA 02141 USA
Tel: 617-552-6100 Fax: 617-552-6207

Estudie en Rockland Una facultad comunitaria de la universidad Estatal de Nueva York

- Gran número de estudiantes extranjeros
 - Extenso programa de inglés (ESL)
 - Más de 25 programas de grado Associate
 - 30 millas al norte de la ciudad de Nueva York
- Póngense en contacto con:
International Student Services (WT)
Rockland Community College
145 College Road, Suffern, N.Y. 10901
USA
Tel: (914) 674-4269 Fax: (914) 674-4399

Negocios

IMMIGRATION TO CANADA

Canadian Lawyer will prepare Visa application and conduct job search for prospective immigrants. All Immigrant Classes accepted. For details contact: Leonard Simoon, P.O. Box 1255 Laird Blvd., Suite 208, Mount Royal, Quebec, Canada H3P 2T1. Tel: (514) 739-1103. Fax: (514) 739-0795

AUTHORS WANTED

Leading subsidy book publisher seeks manuscripts of all types: fiction, non-fiction, poetry, scholarly and religious works, etc. Send for booklet R-83 New authors welcomed. Vantage Press, 516 W 34 St., New York, NY 10001

**The University of Southern Mississippi
Instituto de Inglés**



- Enseñanza sobresaliente del idioma inglés desde 1947
- Instructores (ESL) con amplia experiencia
- Asistencia como oyentes a cursos universitarios
- Preparación para el TOEFL
- Laboratorio de idiomas y de computadoras

- Curso de 8 semanas de duración
- Programas de terminología de negocios y de conversación y cultura inglesas de 4 a 6 semanas de duración
- Programa para ejecutivos de negocios de nueve meses de duración
- Programas especializados para grupos especiales

English Language Institute, The University of Southern Mississippi
Southern Station Box 5065, Hattiesburg, MS 39406-5065
Tel. (601) 266-4337, Fax (601) 266-5723

AA/EOS

Advertencia a los lectores

Se ruega llevar a cabo todas las averiguaciones pertinentes antes de efectuar pagos o de entrar en cualquier otro tipo de compromiso relacionado con un aviso. World Times Inc. no se responsabiliza ante ninguna persona por pérdidas o daños y perjuicios incurridos a través de un aviso publicado en DiarioMundial.

**ARMSTRONG UNIVERSITY
Berkeley • California**

**Puerta de entrada a los estudios de
Administración de Empresas en EE.UU.**

Armstrong University, fundada en 1918, es una pequeña universidad privada que atiende las necesidades de los estudiantes internacionales en pos de una carrera en **Administración de Empresas y Contabilidad.**

El profesorado y el estudiantado internacionales brindan un medio de aprendizaje variado y estimulante. Armstrong está situada en el corazón de **Berkeley, California**, un conocido centro educativo. Toda la cultura, belleza y recursos de Berkeley están al alcance de la mano, al igual que los que rodean a la zona de la Bahía de San Francisco.

ARMSTRONG University • (510) 848-2500 • FAX (510) 848-9438
2222 Harold Way, Berkeley, California 94704, USA

Envíe este cupón para recibir una solicitud de ingreso e información sobre lo siguiente:

- Programas de posgrado:
- Programas de pregrado
- Programa de Inglés

Nombre y apellido _____
Dirección _____
Ciudad _____
País _____

Reconocida por la Accrediting commission of ACICS

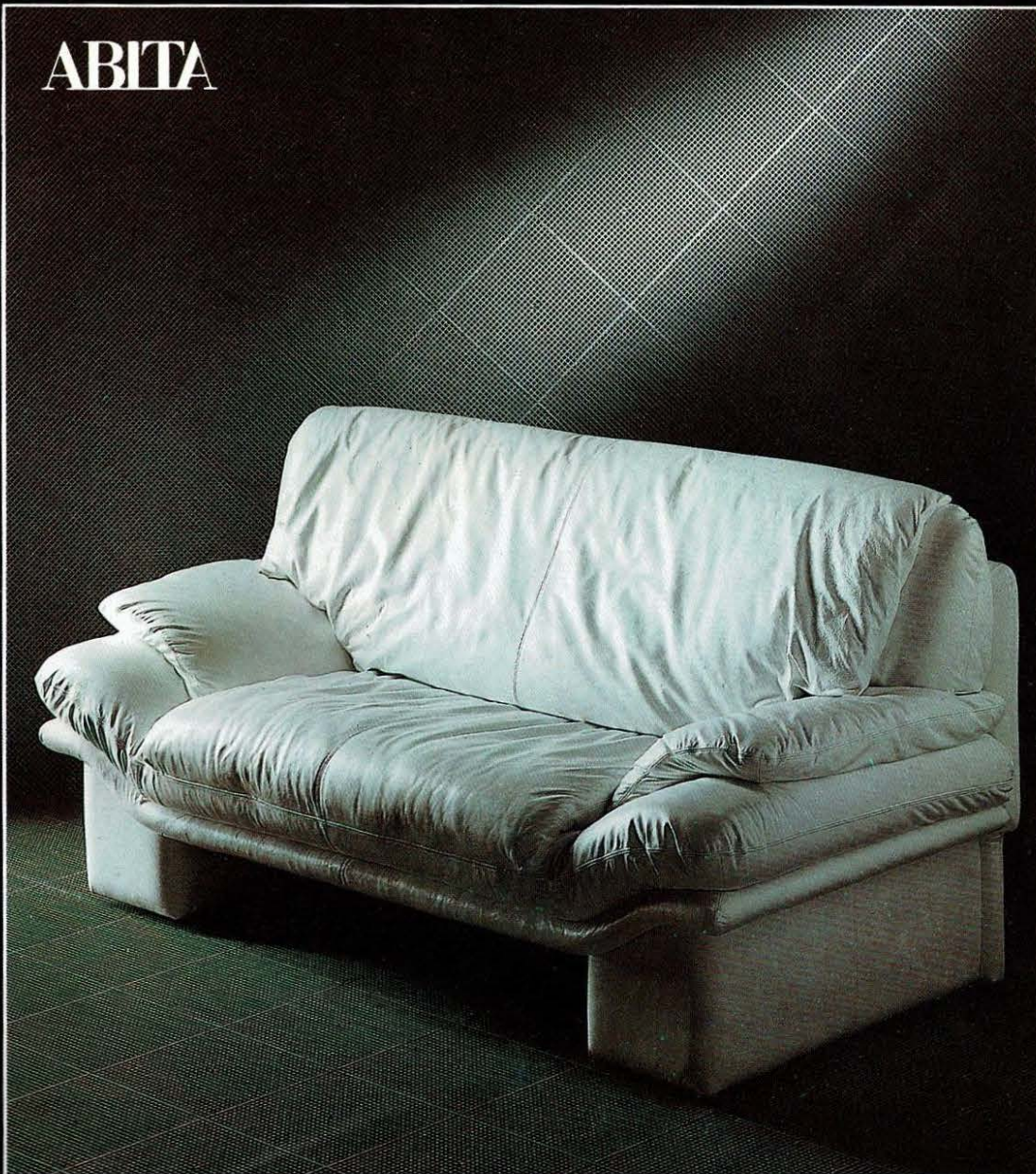
WP 6 / 92

**Spartan Health
Sciences University
School of Medicine
in St. Lucia, West Indies**

- Clases Starting Jan, May & Sept.
- 36 Months Undergraduate program leading to the Doctor of Medicine degree
- Instruction in English
- W.H.O. Listed

For information: U.S. Office
7618 Boeing DR., Suite C, El Paso,
Texas 79925 USA
Tel: (915) 778-6309 FAX: (915) 778-5328

ABITA



CANZIANI presenta su nueva línea importada **ABITA** en confortables, sillones modulares y sillones reclinables a control remoto, acabados en fino cuero italiano

Canziani

Av. Venezuela 2305 - Lima - Telfs. 231107 - 234567 - Fax 315689 - Las Begonias 718, San Isidro, Telfs. 424680 - 424677

• Estacionamiento privado • Vigilancia permanente

UNMSM-CEDOC

CONTICARD ORO

Exclusividad sin límite



Entre a un nuevo y exclusivo mundo:
CONTICARD ORO.

Un exclusivo mundo para un selecto
grupo de personas donde casi nada
es imposible!

Conticard Oro es un mundo sin límite
en sus gustos y en sus gastos.
Conticard Oro se ajusta perfectamente
a su estilo de vida.

Entre a CONTICARD ORO,
exclusividad sin límite.

CON EL RESPALDO DEL



BANCO CONTINENTAL Y BAJO LICENCIA DE VISA INTERNACIONAL

